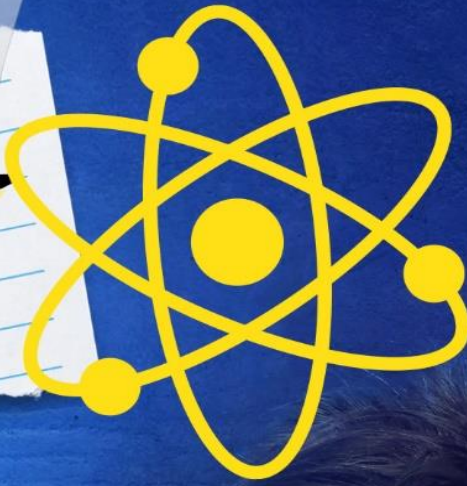


BANG



THEORY

BOOKZINGA / BOOK HUNTERS

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

LILI VALENTE

BANG THEORY

Este proyecto fue realizado sin fines de lucro con el único propósito de compartir la obra del autor, queda totalmente prohibida la venta de este documento.

Puedes apoyar al autor comprando, reseñando o recomendando sus libros, y siguiéndole en sus redes sociales.

¡Disfruta la lectura!

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

SINOPSIS

Consejos de mi futura yo: No le pidas a tu mejor amigo que te dé lecciones para echar un polvo.

Ups. Demasiado tarde.

Ya le rogué a mi mejor amigo estrella de rock que me dé lecciones de seducción.

Y Shep, dulce, fuerte, siempre apoyándome, ya me decepcionó, demostrando que no tengo ningún juego, incluso con las personas que profesan preocuparse por mí.

Ahora, nunca superaré mi vergüenza ni entenderé por qué soy un fracaso con el sexo opuesto.

O eso supongo... hasta que Shep cambia de opinión, aceptando tres semanas de estudio ardiente entre colegas antes de irse de gira y separarnos como amigos.

Shep jura que no puede darme lo que necesito en una relación real, pero cuanto más tiempo pasamos juntos, más segura estoy de que él es el único que puede. Y voy a hacer todo lo posible para convencer a mi tutor súper protector de que puedo manejar cualquier cosa que la vida, o el amor, nos presente.

The Bangover #2

CONTENIDO

SINOPSIS.....	3
CONTENIDO	4
1	5
2	16
3	24
4	32
5	39
6	54
7	62
8	69
9	73
10.....	81
11	89
12.....	98
13.....	106
14.....	110
15.....	120
16.....	132
17.....	136
18.....	143
19.....	149
20.....	155
21.....	161
22.....	164
23.....	171
24.....	182
25.....	187
26.....	194
EPÍLOGO	205
PRÓXIMO LIBRO	221
SOBRE LA AUTORA.....	222
CRÉDITOS	223
SIGUE LA SAGA EN.....	224

BRIDGET

*Traducido por M.Arte
Corregido por Dai'*

No hay mejor fiesta que una fiesta de consoladores porque una fiesta de consoladores no se detiene...

En serio.

Nunca se detendrá.

Nunca saldré de aquí.

Voy a pasar el resto de mi vida sonrojándose furiosamente en el limbo de esta fiesta sexual, desvaneciéndome lentamente de los recuerdos de mi familia y amigos. Hasta que algún día, dentro de varios siglos, los científicos descubran mi cadáver arrugado y momificado escondido entre los cojines del sofá junto a los palitos de pretzel que dejé caer cuando Collette sacó un gigante y venoso consolador púrpura tan largo como mi antebrazo.

Puedo imaginar la escena ahora, la forma en que los científicos fruncirán el ceño mientras analizan las partículas de mortificación que persisten en mi médula ósea, preguntándose por qué no salí antes de que fuera demasiado tarde.

Me estoy preguntando exactamente lo mismo, y considerando un viaje al baño que termine conmigo escabulléndome por la escalera de incendios del apartamento del tercer piso de Colette a la dulce libertad del día de otoño libre de juguetes sexuales, cuando mi mejor amiga me abofetea en la cara con un pene.

Justo en la boca.

¿Boca desprevenida? Conoce a un gigantesco pene púrpura. Puedes llamarlo Barney, el consolador antipático del tamaño de un dinosaurio.

BANG THEORY

—Dios mío, Bridge, ¡lo siento mucho! —Theodora, Theo para los que están en su círculo íntimo, se ríe de vergüenza mientras el resto de la fiesta estalla en risitas borrachas. Toma mi rostro, sus dedos sondeando suavemente mi labio superior—. ¿Estás bien, nena? Estabas tan callada que no me di cuenta que seguías ahí sentada. Pensé que habías ido al baño de nuevo.

—No. Aún sigo aquí. —Obligo a mi boca magullada a sonreír y ahuyento sus dedos bien intencionados—. Estoy bien. No dolió.

—Pero tu cara es de un color rojo brillante —insiste Theo, metiendo mi cabello detrás de mi oreja—. ¿Crees que estás teniendo una reacción alérgica al látex? A algunas personas les pasa, ya sabes. Las alergias al látex pueden ser tan mortales como las alergias alimentarias. El otro día tuve a una mujer en el restaurante que, lo creas o no, era alérgica a los malvaviscos. Dijo que hacían que su garganta se cerrara como una presa. —Theo hace un sonido de succión y cierra su mano en un puño—. Así de simple. Incluso peor que cuando mi mamá come una fresa. —Sus cejas oscuras se fruncen en un gesto más que inquietante—. Pero tu cara es mucho más roja que una fresa, nena.

—Algunos podrían decir que se ha vuelto de un rojo *cereza* —murmura entre dientes Willa la Malvada, mi némesis de la secundaria, lo que inspira otra ronda de risitas borrachas de la Desagradable Nancy, su hermana menor y compañera malvada de toda la vida.

—O como una granada —reflexiona Theo, perdiéndose la indirecta, como de costumbre.

Theo es un encanto y, por lo tanto, solo espera dulzura de los demás. No tiene idea de que Willa se ha estado burlando de mí por ser la virgen más grande del mundo desde que tenía dieciséis, y no voy a ponerla al tanto de eso. Theo se apresuraría en mi defensa e inevitablemente terminaría empeorando las cosas.

Theo es un ser humano encantador, pero nunca sabe cuándo callarse y dejar algo por la paz. Dale diez minutos y Willa y Nancy conocerán toda mi historia sexual, desde Nathan, mi primer novio formal, hasta Nathan, mi último novio formal. Y soy lo suficientemente inteligente como para saber que haberse acostado con un solo tipo a la madura edad de veintiséis es casi

BANG THEORY

tan digno de burla como ser la orgullosa dueña del himen más antiguo de Hidden Kill Bay.

Así que prometo:

—Estoy bien. Solo un poco acalorada. —Y sonrío aún más, mientras Colette me dispara una mirada de disculpa a través de la mesa de café llena de bocadillos y consoladores.

Como la mujer más hermosa de Maine, y tal vez del universo, Colette probablemente nunca ha visto este lado de Willa antes. Las Mezquinas Hermanas Wright son como buitres. Solo atacan a los heridos o socialmente muertos, dejando que las criaturas sanas y hermosas disfruten de sus vidas en paz.

Ciertamente nunca se meterían con un unicornio como Colette, con su cabello rubio pálido con mechas lavanda y sus deslumbrantes ojos, uno azul y otro de un verde deliciosamente turbio. Y es igual de brillante y mágica por dentro, lo que demuestra al desviar la conversación a un terreno más seguro.

—Pero esto es como cuando le estaba diciendo a Matteo el otro día que el tamaño en realidad no importa tanto. —Colette levanta un pequeño consolador blanco del tamaño de un huevo pequeño, con los labios curvándose en una sonrisa maliciosa—. Este pequeñín hace *todo* el trabajo y es lo suficientemente pequeño como para caber en tu estuche de maquillaje cuando viajas.

Abby, la hija de mi gerente de hotelería y la quinta y último miembro de la fiesta, quien afortunadamente no parece traumatizada por este loco festival de consoladores al que le sugerí que asistiera, se ríe mientras arranca el juguete de la mano de Colette.

—Vamos. No puedes esperar que creamos que Matteo tiene un pene pequeño. Tu hombre está construido como una casa de ladrillos, señorita. Como Thor, pero real, con cabello más largo, más castaño y más brillante.

—Es *tan* lindo —concuerda Nancy, antes de dar marcha atrás rápidamente—. Quiero decir guapo. Es súper guapo. Y ese cuerpo. —Suspira hasta que el sonido se vuelve un bufido-risita—. Está para morirse. No sabría qué hacer conmigo si tuviera que tocar eso todas las noches.

BANG THEORY

—Bueno, no todas las noches. Tiene que quedarse muchas veces hasta tarde en la oficina —dice Colette con modestia—. Y estaba bromeando, por supuesto. Nunca hablaría de las partes y piezas de mi amante en público.

—Oh, yo lo haría —dice Willa, vertiendo otra copiosa cantidad de champán en el jugo de naranja en su copa—. Voy a hablar de Chris, de todos modos. El tamaño está bien, pero el entusiasmo ha salido del maldito edificio, gente. Lo juro, pensé que estaba teniendo una aventura hasta que lo seguí y confirmé que en realidad va a jugar a los bolos tres veces a la semana como un completo perdedor.

Me estremezco, triste por Chris, a pesar de que tampoco fue muy amable conmigo en la secundaria.

Aun así, no hablaría como *Willa*, y mucho menos de mi marido.

Si tuviera un marido.

O un novio.

O un amigo con beneficios.

En este punto, me conformaría con cualquier interacción medio positiva con el sexo opuesto, pero algo en mí parece repeler a los machos de la especie. Me han dicho que soy “linda” toda mi vida, así que estoy bastante segura de que mi aspecto no es el problema. Con mi metro setenta y seis, soy un poco alta para algunos chicos, si es que les importan ese tipo de cosas, pero mi cabello castaño ligeramente rizado hasta los hombros, mis ojos azules y mi nariz con pecas son convencionalmente atractivos. Mis rasgos faciales son simétricos y troto lo suficiente como para estar en buena forma, a pesar del número de pasteles que devoro semanalmente.

¿Así que tal vez son mis temas de conversación? ¿Mi risa? ¿Mi falta de habilidades para coquetear? ¿Mi aroma? ¿Tal vez me falta una feromona que otras mujeres comienzan a producir durante la pubertad y necesito complementar con perfume de feromonas sintéticas? Tal vez esto es incluso algo que la compañía de juguetes sexuales de Colette podría vender además de consoladores...

Cuando acepté esta invitación, esperaba que pudiéramos hablar de hombres y relaciones, y poder obtener algunos consejos sobre cómo mejorar mis citas con mujeres que están en las trincheras.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Pero entonces entré y vi a Willa la Malvada dando vueltas por la bandeja de aperitivos como un tiburón con un diente dulce y supe que hoy no era el día para sincerarse.

Al menos no de mi parte.

Willa, sin embargo, parece no tener problemas para soltarse.

—¿Ustedes han experimentado esto? —pregunta, sus palabras sonando cada vez más arrastradas por el champán—. ¿Un hombre de unos veinte años que no puede tener erecciones con regularidad? Porque, quiero decir, Chris tiene veintinueve años, pero... todavía es muy joven, ¿no?

—Muy joven —repite Nancy con tristeza.

—Y quiero decir, no soy una puta ni nada, pero quiero tener sexo, ¿saben? Al menos una vez o dos veces a la semana. Especialmente si he estado a dieta, porque comer nada más que col rizada me pone súper cachonda por alguna razón —continúa Willa—. Pero eso no es lo que está pasando en mi casa. Me mantengo en gran forma y uso lencería sexi y todo, pero Chris simplemente... —Levanta un dedo que luego desciende en una triste caída en picada, sus labios rosados y brillantes siguiendo su ejemplo.

Abby y Colette cacarean con simpatía mientras Theo tararea entre dientes.

Theo generalmente no puede quedarse callada ni para salvar su vida, pero es casi tan inexperta en relaciones como yo. Ha tenido tres novios, en comparación con el único mío, pero ninguna se ha acercado al altar, y no es del tipo que ofrece consejos fuera de sus áreas de especialización.

—Si fuera yo, echaría un vistazo a cómo se están comunicando entre ustedes —dice Colette con delicadeza—. ¿Están siendo honestos el uno con el otro? ¿Están pidiendo lo que necesitan? ¿Expresando sus sentimientos? Porque el sexo es solo otra forma de comunicación, ¿sabes? A pesar de que es la más íntima. —Se sienta en el sofá, metiendo los pies bajo su vaporosa falda lavanda—. Pero si las líneas de comunicación están obstruidas fuera del dormitorio, realmente puede afectar lo que sucede entre las sábanas.

Mmm... esta fiesta podría resultar útil, después de todo.

Discretamente, saco mi teléfono y abro una nueva nota, escribiendo “Comunicación”, en la primera línea.

BANG THEORY

—¿Y tal vez concentrarte en darle lo que necesita primero? —ofrece Abby de forma un poco tímida. Ha salido con Colette y Theo varias veces, pero como novata en la ciudad, no conoce muy bien a las hermanas Wright. Qué suerte—. El sexo se trata de dar y recibir placer y comodidad, ¿no? Así que tal vez podrías centrarte en dar sin condiciones por un tiempo, y ver cómo responde.

—Así que él se va a los bolos, dejándome sentada y sola en casa sin nadie con quien hablar excepto su estúpido y apestoso perro de la infancia que está ciego de un ojo y huele como si sus patas estuvieran hechas de queso mohoso, ¿y se supone que debo recompensarlo con una mamada? — Los labios de Willa se curvan con un bufido descarado que imita su hermana—. ¿Es eso lo que estás diciendo?

—Tal vez. —Abby se encoge de hombros—. Quiero decir, no debería ser una calle de un solo sentido todo el tiempo, obviamente. Pero siempre he encontrado que cuidar de la persona que amo, ser generosa con él... — Voltea la palma de la mano hacia el techo—. Bueno, es como el insta-karma.

Nancy se inclina, sus ojos se abren de par en par mientras apoya los codos sobre sus rodillas.

—¿Insta-karma? ¿Qué es eso? ¿Una posición sexual?

—No. —Colette se ríe—. Ya sabes, el karma. Cosechas lo que siembras. —Hace una pausa, estudiando la expresión aún vacía de Nancy antes de agregar con más contundencia—: Si haces que tu hombre se sienta bien, se esforzará para hacerte sentir bien. Es un bucle de retroalimentación que se siente bien.

—Oh, claro. —Nancy asiente antes de lanzar una mirada esperanzadora a su hermana—. Eso tal vez podría funcionar, ¿eh? Quiero decir, Chris siempre pide acurrucarse por las mañanas y esas cosas antes de ir a trabajar, ¿no?

Willa hace callar a su hermana poniendo los ojos en blanco.

—Detente, Nancy, te estás avergonzando a ti misma. —Alcanza la botella de champán de nuevo, su labio superior todavía curvado con desprecio—. Supongo que algo así podría funcionar. Es difícil llegar a ese lugar en este momento. Estamos en una rutina, y cuanto más tiempo nos quedemos allí, más atascada y desesperanzada se siente toda esta mierda.

BANG THEORY

—Exactamente. Tienes toda la razón. —Me escucho decir, haciendo que los ojos de Willa se salgan de sus órbitas.

Claramente, he sorprendido a mi némesis tanto como me he sorprendido a mí misma. Pero tiene razón. La rutina de la relación, o en mi caso, la *falta* de relaciones, es real, y también estoy atrapada en ella, y realmente, *realmente* no quiero estar así. Estoy tan cansada de ir a la cama sola todas las noches, de que mis únicos abrazos solo sean de mi hermana o Theo, de caminar por la ciudad los fines de semana siendo la única partícula solitaria en un mar de compuestos felizmente emparejados.

—Quiero decir, dicen que debemos amarnos a nosotros mismos —las palabras siguen saliendo a través de cualquier rasgadura que tenga mi sentido de autopreservación—. Y disfruto de mi propia compañía, pero también me gustaría pasar el tiempo con alguien que me importe. Y que me besen. Y ser más que besada. —Exhalo bruscamente, soplando el flequillo de mi frente, pero aparentemente mi boca aún no ha terminado—. Recientemente recordé lo increíble que puede ser que te besen, y solo quiero... más de eso, ¿ya saben? ¿Está tan mal querer más? ¿Querer un pedazo del sueño, solo por un rato?

Theo apoya una mano sobre la mía, llamando mi atención sobre el hecho de que he empezado a triturar mi servilleta en pequeños pedazos húmedos.

—Por supuesto que no está mal desear esas cosas —dice Theo, sus ojos marrones suaves con compasión—. Eres la mejor persona que conozco, Bridget. Te mereces todo eso y una cereza de felicidad para siempre en la cima. Te mereces *todo* el sueño, chica.

—Odio cuando la gente dice eso —dice Willa con un largo suspiro de sufrimiento—. Quiero decir, no obtenemos lo que merecemos, ¿ya sabes? La vida no es justa. Si fuera así, no me desterrarían a la silla en la parte trasera de la tienda mientras que Verónica, la peor peluquera conocida por las mujeres, obtiene un sitio privilegiado en la parte delantera solo porque es vieja y su cadera está hecha de plástico o lo que sea.

—O, ya sabes, los niños no morirían de hambre o la gente se vería obligada a abandonar sus hogares por la guerra y esas cosas —dice Abby. No la conozco tan bien como a las otras, pero eso me hace pensar que me gustaría ser amigas cercanas. Tal vez la invite a la próxima noche de

BANG THEORY

revisión de recetas en mi casa. Theo hace el platillo principal, yo hago el postre y mi hermana mayor, Kirby, trae ensalada.

Abby podría hacer guarniciones o simplemente hacerse cargo de las ensaladas, ya que Kirby es una cocinera tan desesperada que de alguna manera se las arregla para arruinar el acto de limpiar verduras crudas y ponerlas en un tazón.

—Pero solo porque la vida no sea justa —continúa Abby—, no significa que todo ser humano no merezca la oportunidad de hacer realidad sus sueños. Ya sabes, mientras su sueño no sea convertirse en un asesino del hacha o algo así. Y sí, puede que no encontremos lo que estamos buscando, y eso apesta, pero nacimos para ser felices y amados.

—Creo que *todas* tienen razón —dice Colette diplomáticamente mientras me mira—. Pero tengo una pregunta más apremiante, ¿quién es esta persona que le recordó lo agradable que es besar, señorita Bridget? Necesito detalles, mujer. Cuanto más candentes, mejor. ¡Sabes que vivo para los chismes románticos!

Mis mejillas, que recientemente han vuelto a la temperatura ambiente, vuelven a arder.

—No puedo hablar de ello.

En cuanto las palabras salen de mi boca, la energía en la habitación se vuelve eléctrica como un pozo de agua en el desierto después de una lluvia. Cada mujer se inclina hacia adelante, sus músculos se tensan y las garras aparecen, listas para abalanzarse y arrancar el secreto de mi garganta anti-chismes.

—Dios mío —dice Theo, con la boca abierta—. ¿Quién es? ¡No puedo creer que no me dijeras que te has estado besando con alguien, Bridget! Escúpelo ahora mismo.

—No me he estado besando. Solo fue una vez. Un beso —murmuro, deseando poder retroceder en el tiempo y meter mis palabras en mi estúpida boca.

—¿Pero un beso con quién? —exige Theo, ahora rebotando en el sofá a mi lado—. ¡Dios mío! ¡Es Jake! El jardinero de la posaba, ¿verdad? ¡Oh, es tan lindo! Y está en increíble forma. Podría mirar sus pantorrillas todo el día. No hay nada como una pantorrilla fuerte y sexi con un poco de barro

BANG THEORY

—suspira, sus pestañas revoloteando—. ¿Y un tipo que puede evitar que tus frondosos y verdes arbustos se mueran en primavera? Sí. Sexi.

—La jardinería *es* caliente —concuerda Nancy con un gesto de complicidad.

—No es Jake —digo, comenzando a sudar debajo de mi suéter de manga corta.

—¡Oh, ya sé! ¡Es T.J. el barman! —canturrea Colette, agitando sus dedos medio metro por encima de su cabeza rubia—. Es realmente alto, ¿no? ¡Es un muñeco y te estaba mirando durante la hora feliz la semana pasada! Ustedes se verían adorables juntos, Bridget. ¡Doble pecas!

—Quiero ir a la hora feliz —dice Willa, haciendo un puchero con sus labios al haber sido excluida, mientras Nancy grita:

—¡También amo la hora feliz!

—No, todas están equivocadas. Es otra persona.

Los ojos de Abby se entrecierran mientras golpea sus labios fruncidos con el juguete de huevo, haciéndome sentir incómoda a pesar de que estoy segura de que estos son modelos de exhibición perfectamente higiénicos recién salidos del paquete.

—Con conexiones inesperadas, casi siempre es alguien que ha estado volando bajo el radar. Como un amigo o compañero de trabajo que hace una jugada repentina en busca de algo más.

—Mmm, no creo que eso sea cierto —tartamudeo, tambaleándome. ¡No estoy equipada para esto! Son leones chismosos y soy una gacela socialmente inepta que ha entrado en una fiesta de juguetes sexuales pensando que podría pasar el rato con los grandes consoladores.

Pero no puedo.

Nunca he tocado un consolador. Hasta hoy, nunca había visto uno de cerca. Y han pasado casi *dos años* desde que tuve un encuentro cercano con un pene de la vida real. Y supongo que un pene de la vida real debería ser *más* intimidante que un pene falso, pero todo este plástico vibrando y zumbando es demasiado suave y me da escalofríos.

No pertenezco aquí.

BANG THEORY

Y si me quedo, una de estas mujeres inteligentes adivinará la verdad, y no puedo dejar que eso suceda.

Shep no es solo uno de mis mejores y más viejos amigos. Es como de mi familia. Le juré que nunca le contaría a nadie sobre esa noche.

Sobre nuestro desliz.

Sobre ese beso y la forma en que me empujó contra la pared y me devoró la boca como si fuera el pastel más delicioso jamás horneado, haciendo que mi cerebro explotara y mi cuerpo sintiera cosas que nunca había sentido antes.

Hasta que los labios de Shep se encontraron con los míos, no sabía que un beso podía convertir mis huesos en gelatina, hacer que mi cabeza diera vueltas y que los instintos carnales nunca antes descubiertos se elevaran dentro de mí como un animal hambriento, listo para desgarrar la ropa de un hombre a pedazos.

Supongo que tengo un poco de leona en mí, pero solo con Shep.

Shep, quien está fuera de los límites.

Shep, quien no quiere que nadie sepa que somos otra cosa más que buenos amigos.

Shep, quien dejó claro que lamenta haberme besarme tanto como yo me arrepiento de venir a esta fiesta mientras se mudaba de mi habitación de libre y alquilaba un apartamento para el resto de su breve estancia en la ciudad.

Con el pulso acelerado, agarro mi bolso y me pongo de pie.

—Demasiado café, tengo que ir al tocador de nuevo. ¿Alguien quiere que vaya por ustedes?

—Ja. Qué broma tan divertida —dice Willa secamente antes de girarse para ver la mirada de Colette al otro lado de la mesa—. Así que, mientras la Pequeña Señorita Labios Cerrados hace pis, quiero hablar del anal. ¿Seguimos haciendo anal? ¿O eso fue hace como dos años?

Huyo al baño, agradeciendo silenciosamente al universo por Willa.

BANG THEORY

Es una salvadora inesperada, pero tomaré la misericordia de donde pueda.

Saltando al baño, camino por el pasillo hasta la ventana al final y abro el pestillo. Afortunadamente, el panel se desliza hacia arriba sin hacer ruido, y soy capaz de deslizarme por la escalera de incendios.

Cinco minutos más tarde, he bajado la escalera, saltado hasta el hormigón del callejón detrás de la casa de Colette y me he escabullido hasta donde estacioné mi bicicleta.

Saco el teléfono de mi bolso, enviando un texto rápido a Theo.

Drama con un huésped en la posada, tengo que volver y apagar algunos incendios. Dile a Colette que muchas gracias por la invitación y discúlpame por mi rápida salida, puedes ¿sí?

Casi al instante, Theo me devuelve el texto más largo de la historia, demostrando que sus dedos son tan rápidos como sus labios.

¡¡¡Huiste!!! ¡No puedo creer que te hayas escapado! Pero vas a decirme con quién te estás besando, ¿verdad? ¡Soy tu mejor amiga! Tienes que decírmelo. Son las reglas del Club de las amigas. Y la curiosidad podría literalmente matarme si no lo haces. Matarme, Bridge. ¡Podría morir por no conocer esos jugosos detalles!

Le escribo en respuesta:

Hablaremos más tarde. Tengo que irme. ¡Te quiero!

Luego paso una pierna por encima de mi bicicleta, me coloco el casco en la cabeza y pedaleo.

Sin embargo, no me tomo el tiempo para abrochar la hebilla debajo de mi barbilla en su lugar.

Si lo hubiera hecho, mi tarde, de hecho, toda mi vida, podría haber terminado de manera muy diferente...

BRIDGET

*Traducido por PauC
Corregido por Dai'*

Sé que es imposible, pero juro que veo como sucede todo como si fuese un ave planeando en la brisa.

Después tengo vividos recuerdos de ello; el gato atigrado pasando cerca de la maceta, tirándola del balcón del segundo piso justo cuando una ráfaga de viento hace volar el casco de mi cabeza. Puedo ver la maceta cayendo y cayendo, dando vueltas hasta aterrizar con un enfermizo crujido en mi indefenso cráneo, lanzado trocitos de terracota, tierra y el helecho seco y muerto sobre la vereda.

Esa es la parte que en verdad me afecta: que el helecho estaba muerto. No había razón para que estuviese en la maceta al borde de la cornisa. Ese helecho estaba más allá de la ayuda del sol o la lluvia. El gato tenía razón en sacar a esa cosa de su miseria.

Solo deseo que lo hubiese hecho *después* de que yo estuviese a una distancia segura.

Caigo al suelo, asombrada por la velocidad con la que el concreto se acerca a encontrarse conmigo y luego todo se oscurece.

Pero no oscuro como la tumba o el centro de un agujero negro. Oscuro como el interior de un teatro justo antes de que se levante el telón. Es una oscuridad llena de posibilidades, una respiración contenida antes de que una voz comience a cantar.

Así que no me sorprende cuando la luz parpadea en la distancia.

—¿Hola? —pregunto, entrecerrando los ojos contra la luz. Es una ventana, me doy cuenta, mientras me acerco tentativamente. Una ventana que da hacia un huerto de manzanas donde una fabulosa mujer en un

BANG THEORY

anticuado vestido holgazanea junto a un hombre vestido como el Conejo Blanco de *Alicia en el país de las maravillas*.

Excepto que este hombre lleva pantalones junto con su chaleco y reloj de gran tamaño.

—¿Hola? —digo nuevamente, inclinándome a través de la ahora abierta ventana, aunque no recuerdo haber abierto el seguro o haberla levantado. Miro hacia atrás sobre mi hombro, preocupada de haber olvidado algo, algún otro lugar en el que debo estar, pero no puedo recordar qué o dónde ahora mismo.

Y ahora la mujer me está haciendo señas para que me acerque.

—Oh, por favor, ven a sentarte en la manta, querida. Te hemos estado esperando y tenemos mucho que compartir.

—¿En serio? —Trepo por la ventana, asombrada de lo fácil que es salir al soleado mundo del otro lado y lo suave que se siente el césped bajo mis pies desnudos. Bajo la mirada, retorciendo mis dedos de los pies mientras mi ligero vestido de color rosa se agita en la suave brisa. Es una cosita muy sensual, que revela mucho más escote que cualquier cosa que posea, pero se siente bien, de alguna forma, estar casi desnuda mientras avanzo a través del campo de flores silvestres amarillas y púrpura.

—En efecto —dice el hombre, volviendo el rostro hacia mí, haciendo que me sofoque con mi siguiente respiración. Se ve *exactamente* como la mujer, incluso hasta la apretada pendiente de su frente y barbilla con hoyuelos dobles.

O tal vez ella se ve como él, enmiendo, mientras me acerco lo suficiente para ver la sombra de vello negro en el labio superior de ella.

—¿Te encuentras bien, querida? —pregunta la mujer con preocupación.

—Bien —digo sonriendo—. No me había dado cuenta de que eran mellizos, eso es todo.

—Oh, no lo somos, querida —dice ella—. Ese es Sir Isaac Newton.

—Y ese es Sir Isaac Newton vestido de mujer —dice el hombre, como si eso tuviese total lógica.

BANG THEORY

—Así que son...

—La misma persona —dice la mujer—. Exactamente.

—Oh. Correcto. —Inclino mi cabeza hacia atrás para mirar el cielo, esperando que mi ceño fruncido pase por ojos entrecerrados a causa del brillo del sol. Siento que algo no está bien aquí, pero antes de poder llegar mucho más allá, Sir Isaac Newton con pantalones habla:

—Todos contenemos multitudes, Bridget. Las posibilidades son ilimitadas. Simplemente tienes que decidir qué versión de ti quieres ser.

—Ser o no ser —coincide Sir Isaac Newton vestido de mujer—. Pero esa no es la única pregunta.

Ambos se ríen por eso mientras mi mirada sigue las ramas del árbol, todas cargadas de manzanas tan regordetas que podrían caerse en cualquier momento.

—Es posible que quieran moverse —le advierto a los Newton, señalando la pesada fruta—. Esas manzanas son bastante grandes.

—Pero si me muevo, jamás descubriré la gravedad —dice Sir Isaac.

—Y nunca descubriré lo adorables que se ven mis piernas con medias y ligeros. —Newton vestido de mujer se estira hacia abajo, levantando el dobladillo de su vestido para revelar lo que de hecho es un encantador tobillo y un formado muslo.

—Y tú, ¿qué descubrirás, Bridget? —Sir Isaac me clava con una dura mirada—. ¿Estás lista para ver lo que hay a la vuelta de la esquina? ¿Tomar el destino con ambas manos y sacarle hasta la última y deliciosa gota?

—¿O te quedaras cómo estás? —Los labios rosas de Newton vestido de mujer se vuelven hacia abajo duramente mientras mira apenadamente a mis pies—. Quedarte... pegada.

—No estoy... —dejo de hablar, las palabras fallándome mientras me doy cuenta de que ya no puedo sentir el césped bajo mis pies.

De hecho, no puedo sentir nada en la zona general de mis pies.

Al mirar hacia abajo, aspiro horrorizada, mi mano volando a cubrir mi boca al ver lo que les ha pasado a mis piernas. De las rodillas hacia abajo,

BANG THEORY

he comenzado a petrificarme, volverme en dura y fría piedra. Y la condición parece estarse extendiendo, el duro gris subiendo por mis muslos mientras las flores que me rodean se marchitan y mueren.

—Pobrecillas —chasquea Newton de mujer—. Tampoco pueden vivir sin amor.

Vuelvo mi atención hacia los Newton, las hebras sueltas de mi cabello picando contra mis hombros desnudos.

—Por favor, ayúdenme. ¿Cómo lo detengo?

—Oh, no hay como detenerlo, lamentablemente —dice Newton—. Es casi totalmente irreversible. El fracaso lleva a la soledad, verás, lo que lleva al aislamiento, interrumpido por el ocasional intento desesperado de algún tipo de conexión en la forma de una relación de una noche. Pero esas raramente terminan bien.

—Tienes suerte de salir viva en algunas de esas situaciones —agrega Newton de mujer con un giro de los ojos—. Y olvídate de orgasmos. Las relaciones de una noche son malas para proporcionar orgasmos. Y ocasionalmente malas besando también. ¿Alguna vez te ha besado tan mal un hombre que te rompió tu diente frontal? —continúa, claramente sin esperar una respuesta—. Bueno, a mi sí, y te diré que no es como un picnic bajo un manzano. Ningún picnic en realidad.

Newton asiente sabiamente.

—En efecto. Y antes de darte cuenta, estarás demasiado sola para atraer una mejor calidad de prospecto romántico que no te rompa los dientes. Verás, la soledad tiene un aroma. Un aroma repelente que hace huir a los hombres como supermodelos huyendo de un canguro salvaje. Eso está prácticamente probado por la ciencia.

Mis labios se abren para rogarles que me ayuden a cruzar el césped hacia su manta, tal vez la situación se revierta si puedo colocar algún tipo de barrera entre la tierra y yo. Pero Newton vestido de mujer ya está proclamando alegremente:

—¡Pero todo no está perdido, querida! Tienes amigos y familia que te quieren. Ellos te ayudarán a dejar atrás estas fantasías románticas tuyas. —Aplaude—. ¡Oh! ¡Y tal vez puedas conseguir un perro que te haga compañía! ¡O un gato!

BANG THEORY

—Creo que debería conseguirse un cerdo hormiguero —dice Newton—. Hablando de una criatura que necesita amor. No es fácil ser un cerdo hormiguero, me imagino. O un canguro, cuando vamos a ello. Tienen una reputación violenta.

—En efecto. Si fuera un supermodelo, también huiría de los canguros —dice Newton vestido de mujer—. Tan rápidamente como mis largas y ágiles piernas pudiesen llevarme.

—Por favor, necesito su ayuda —ruego, con el corazón acelerado—. Ya no puedo sentir mis piernas. Tienen que ayudarme. Por favor.

—¡Un consolador! —Newton vestido de mujer vuelve a aplaudir más rápidamente, frenéticos golpecitos pequeños mientras rebota sobre la manta—. ¡Eso es lo que necesitas!

—¡Eso, eso! —dice Newton con entusiasmo.

Newton vestido de mujer sonríe.

—Sí. Eso es lo que necesitas. Dos consoladores y llama a la tía Newton por la mañana. Un par de orgasmos sin necesidad de hombre y una buena noche de descanso, mi pequeña, y estarás de maravillas.

—Pero no quiero un consolador —digo con esa vocecilla al borde de las lágrimas que pensé que había dejado atrás en mi niñez—. Quiero a alguien a quien amar. Quiero ser sostenida, besada y vista. Solo quiero que alguien me vea, realmente me vea, y que aun así quiera volver a besarme después de saber quién soy. ¿Es eso pedir demasiado?

Newton parpadea con ojos redondos.

—Bueno, claro que no. Pero no siempre obtenemos lo que queremos, niña. ¿Crees que quiero descubrir la gravedad hoy? Tengo planes para almorzar. Mi cocinero está preparando carne de carnero a la parrilla.

—Y yo tengo una cita con mi fabricante de pelucas —dice Newton de mujer, esponjando sus empolvados rulos—. Y no descartes el consolador, querida. Con amor verdadero o sin amor verdadero, hay momentos en los que una chica quiere veinte centímetros duros que no respondan ni hagan un desastre entre las sábanas. Una relación sólida con un consolador confiable puede ser muy liberadora.

—Pero yo...

BANG THEORY

—Muy liberadora —repite Newton de mujer, dándole a las palabras una inflexión significativa y un contoneo de sus cejas pintadas—. Responde la llamada, cariño. Y ordena el Goliath con la opción del accesorio de doble penetración. Te dará alas.

Mi espalda comienza a vibrar, una sensación que apenas puedo sentir ondeando por la piel de mi trasero ahora casi de piedra. Mirando sobre mi hombro, puedo ver que mi vestido tiene un bolsillo trasero, con un pequeño teléfono en el interior.

Lo tomo, planeando llamar a emergencias, pero cuando lo abro ya hay un operador en la línea.

—¿Señora? ¿Hola? ¿Puede hablar más alto, por favor? Tengo problemas para oírla.

Newton de mujer hace una seña para que vaya con sus manos.

—Sí, sí, apúrate querida. No te queda mucho tiempo. Realiza tu pedido.

—Quiero, mmm... —trago, pero el miedo a lo que pasará cuando el mármol alcance mi corazón es suficiente para convencerme de decir—: Llevaré el Goliath, por favor.

—Una gran elección —dice la pequeña voz al otro lado de la línea—. Le va a encantar. Es uno de nuestros nuevos modelos más populares.

Le doy mi número de tarjeta de crédito, agradecida de haberlo memorizado, y mi dirección de facturación, y termino la llamada. Cierro el teléfono solo para abrirlo nuevamente, presionando el número de emergencias en el teclado con manos temblorosas.

—No los necesitaras, tesoro —dice Newton de mujer—. La ayuda ya viene en camino. ¡Levanta la mirada, querida!

Levanto la mirada para ver una sombra gigante pasando frente al sol. Una sombra con alas y un cuerpo con forma de una salchicha gigante.

O...

—Un consolador —murmuro, tan impresionada que no puedo hacer más que mirar boquiabierta mientras el consolador baja del cielo para levitar

BANG THEORY

sobre mi cabeza, extendiendo un apéndice más pequeño con forma de perro caliente.

—¡Ahí tienes! ¡Alcánzalo, cariño, sé libre! —grita Newton de mujer—. ¡Sé libre!

Me estiro para alcanzar el brazo del consolador o lo que sea que sea esa parte más pequeña y lo aferro con fuerza. En cuanto mis dedos se cierran alrededor del plástico suave y esponjoso, mis piernas vuelven a transformarse en carne y hueso y las flores vuelven a la vida bajo mis pies. El consolador se eleva en el aire con un relincho de triunfo, elevándome y alejándome.

Nos elevamos por los aires justo en el momento que Newton grita de dolor y comienzan a llover manzanas sobre su cabeza y hombros. Newton de mujer salta a ponerse de pie, saludando con un brazo.

—Adiós, cariño. Y no olvides leer las señales en tu camino de salida. ¡Siempre lee las señales!

—¡Está bien! ¡Gracias! —respondo a gritos. No hay tiempo de preguntarle que señales, pero pronto se aclara lo que quiere decir.

Mientras mi consolador de brillante armadura y yo volamos entre las nubes, pasamos aviones arrastrando carteles tras ellos.

Los carteles se combinan para leer: *Entusiasmo + Habilidad/Práctica + Confianza = Éxito*.

Me muerdo el labio, los pensamientos acelerados, pero no pierdo tiempo en preguntarme de qué hablan los carteles. Vuelo por los aires con las alas de un consolador volador. Ese tipo de éxito se explica por sí mismo.

Lo que tenemos aquí es una Teoría del Polvo.

Una que está rogando ser puesta a prueba.

Puedo tener un título en administración hotelera, pero recuerdo los pasos del método científico. Este es el paso tres.

—Hipótesis —murmuro mientras recupero la conciencia en la vereda, el preocupado rostro de Theo levitando sobre el mío.

BANG THEORY

—Oh, gracias a Dios, despertaste —dice, posando sus dedos en mi frente—. Llamaré a emergencias ahora mismo.

—No, no lo hagas —digo, parpadeando mientras escaneo mi cuerpo de pies a cabeza—. Estoy bien.

—Te cayó una planta encima. ¡Podrías haber muerto, y tienes un gran chichón en tu cabeza!

—No duele tanto. No es peor que un dolor de cabeza normal, de todos modos.

—Entonces déjame llevarte al hospital —dice—. Quédate aquí, iré por mi auto y lo traeré hasta acá.

—No, en serio. No necesito ver a un doctor. —Me empujo lentamente hasta una posición sentada. El movimiento empeora el dolor, pero sigue sin ser lo suficiente para una ambulancia o para ir a Urgencias—. Estoy bien —insisto, palmeando el muslo de Theo—. Solo ayúdame a llegar a casa. No creo que deba conducir mi bicicleta ahora mismo.

—¡Por supuesto que no! Y no iremos a tu casa; vamos donde Kirby. Es más cerca, y ella será dura y te hará ir al hospital.

Pero para cuando llegamos donde Kirby ya he convencido a Theo de que estoy estable, logrando que me apoye cuando Kirby quiere correr a la sala de Urgencias más cercana.

Convenzo a mi hermana de que me deje en observación por el resto de la tarde, aceptando agradecida una taza de té, y me acurruco en la cómoda silla azul en la esquina de su salón para pensar en las cosas importantes, preguntándome si así se sintió Sir Isaac Newton cuando descubrió la gravedad, como si estuviese zumbando y canturreando, el cerebro incendiado de preguntas que exigían respuestas.

BANG THEORY

3

SHEP

*Traducido por Cliomena
Corregido por Dai'*

Recibo la llamada de Kirby, diciéndome que Bridget está herida y descansando en su casa, y corro.

Cuelgo sin decir una palabra, dejo la madera que estaba cortando para una nueva puerta de armario para el dormitorio de mi madre en el soporte de la sierra de cinta, arrojo mis gafas protectoras sobre el concreto en mi camino hacia la entrada y hago el viaje por el vecindario desde mi casa a casa de Kirby en la mitad del tiempo habitual.

Subo corriendo las escaleras que conducen a su porche y golpeo la puerta con el puño lo suficientemente fuerte como para hacer temblar el vitral en el marco de la ventana.

Retiro mi mano, deseando relajarme antes de romper algo, pero antes de que pueda llamar con un grado más apropiado de fuerza, la puerta se abre y aparece el rostro pálido de Kirby.

—¿Cómo está? —pregunto sin aliento.

—Dice que está bien —dice Kirby, indicándome que entre—. Pero creo que deberíamos ir a Urgencias. Solo para estar seguros.

Paso junto a Kirby, congelándome cuando encuentro los ojos de Bridget a través de la acogedora sala de estar. Está metida en una silla azul del mismo turquesa que sus ojos. Sus rizos marrones están enredados y tiene suciedad en la cara, pero está despierta y en una pieza.

Gracias a Dios.

Quiero correr hacia ella, rodearla con mis brazos y abrazarla tan cerca que nada puede volver a lastimarla. Mejor aún, quiero abrir mi pecho, meter cada precioso centímetro de ella dentro y protegerla de todo el dolor del mundo.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

En cambio, me obligo a cruzar la habitación a una velocidad razonable y me agacho junto a su silla, cerca, pero no demasiado.

Ya la jodí una vez, y crucé una línea que nunca debería haber cruzado y puse en riesgo nuestra amistad y su felicidad. Me niego a hacerlo de nuevo, no importa cuánto la adore.

Adorarla, de verdad.

Tal vez haya una mujer más perfecta que Bridget Lawrence en algún lugar del mundo, pero nunca la he conocido y no espero hacerlo.

—Deberíamos llevarte al médico —le digo—. Podemos llevar mi camioneta. Está justo afuera.

—Estoy bien —insiste, sus labios curvándose—. Y me alegro mucho de que estés aquí.

—Yo también. —Descanso una mano en su rodilla, incapaz de resistir la tentación de tocarla.

Ella se ablanda bajo mis dedos, inclinándose más cerca de una manera que hace que mis costillas y mi mandíbula se aprieten. En las semanas transcurridas desde El error, he empujado todos mis sentimientos inapropiados hacia abajo y los he enterrado profundamente en mi subconsciente. Pero ahora se liberan de golpe, zombis que se niegan a regresar a su descanso hasta que prueben lo que buscan.

Solo que no quiero cerebros.

Quiero la boca de Bridget, sus labios, la piel de su cuello, dulce y salada debajo de mi lengua mientras sus brazos se envuelven alrededor de mis hombros y suspira, “Por favor, oh, por favor” de nuevo en mi oído con la voz más sexi que he escuchado.

Alejo mi mano de su rodilla, decidido a recuperar el control, pero Bridget captura mis dedos y me agarra con fuerza.

—¿Podemos hablar? —pregunta—. Tengo algo que me gustaría discutir contigo. Esto que me vino después que la maceta me golpeara en la cabeza.

Mis cejas se disparan.

BANG THEORY

—¿Una maceta?

—Sí. Una maceta. Desde un balcón del segundo piso. —Kirby se sienta en la mesa de café frente a Bridget, con una expresión preocupada en su rostro—. ¿Ves? Está mal.

—No estoy mal —dice Bridget, todavía aferrándose a mi mano con una determinación que haría incómodo alejarme—. Estoy bien. Solo tuve un gran descubrimiento, eso es todo. Cosas así suceden.

—¿Un gran descubrimiento que no puedes compartir con tu hermana? —pregunta Kirby con sospecha—. Compartimos todo. Estoy bastante segura de que todavía tengo varios pares de tus bragas en mi cajón de lencería.

—Ew, Kirby. —Las mejillas de Bridget se sonrojan—. Tú no...

—Sujetadores al menos, de cuando tenías los senos pequeños también —insiste Kirby—. Y compartimos un cepillo de dientes cuando éramos pequeñas porque mamá era un fenómeno que odiaba gastar dinero en higiene personal. Y te compré tampones hasta los veinte.

—Suficiente, Kirby. —Bridget se pone de pie, acercando mi mano, presionándola contra su estómago mientras acuna mis nudillos con su mano libre, haciendo que mi presión arterial se eleve—. Es una sorpresa. Algo que solo puedo decirle a Shep. Así que saldremos al jardín.

Corté mi mirada en dirección a Kirby. Está distraída por la preocupación por la salud de Bridget en este momento, pero es una de las personas más observadoras que conozco. Si Bridget y yo no tenemos cuidado, Kirby va a olfatear El error y entonces todo explotará.

Está bien que Kirby y Colin, mi compañero de banda y mejor amigo, pasen de ser amigos a amantes. Pero las mismas reglas no se aplican a la hermana de Kirby.

Si supiera que le he puesto las manos encima a Bridget, me las cortaría y las pondría en una pica en la plaza del pueblo como recordatorio de que nunca más volviera a olfatear a su hermana pequeña.

Kirby es muy inteligente. Le tomaría cinco segundos darse cuenta de que soy incapaz de hacer feliz a Bridget, sin importar cuánto lo desee, y comenzar a pensar en mi castigo.

BANG THEORY

Bridget es una hogareña que rara vez sale de Hidden Kill Bay, valora su privacidad como joyas de valor incalculable y siente urticaria ante la idea de pararse frente a una multitud. Y no hay nada que odie más que decir adiós a las personas que le importan. Cada vez que Kirby sale de gira por un libro, Bridget se pasa toda la mañana llorando.

Ser la novia de una estrella de rock sería un infierno para ella. Ella lo odiaría, y eventualmente llegaría a *odiarme*.

Y lo único peor que no poder amar a Bridget sería saber que la lastimé tanto que no puede soportar mirar mi estúpida cara.

—Una sorpresa, ¿eh? —Los ojos de Kirby se entrecierran mientras *gruñe* entre dientes—: Vigílala, Shep. Si se pone más rara, grítame y haré arrancar el auto.

—Tomaremos mi camioneta. Puedo conducir hasta el hospital mientras te sientas con ella en la parte de atrás.

—Ustedes dos. —Bridget se ríe mientras se dirige al pasillo junto a las escaleras, arrastrándome detrás de ella—. Estoy bien. Mejor que bien. Estoy genial, de hecho.

—Ten tus llaves listas, Shep —nos grita Kirby.

Le doy un pulgar arriba y sigo a Bridget hacia el perfecto día de otoño. Hace sol, pero fresco a la sombra, y el sonido de la fuente de agua burbujeando junto a los rosales calma mi alma.

Al menos lo hace hasta que Bridget se vuelve hacia mí y me susurra:

—Estaba pensando en el beso.

Trago saliva y echo un vistazo rápido por encima del hombro.

—No te preocupes, no puede escucharnos —dice Bridget, soltando mi mano—. Pero probablemente esté mirando a través de la ventana, así que tenlo en cuenta si todavía te preocupa lo que pensará de que tal vez seamos más que amigos.

Más que amigos.

BANG THEORY

Es todo lo que quiero, todo lo que he querido durante más tiempo del que puedo recordar. Pero no sería justo para Bridget, y me niego a herirla con mi egoísmo.

—Bridget, hablamos de eso. Yo no...

—Sé que no quieres tener una cita ni nada —interrumpe, sus mejillas se sonrojan—. Pero hoy estuve en una fiesta de juguetes sexuales...

Me atraganto con mi próximo aliento, todavía tosiendo mientras Bridget continúa:

—Y me puse a pensar en algunas cosas. Cosas que quiero cambiar. Y luego me pegaron con una maceta, y todo quedó claro. —Se acerca, su ceja se arruga mientras me da una palmada entre los hombros—. ¿Estás bien? ¿Quieres que te traiga un vaso de agua?

—No. No necesito agua. Estoy bien. —Niego con la cabeza. No, no estoy bien. Estoy perdido.

Perdido y un poco asustado de descubrir a dónde va esto.

—La Teoría de los polvos —dice, su sonrisa se extiende para ocupar más espacio en su rostro—. ¡Creo que lo tengo resuelto!

—La Teoría de los polvos —repito.

—Sí. La Teoría de los polvos. La fórmula garantiza llevarme de célibe a sexi.

Ya eres sexi, casi digo. Eres tan sexi que en lo único que puedo pensar es en besarte, tocarte, desnudarme y descubrir cada centímetro de tu piel con mi lengua.

Afortunadamente, cuando mis labios se abren, sale algo más seguro.

—Todavía estoy confundido. Eres una mujer hermosa. No necesitas una fórmula, solo...

—Pero lo hago. No tengo esperanzas. —Se mueve frente a mí, echando la cabeza hacia atrás, llamando mi atención sobre el bulto en la parte superior de su cabeza.

—Jesús, Bridget, déjame llevarte al hospital. —Acuno su rostro entre mis manos mientras inclino su cabeza para ver mejor el daño—. Esa cosa es del tamaño de mi puño.

BANG THEORY

—No lo es. Es solo un golpe, como cuando eres un niño y te golpeas la cabeza en la mesa de la cocina jugando al escondite. —Aparta mis manos—. Por favor, Shep. No puedo pedirle ayuda a nadie más. Eres el único en quien confío para ser honesto conmigo y dejarme saber si lo estoy haciendo bien.

Arrugo la frente.

—¿Haciendo bien qué?

—Probar o refutar mi teoría. —Saca su celular del bolsillo trasero de sus jeans, tocando la pantalla por un momento antes de girarlo para mirarme.

Entrecierro los ojos y leo en voz alta:

—El entusiasmo más la habilidad y la práctica más la confianza es igual a Irresistible para el público objetivo.

—Y el público objetivo serían hombres con los que soy compatible —dice, sonrojándose de nuevo—. Obviamente, no espero atraer a *todos* los hombres, solo a los que encajarían bien conmigo. Pero creo que podría funcionar. ¡Si puedo dominar los tres pilares de la teoría de los polvos, no tendré que estar sola por el resto de mi vida!

Me aclaro la garganta.

—Bridget, realmente no...

—Sé que no crees que necesite ayuda. —Su respiración se acelera—. Pero eso es porque eres mi amigo y piensas lo mejor de mí. Pero la mayoría de los chicos no lo hacen, Shep. La mayoría de los hombres me encuentran completamente olvidable, o linda como una hermanita o un cachorro o algo así. Algo que disfrutas tener a tu alrededor y todo eso, pero con lo que definitivamente no quieres desnudarte.

Genial, ahora solo puedo pensar en Bridget desnuda.

Desnuda y buscándome en un campo de flores silvestres, mientras un cachorro corre por la hierba detrás de ella. Y como claramente estoy enfermo de la cabeza, el cachorro no hace nada para amortiguar el entusiasmo que inspira la imagen mental.

BANG THEORY

Cierro los ojos por un momento, concentrándome en mi lista de tareas pendientes para la renovación, contando la montaña de trabajo estresante que tengo que terminar antes de irnos de gira, cualquier cosa para evitar que la situación debajo de mi cinturón se ponga algo peor.

Cuando estoy de nuevo en control, abro los ojos para encontrar a Bridget aún más cerca, mirándome con una expresión suplicante y labios suavemente entreabiertos que quiero besar tanto, el hambre se retuerce dentro de mí como un cuchillo.

—Por favor —dice—. No tendríamos que hacer todas las cosas. Lo suficiente para estar seguro de que sería buena en todas las cosas cuando encuentre a la persona adecuada.

—Todas las cosas. Quiere decir...

—Ya sabes. Las Cosas —dice, sus mejillas enrojecidas de un rojo aún más brillante mientras agrega en un susurro—: cosas sexuales.

Me ahogo con mi próximo aliento, pero finalmente me las arreglo para farfullar:

—¿Quieres que te enseñe a tener sexo?

—¡No, sé cómo hacer eso! —Se quita el flequillo de la frente con un bufido nervioso—. Bueno, ya lo sé. De todos modos, estoy bien con lo básico. Solo quiero que me ayudes a probar mis teorías sobre cómo ser sexi. ¿Cómo practicar lo que aprendí, sabes? —Se detiene con una mueca de dolor y una risa tensa—. Vaya. Eso sonó estúpido. Y no es realmente lo que quise decir. Solo quiero saber qué hacer con el pez una vez que lo atrape, ¿sabes? Y para asegurarse de que sea un pez feliz. ¿Correcto?

Doy un paso atrás, chocando con una rosa tardía que me golpea suavemente en el hombro, animándome a volver al ring y tomarlo como un hombre. Pero no puedo. No puedo quedarme aquí ni un segundo más hablando de sexo con Bridget o me voy a avergonzar.

O hacer algo de lo que me arrepienta.

O ambos.

Así que ignoro la rosa y me golpeo en la cabeza.

BANG THEORY

—Mierda, creo que dejé la sierra enchufada cuando corrí hacia aquí. Debería volver. Desconectarla antes de que uno de los niños vecinos decida que es un juguete y se corte los dedos.

Bridget parpadea.

—¿No están todos los hijos de los Young en la universidad ahora?

—Todavía no se les puede confiar herramientas eléctricas —digo, tropezando con mis propios pies en mi prisa por llegar al camino de piedra que conduce a la parte inferior del jardín. Regreso a la casa, con las manos levantadas en señal de rendición—. Así que hablaré contigo más tarde, ¿de acuerdo? Y avísame si cambias de opinión sobre el hospital. Estoy feliz de llevarte.

—No suena así —murmura Bridget tan suavemente que no puedo estar ciento por ciento seguro de que eso es lo que dijo.

Pero los pensamientos sobre “tomar a Bridget” repentinamente están corriendo en mi mente como una manada de rinocerontes cachondos, amenazando con destruir todo a su paso. Así que no le pido que se repita. Saludo, insistiendo:

—Siempre que me necesites. Para casi cualquier cosa. —Y troto por el costado de la casa.

No es hasta que doy la vuelta a mi propio camino de entrada que me doy cuenta que no me despedí de Kirby. Pero probablemente sea lo mejor. Ella habría olido el miedo en mí y se habría negado a dejarme ir hasta que hubiera llegado al fondo.

Kirby escribe novelas de terror. Vive para el miedo, el caos y las cosas que ocurren en la noche.

—Pero no si esas cosas son su hermanita y tú —me recuerdo mientras desenchufo la sierra, solo para enchufarla de nuevo y volver a trabajar en el puto armario.

Me concentraré en las renovaciones. Trabajaré hasta la muerte si eso es lo que se necesita para mantener mis pensamientos, y mis manos, fuera de Bridget hasta que Lips on Fire se vaya de gira.

Porque ella importa tanto, demasiado para tratar de hacerla mía.

BRIDGET

*Traducido por Nerea97
Corregido por Dai'*

Mortificación.

Pensé que sabía lo que se sentía.

No tenía ni idea.

Ahora, por supuesto, me doy cuenta que debería haberme desnudado y corrido por las calles de Hidden Kill Bay confesando que todavía escucho música de bandas de chicos cuando me toco antes de atreverme a pedirle a Shep que sea mi compañero de laboratorio de tiempo sexi.

Claro, me habría sentido humillada, pero también me habría dado cuenta de la mala idea que era hablar de desnudarme con mi mejor amigo antes de que fuera demasiado tarde.

—¿Estás bien? —pregunta Kirby mientras tropiezo interiormente aturdida después de la abrupta partida de Shep—. ¿Dónde está Shep?

—Tenía que llegar a casa para cuidar su sierra —digo, la vergüenza aferrándose a mi garganta, haciendo que cada palabra duela al salir.

Kirby gruñe.

—¿Qué? ¿Estás segura de que escuchaste bien? —Apoya el dorso de sus dedos en mi frente—. Te sientes caliente. Creo que puedes tener fiebre.

—No tengo fiebre —digo, yendo hacia la cocina—. Estoy bien. Solo necesito helado. Mucho helado.

—El helado siempre es una buena idea. Consígueme una pinta también. Conseguiré cucharas y te encontraré en el porche trasero.

—Suenas bien —digo, pero es una sucia mentira.

BANG THEORY

Nada suena bien ahora.

Shep nunca me va a perdonar.

Y nunca olvidaré el horror en sus ojos cuando se dio cuenta de a qué tipo de “experimento” me refería.

Estaba en shock. Asqueado, incluso.

El tipo que convirtió mis huesos en gelatina con su beso me encuentra eróticamente repugnante.

No estoy segura de que mi ego se recupere.

Tomo dos pintas de helado gourmet del congelador de Kirby y devoro el mío en diez minutos, pero ni siquiera el chocolate con borbón y pretzel puede adormecer mi vergüenza o enfriar mis mejillas ardientes.

He hecho algo muy malo.

Y ahora iba a tener que aprender a vivir con las consecuencias.

Me como otro medio litro de helado y me voy a la cama con el estómago casi tan adolorido como el corazón.

Shep llama el día después de la Tragedia de la Charla Sexual, y al día siguiente, pero no devuelvo sus llamadas o respondo a sus mensajes pidiendo quedar para tomar un café.

No puedo soportar la idea de mirar sus ojos dorados y ver lástima.

O peor aún, más evidencia de lo completamente asquerosa que soy para el sexo opuesto.

Nuestra amistad está arruinada, o al menos seriamente dañada, y estoy tan avergonzada que no dejo la posada en tres días, ni siquiera para comprar arándanos. En cambio, preparo los panecillos del domingo por la mañana con pasas, lo que demuestra que soy una pésima proveedora de servicios de hospitalidad que se preocupa más por cuidar su orgullo herido que por servir productos horneados contaminados con pasas.

Las pasas son horribles, y yo también, y si no hubiera aprendido de primera mano que huir con el circo no es todo lo que parece, tenía trece años

BANG THEORY

y estaba poseída por elaboradas fantasías de trapecio, estaría considerando seriamente unirme.

Podría ser la dama barbuda.

Apuesto que, si me esforzaba lo suficiente, podría dejarme barba.

En este punto, cualquier cosa parece más manejable que quedarme aquí y encontrarme con Shep durante seis semanas. El mes y medio antes de que regrese de gira con Lips on Fire se extiende frente a mí, un campo minado cargado de explosivos llenos de vergüenza que sé que no tendré la suerte de evitar.

Aun así, lo intento...

Durante las siguientes dos semanas, me las arreglo para mantenerme alejada de Shep, tomando el camino más largo hasta el mercado de agricultores para no pasar por la casa de su madre, evitando la esquina de la plaza junto a su apartamento y poniendo excusas cada vez que Kirby me invita a salir con ella y los chicos de la banda.

Tengo que limpiar a fondo la cocina de la posada.

Estoy enmarcando viejas acuarelas para donarlas a la rifa benéfica del centro para personas mayores.

Oh, caray, me encantaría ir a la noche de películas de terror en tu casa, pero estoy revisando mis cajones para descubrir qué prendas de vestir hacen que mis dedos chisporroteen de alegría y luego doblaré mis camisetas en formas piramidales de acuerdo con el antiguo arte japonés de origami y no podré asistir.

Mi hermana suele ser la primera en detectar una excusa extraña, pero está demasiado enamorada como para darse cuenta de mi caso severo de remordimiento por conversaciones sexuales después de una lesión en la cabeza.

Ella y Colin están adorablemente enamorados el uno del otro, tan profundamente en la zona de amor que apenas han salido de su casa durante el último mes.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Y estoy feliz por ellos, realmente lo estoy, incluso si mi propio intento de agregar “beneficios” a una amistad terminó con resultados considerablemente menos estelares.

Pero amo a mi hermana y amo el amor, y estoy tan contenta de que finalmente haya encontrado el verdadero con su mejor amigo.

Toda esta alegría dura hasta que Colin prepara una sorpresa para Kirby en el puesto de chef de Theo en el Festival anual de la pinza de langosta. Hasta que dos de los cajeros de Theo dicen que están enfermo y ella tiene que acudir a sus amigos y familiares en busca de ayuda. Hasta que Shep es el primero en responder a su mensaje de texto grupal en pánico pidiendo una mano de emergencia, prometiendo: *estaré allí en diez minutos*.

Diez minutos.

No es ni de cerca suficiente.

¡Nunca podré ganarle a vergüenza y recuperarme en diez minutos!

Una vez más, considero hacer una carrera hacia el circo más cercano, pero soy demasiado mayor para convertirme en aprendiz de trapeceista, no confío en que mi asistente de gerente mantenga el fuerte en la posada durante más de un par de días de una vez, y Theo me necesita. Es su primer año como chef oficial del festival de la pinza, y ya está hecha un manojo de nervios. Si la dejo sola, nunca me perdonará y no puedo permitirme perder a otra mejor amiga.

Así que cuando pregunta:

—¿Qué está mal? Tu cara está más blanca que mi delantal. —Fuerzo una sonrisa y digo:

—Nada. Solo estoy emocionada por ti. Vas a estar increíble. Mira esta multitud. ¿Estás nerviosa?

—Muy nerviosa. —Theo se muerde el labio inferior mientras mira hacia adelante y hacia atrás a lo largo de la costa, donde cientos de personas ya están alineadas, esperando la ceremonia de corte de cinta que abrirá el muelle, y los puestos de comida alineados a ambos lados para hacer negocios.

—¿Qué pasa si la gente piensa que es demasiado picante? ¿Que el curry domina a la langosta o que el estofado tiene demasiada berenjena o

BANG THEORY

que la espuma de pepino al costado es pretenciosa en lugar de deliciosa y refrescante?

—Para. Es un plato increíble —le prometo—. El mejor curry que he comido, y sabes que he comido mi ración de curry.

Ella bufa.

—Creo que cenaste en mi casa con más frecuencia que yo cuando era niña.

—Y tus padres son el Rey y la Reina del Curry, así que sé de lo que estoy hablando. —Le doy dos inquebrantables pulgares arriba—. Vas a arrasar hoy. No hay dudas en mi mente. Ahora regresa y anima a tu equipo. El alcalde está sacando las tijeras gigantes.

—Gracias, mamá. —Theo me acerca para un abrazo rápido antes de dirigirse a la línea de cocina para darle a su equipo instrucciones de último minuto. En su camino, lanza por encima del hombro—: Pon a Shep en una caja cuando llegue, ¿quieres?

—Bi-bien. Sí, seguro. —Mierda. Shep. Casi me había olvidado, pero ahora el terror vuelve arrastrándose.

Paso mis manos repentinamente sudorosas por mi delantal y considero trotar hacia abajo para tomar una copa de Chardonnay de la tienda de vinos; no suelo beber a las once de la mañana, pero tal vez sea hora de abrazar el alcohol como la respuesta a mis problemas, cuando una voz profunda retumba detrás de mí:

—Hola, Bridge. Qué bueno verte.

Me doy la vuelta, mi corazón se acelera mientras miro a Shep por primera vez desde que detoné una bomba en medio de nuestra amistad.

De alguna manera, en las últimas dos semanas, se ha vuelto aún más hermoso. Son sus ojos, decido. Los hombros anchos, los brazos pulidos de baterista, las manos callosas y la barba bien recortada son encantadores, pero son sus ojos los que hacen que mis huesos se pongan pegajosos en el centro. Esos ojos dorados que golpean los míos, telegrafando todo lo que siente en un código que solo nosotros dos podemos descifrar.

O eso pensaba.

BANG THEORY

Ahora, todo lo que sé con certeza es que estar en su presencia es doloroso.

—Estoy bien, gracias por venir a ayudar. Theo realmente lo aprecia —digo enérgicamente, decidida a mantener todo esto como negocios. Es la única forma en que voy a pasar el día sin arrojarme por el borde del muelle—. Te pondré en una caja y un delantal y estaremos listos para rockear.

—Bridget, por favor —dice con una voz ronca que hace que mis traidoras terminaciones nerviosas cosquilleen y mis labios estén hambrientos por probar los suyos, lo que demuestra que nunca más podré ser “solo amiga” de este hombre.

—Todos los platos cuestan ocho dólares. —Me centro en la caja registradora, el océano, las gaviotas dando vueltas como ratas del cielo, listas para lanzarse en picado en busca de sobras tan pronto como la basura llegue a los contenedores, en cualquier lugar menos en los ojos tristes de Shep—. Y los impuestos ya están incluidos, por lo que las matemáticas deberían ser bastante fáciles. ¿Alguna pregunta?

—¿Podemos hablar?

—¿Alguna otra pregunta además de esa? —pregunto con fuerza.

Cuando exhala y niega con la cabeza, asiento, fingiendo que no me estoy muriendo por dentro.

—Bueno. Entonces, manos a la obra. Pronto tendremos compañía.

Y lo hacemos.

Tanta compañía, de hecho, que el dolor inspirado por Shep en mi pecho finalmente se desvanece en mi conciencia. Todavía me duele el corazón como si una banda de gaviotas rebeldes hubiera decidido jugar a apuñalar con el pico a la morena, pero puedo manejar esto.

No me voy a derrumbar.

Voy a superar esto, estar aquí para mi mejor amiga y mi hermana, y luego puedo correr a casa, ver *Instant Hotel* y olvidar que soy un bicho raro cuyo cerebro está lleno de tonterías y malas ideas.

Pero luego Colin le propone matrimonio a Kirby; al menos creo que eso es lo que está sucediendo, y cuando me doy cuenta de que han decidido

BANG THEORY

vivir felices para siempre sin votos formales, ya estoy demasiado emocionada. Y luego Shep deja escapar que Colin le va a pedir a Kirby que se vaya de gira con ellos, dejándome sola sin mi hermana durante seis meses, y aunque estoy tan feliz por ella, también la voy a extrañar como loca.

Pero no puedo pedirle que se quede aquí.

Está creciendo, evolucionando, como debería hacerlo.

Es *mi* problema que permanezco igual mientras el mundo cambia a mí alrededor, que parece que no puedo salir de mi rutina, no importa cuánto lo intente o hasta qué extremos ridículos esté dispuesta a llegar.

Es mi problema que apenas puedo atravesar el resto del festival sin desmoronarme, y ese encuentro con la mirada de Shep me hace sentir como si mi alma fuera una babosa salpicada de sal repetidamente. Cada momento en su presencia duele. Me duele tanto que cuando cierro la caja registradora y le entrego el sobre con el dinero y los recibos a Theo, me tiemblan las manos.

—Oye, ¿estás bien? —pregunta, frunciendo el ceño en mi dirección—. ¿Olvidaste comer de nuevo?

—Sí, pero tengo curry de langosta en mi bolso. —Sonrío levemente y retrocedo—. Tengo que irme. Tengo que reportarme en la posada. Hablaré contigo más tarde.

—Bien, pero quería preguntarte si...

—Perdón, de verdad que tengo que irme, nena —digo, espiando a Shep acercándose por detrás de ella y sabiendo que no sobreviviría a otro encuentro cercano con sus ojos—. Llámame. Estaré cerca. ¡Buen trabajo hoy! ¡Estoy tan orgullosa de ti!

Giro sobre mis talones y salgo corriendo, vagamente consciente de que Theo está detrás de mí agradeciéndole a Shep por ayudarme, pero sobre todo estoy concentrada en poner la mayor distancia posible entre cierto baterista de ojos dorados y yo.

Pero debería saberlo mejor que pensar que me escaparé tan fácilmente.

Nada es fácil en estos días, especialmente nada que involucre remotamente a Shepherd Strong.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

La alcanzo cerca del final del muelle. Está escondida entre dos baños portátiles, tan quieta que, si no hubiera captado un destello de sol en el cierre metálico de su bolso, habría pasado junto a ella.

Me detengo, volviéndome hacia ella con las manos apoyadas en las caderas.

Arqueo una ceja mientras digo:

—¿En serio? ¿Estás ocultándote detrás de un baño para evitarme? —
Responde con un suspiro mientras emerge de entre los cobertizos azules que no huelen demasiado fresco.

—Hay peores lugares para esconderse —murmura, arrastrando la parte superior de sus tenis rojos por las tablas de madera grises.

—¿Por qué te escondes? —pregunto, odiando que las cosas se hayan estropeado tanto entre nosotros—. No tienes que esconderte de mí.

—Sabes por qué, y sí, lo sé. —Ella todavía está literalmente arrastrando sus pies mientras cruza para encontrarme—. No quiero hablar. Nunca.

—Eso hará que ser amigos sea un poco difícil, ¿no crees? —Me inclino, tratando de captar su mirada, pero su mirada permanece fija en el suelo—. Seguiremos siendo amigos, ¿no?

—Por supuesto —dice en voz baja—. Estoy... tan avergonzada.

Tomo un respiro, pero una carcajada a nuestra izquierda interrumpe mí ya frágil enfoque. Conversaciones como esta siempre son difíciles, pero son diez veces más difíciles con una audiencia.

BANG THEORY

—¿Quieres ponerte detrás de la taquilla? —pregunto, asintiendo por encima de mi hombro—. Debería estar tranquilo allí. —Obligo una sonrisa tensa—. Y probablemente huela un poco más fresco.

Bridget asiente con rigidez.

—Por supuesto.

Empiezo a alcanzar su mano, pero me detengo y me cruzo de brazos. Ella se da cuenta y se estremece como si alguien con botas con punta de acero le pisara el pie descalzo.

Y ese alguien soy yo.

Soy el idiota de las botas con punta de acero.

Si tan solo no me hubiera escapado. Si tan solo me hubiera quedado en el jardín y hubiera encontrado una manera de rechazarla sin herir sus sentimientos. Pero no lo hice, y ahora tengo una bomba de ácido en el estómago, una que se vuelve más efervescente y más pesada cada vez que Bridget se niega a contestar mis llamadas, responder mis mensajes de texto o a mirarme a los ojos.

Las últimas dos semanas han sido un infierno. No puedo seguir así o me volveré loco.

Tengo que mejorar las cosas.

Ahora.

Sigo a Bridget por la taquilla hasta la tranquila zona del otro lado del muelle. La vista de las gaviotas volando sobre la bahía es tan hermosa como siempre y la fresca brisa otoñal es el contraste perfecto con el sol que calienta mis hombros, pero no puedo apreciar nada de eso.

No hasta que Bridget y yo volvamos a tierra firme.

—En primer lugar, me gustaría decir que lo siento —digo, manteniendo los brazos cruzados mientras Bridget deja su bolso en el suelo y se apoya contra la barandilla del muelle, con las manos apoyadas en el peldaño del medio—. Manejé esto mal.

—Está bien. —Se encoge de hombros, aun evitando mi mirada.

—No, no está bien. Me escapé como un cobarde y eso nunca está bien.

BANG THEORY

—Yo también —dice—. ¿Y hay realmente una buena manera de decirle a una amiga que no estás interesado en besarla?

Niego con la cabeza.

—Bridget, eso no es...

—En serio, está bien, Shep —interrumpe—. No tienes nada de qué disculparte. Yo soy quien debería disculparse. Te puse en una posición horrible y lo siento mucho. —Levanta los ojos hacia el cielo—. Y por evitarte. Me sentí tan mortificada.

—No deberías sentirte mortificada —digo—. No tienes nada de qué avergonzarte.

—Sí, lo hago —dice, con una risa sin humor—. De muchas cosas. No menos importante es que estaba tan desesperada por tener una cita estable que arriesgué nuestra amistad por ello. —Finalmente se encuentra con mi mirada, enviando una punzada de dolor a través de mi pecho. Está sufriendo realmente, y aunque sé que no soy la única persona responsable, seguro que se siente así—. Lo siento —continúa—. Y te lo prometo, no lo volveré a hacer nunca más. No estoy segura de poder estar cerca de ti ahora mismo. No hasta que la vergüenza desaparezca un poco. ¿De acuerdo?

Respiro profundamente y lo dejo salir lentamente.

—Mmm, no. No está bien. Vamos a encontrar una mejor solución.

Sus cejas se levantan.

—¿Como qué?

—Dijiste que querías ayuda para sentirte sexi. —Sé que estoy jugando con fuego, pero también sé que valdrá la pena si vuelve a arreglar nuestro mundo—. Estoy bastante seguro de que puedo enseñarte todo lo que quieras saber en dos minutos.

Resopla. Claramente escéptica.

—Puedo hacerlo —insisto, apoyando mis manos en la barandilla del muelle a cada lado de ella, con las yemas de los dedos clavándose en la madera desgastada—. Cierra tus ojos.

BANG THEORY

—Pero yo... —se detiene, parpadeando más rápido mientras busca en mi rostro. No sé qué ve allí, pero es suficiente para que sus hombros se relajen y su barbilla se levante—. Está bien. Pero, ¿responderás una pregunta primero?

—Dispara.

—¿Me odias? —pregunta en un susurro dolorido—. ¿Por arruinar las cosas entre nosotros?

—Nada está arruinado. —Me inclino, lo suficientemente cerca para que el viento no robe mis palabras, pero no lo suficiente para darle una idea equivocada. Esta lección no va a ser *ese* tipo de lección, no importa cuánto quiera besarla de nuevo—. Y nunca podría odiarte. Nunca. No importa qué.

Su frente permanece fruncida.

—¿Qué pasa si empiezo a apuñalar a la gente? ¿Por diversión?

—Nunca apuñalarías a la gente. Especialmente no por diversión.

—¿Pero y si lo hiciera? —insiste, su enfoque se desliza hacia mi boca, donde permanece por un retorcido momento antes de volver a subir, tan lento y sexi como las uñas rozando mi piel desnuda, haciéndome temblar a pesar del calor del sol en mi espalda—. ¿Estarías enojado conmigo entonces?

—Decepcionado, supongo. Pero no enojado.

—¿Porque no enojado?

—No contigo. —Ella comienza a hablar, pero la interrumpo presionando un dedo en sus labios—. ¿Quieres aprender el secreto para volver locos a los hombres o no? —Con los ojos muy abiertos, vacila un poco antes de asentir—. Está bien entonces —digo, mi voz ronca. Entonces cierra los ojos.

Sus pestañas revolotean cerrándose, dándome finalmente la oportunidad de recuperar el aliento.

Sus ojos son mi maldita perdición. Son tan hermosos y tan completamente incapaces de ocultar los pensamientos que pasan por su cabeza. Y sus pensamientos sobre mí últimamente han sido suficientes para poner a prueba incluso *mi* considerable control.

BANG THEORY

Soy el mayor de diez hermanos. *Diez*. Y mis padres ni siquiera son católicos.

No sé exactamente por qué mamá y papá no podían entender cómo se hacían los bebés o cómo frenar esa mierda, pero a los seis años me di cuenta que nunca iban a mantener a flote nuestro barco familiar sin ayuda. Son grandes personas, mis padres, pero son soñadores, hippies con la cabeza tan alta en las nubes que no ven problemas hasta que es demasiado tarde.

Cuando comencé el primer grado, estaba a cargo de la casa a prueba de bebés, asegurándome de que nadie del equipo de pañales se atragantara con uno de mis juguetes o metiera un dedo regordete en un enchufe de luz. A los diez ya estaba preparando almuerzos para todos los que tenían edad suficiente para ir a la escuela y bolsas de pañales para el equipo de preescolar. A los quince, estaba enseñando a Vance y Finn, los hermanos más cercanos a mí en edad, cómo usar herramientas eléctricas, llevando a Gretel a Urgencias cuando se abrió la rodilla haciendo acrobacias en nuestro parque de patinaje en el patio trasero, y manteniendo la carpeta de archivos con todos los registros de vacunas, certificados de nacimiento y pasaportes organizados en orden alfabético para facilitar el acceso.

A los dieciocho estaba tan dispuesto a salir de casa que podía saborearlo, agudo y desesperado en mi boca como la sed que te asalta al final de un largo día al sol, cuando sientes que te vas a morir si no tienes un vaso alto de agua helada.

Pero de todos modos me quedé en la casa de mis padres, pagando el alquiler de la habitación sobre el garaje y cuidando de mis hermanitos y hermanitas. Si no lo hubiera hecho, alguien habría resultado herido. En mi casa, había demasiadas personas pequeñas y no suficientes adultos para mantenerlos a raya.

Para cuando Lips on Fire consiguió nuestra primera gran gira, como teloneros de Love Riot en su tour por Norteamérica, tenía veintiún años. Durante los primeros seis meses que estuve fuera, Gretel perdió la punta de un dedo en un accidente de bote, Troy se cayó de la casa del árbol de un vecino a la una de la mañana y se rompió la cadera, y la pequeña Seraphina, que solo tenía ocho años en ese momento, comenzó a decirles a todos en segundo grado que “se fueran a la siesta”, lo que al parecer estaba tan cerca de maldecir que su profesora la suspendió durante tres días.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Si hubiera estado allí, podría haber evitado que al menos una, si no todas, esas cosas sucedieran. Habría atado el bote para Gretel como siempre lo hacía, habría atrapado a Troy cuando salía a fumar marihuana en medio de la noche y habría cambiado el vocabulario de mi hermana pequeña con amor. Seraphina me adora. Si le hubiera dicho que mantuviera sus palabras lo suficientemente dulces para Baby Unicorn Story Time, se habría puesto sus calentadores arcoíris, trotado por la sala familiar y relinchado la promesa de hacerlo mejor a partir de ahora.

Pero no podía dejar la gira y correr a casa para evitar más desastres. Había firmado un contrato y, lo que es más importante, había elegido Lips on Fire. Elegí amigos que son como mi familia, la música que amo y la libertad de cometer mis propios errores en lugar de luchar para estar un paso por delante de la última crisis familiar de los Strong.

Aun así, haría casi cualquier cosa por mi familia, incluso dedicar mis vacaciones a limpiar la casa mientras papá ayuda a construir una ciudad de tiendas en Arizona y mamá y Seraphina, la última niña que queda en casa, pasan el verano con la tía Maggie en Montreal.

Lo mismo pasaba con Bridget.

Haría casi cualquier cosa por ella, pero no la lastimaré. Nunca.

Es por eso que esto empieza y termina hoy. Y porque voy a tener que luchar muchísimo para mantener la cabeza sobre mis hombros y no dejarme llevar por la energía que late entre nosotros, espesa y sexi, prometiendo que haríamos magia juntos, sin necesidad de tutoría.

Pero ella nunca será mía, así que lo más amable que puedo hacer por esta chica que adoro es darle la confianza para salir y encontrar a otra persona.

—¿Todavía estás aquí? —susurra.

—Lo estoy —digo—. Solo me estoy tomando un momento para respirar. Ese es el secreto número uno de la confianza. Recordar respirar.

Sus labios se contraen.

—Estoy bastante segura de que eso no es verdad. He estado respirando durante mucho tiempo. Prácticamente sin parar desde el día en que nací, de hecho.

BANG THEORY

—Pero, ¿cuándo fue la última vez que realmente lo pensaste? ¿Qué prestaste atención a la forma en que se siente cuando el aire entra y sale de tu cuerpo? —Maldigo mis palabras en silencio tan pronto como las digo. Son demasiado sugerentes, al menos para mí, abriendo la puerta para que entren pensamientos impuros y merodeen a mi alrededor como cazando gatos.

Pero, gracias a Dios, Bridget no parece darse cuenta.

—Bastante a menudo. —Se lleva una mano al pecho, con dedos pecosos presionando la piel pálida por encima del cuello de pico de su camiseta de manga larga—. Cuando empiezo a sentirme ansiosa, mi médico me dijo que pusiera mi mano aquí y respirara a través de ello, largo y lento. Cuatro segundos hacia dentro y cinco segundos hacia fuera. A veces ayuda. A veces simplemente...

—¿Simplemente qué? —pregunto.

—Empeora las cosas —dice, dejando caer la mano a un lado—. Estar en tu cuerpo puede ser aterrador, ¿sabes? Cuando tu corazón no deja de acelerarse y se te cierra la garganta y no estás segura de si estás teniendo una emergencia médica real o si tu cerebro solo está tratando de matarte un poco.

Hago una mueca, odiando que ella sufra así, incluso de vez en cuando. Sé que ha tenido problemas de ansiedad de forma intermitente desde que era niña; su madre era un desastre que no inspiraba mucha paz y tranquilidad en sus hijos, pero no hemos hablado mucho de eso.

—Pero no siempre es así —continúa—. A veces, unas cuantas respiraciones profundas son geniales. Pero nunca me han hecho sentir segura.

—Eso es porque no estás respirando de la forma en que te voy a enseñar a respirar. No estás respirando en lo que quieres.

Ella ladea la cabeza.

—¿Cómo puedo hacer eso?

—Los ojos permanecen cerrados —digo, detectando un destello de azul—. Primero, tienes que estar conectada a la tierra. Antes de que puedas llegar a donde quieres ir, tienes que estar donde estás.

BANG THEORY

Bridget sonríe.

—Eres un maestro zen. Si la cosa de la estrella de rock no funciona, puedes comenzar un ashram¹ y tumbarte en tu colchoneta de yoga todo el día diciendo cosas sabias mientras chicas hermosas te trenzan la barba.

—Me trenzar  mi propia barba —digo—. Soy bastante particular acerca de cómo me gusta que se haga.

Ella se ríe y mi corazón da un vuelco como un pez fuera del agua ansioso por regresar al oce no. Pero mi corazón de pez se queda quieto, no importa cuánto se agite porque el Oce no de Bridget est  fuera de los límites. Ignoro la sensación de retorcimiento y agitación y digo:

—Empieza por decirme lo que sientes. Ahora mismo.

—Me siento cálida —dice después de un momento—. Pero no demasiado cálida. Perfectamente templada.

—Bien, pero trata de ser más específica.  D nde te sientes cálida?  C mo te hace saber tu cuerpo que todo est  bien?

Su lengua se desliza hacia afuera para humedecer sus labios, y el dolor dentro de mí se mueve más bajo, pero también ignoro eso.

—Siento el sol en un lado de mi rostro, pero la brisa del mar mantiene fresca mi piel. Puedo sentirla susurrar a través de los vellos de mis brazos y deslizarse por el cuello de mi camisa en el lado del oce no. —Toma aire y sus labios se curvan—. Es agradable, familiar. Me encanta la brisa suave, incluso cuando hace frío. Es como un abrazo de la madre naturaleza. —Su nariz se arruga—. Eso probablemente suena tonto,  no?

Trago saliva.

—No suena tonto. Continúa.  Qu  más?

—La sal en mis labios —dice, la punta rosada de su lengua hace una segunda aparición, amenazando con enviarme a un paro cardíaco—. La barandilla de madera contra la punta de mis dedos. El frescor de tu sombra en mi pecho. Y...

¹**  rama (  shram):** en el hinduismo es un lugar de meditación y enseñanza hinduista, tanto religiosa como cultural, en el que los alumnos conviven bajo el mismo techo que sus maestros.

BANG THEORY

—¿Y? —mi voz es ronca, pero no puedo evitarlo. Ella es tan malditamente sexi en este momento.

—Y tu olor. Madera y detergente de tu camisa y piel calentada por el sol. *Tu* piel calentada por el sol, que huele diferente a la de cualquier otra persona. —Ella toma una respiración más profunda, dejándola salir con un suspiro que también es increíblemente sexi.

Lucho contra la pregunta que surge dentro de mí, pero finalmente no puedo evitar preguntar:

—¿Cómo es diferente?

Levanta la barbilla. Sus ojos todavía están cerrados, pero juro que puedo sentir su atención recorriendo mi rostro, viendo a través de mí, descubriendo que lo último que quiero hacer es enseñarle cómo atraer a otros hombres.

—No estoy segura de que quieras que conteste eso —susurra finalmente, haciendo que el nudo de mi cuerpo se tuerza aún más.

—¿Por qué no?

—Porque la única forma en que puedo pensar para describirlo no es... amigable.

—Dime. —El indicio de un gruñido en mi voz advierte que me estoy acercando demasiado al fuego.

Pero no puedo resistir. De repente siento que voy a morir si no sé qué pasa por la cabeza de Bridget cuando me huele.

Sus dientes muerden su labio inferior, y luego dice:

—Hueles como algo que quiero probar. —Y mi control se hace trizas instantáneamente.

Tengo que salir de aquí, lejos de ella.

Pero primero necesita saber que es perfecta.

—Abre los ojos. —Enrosco mis dedos en su cabello, manteniendo los mechones lejos de su rostro mientras la brisa del océano hace lo mejor para liberarlos.

BANG THEORY

Sus pestañas se levantan, revelando somnolientos ojos de dormitorio azules que vaporizan todo menos lo último de mi moderación. El hambre y el anhelo en su dulce rostro son las cosas más calientes que he visto en mi vida, pero no puedo decirle eso.

Al menos no en esas palabras.

—Tienes esto —le prometo en cambio, sosteniendo su mirada, a pesar de que ver cuánto me desea se siente mucho como golpear mi puño en el centro de un moretón—. Eres tan hermosa y tan sexi. Un tipo tendría que ser un tonto para rechazarte. Todo lo que tienes que hacer es elegir, Bridge. No necesitas lecciones.

—Pero, ¿qué pasa si soy una mala besadora? —pregunta, inclinándose hacia mí hasta que sus pechos están a escasos centímetros de mi pecho y mi pulso está latiendo fuerte en lugares donde no debería estar latiendo, y yo no debería estar duro.

—No lo eres —gruño a través de mi mandíbula apretada.

—Solo me besaste una vez. Después de que ambos estuviéramos despiertos toda la noche preocupados de que Colin y Kirby terminaran asesinados en Las Vegas. Estabas privado de sueño y agotado.

—Estuvo bien. Estuviste bien. —Mi sangre corre más rápido cuando se acerca aún más, lo suficientemente cerca como para tocarme en cualquier segundo. Y cuando lo haga, sentiré exactamente lo “bien” que creo que fue. Estoy tan duro que estoy probando la integridad de mi cremallera.

—Bien —repite, sus labios cayendo—. Esa no es exactamente una respuesta entusiasta, Shep. Me parece que a mi técnica le vendría bien algo de trabajo. —Su mirada vuelve a acariciar mi boca, haciéndome olvidar cómo respirar—. O al menos algunos... ajustes.

Se pone de puntillas, y tropiezo hacia atrás tan rápido que no tengo tiempo para desenredar mis manos de su cabello y termino tirando varios mechones rizados de la raíz.

—Mierda, lo siento —digo, a medida que suelta un sonido sorprendido y presiona una mano contra el costado de su cabeza—. Lo siento mucho —repito—. ¿Estás bien?

BANG THEORY

—Estoy bien —responde con una risa tensa, frotándose el cuero cabelludo—. Quiero decir, tan bien como puede estar una chica cuando se da cuenta que la idea de besarla es tan repulsiva que hace que los hombres se tropiecen consigo mismos en su prisa por alejarse de ella.

—Bridget, eso no es...

—Está bien, Shep. —Levanta sus manos en señal de rendición—. Lo entiendo. Soy tan terrible que estoy más allá de la ayuda.

—Eso no es, en absoluto.

Levanta la vista, sus ojos resplandeciendo.

—Entonces, ¿qué? Sé que te preocupa nuestra amistad, pero ya la he arruinado, así que...

—No has arruinado nada —digo, el deseo golpeándome atronadoramente en las entrañas una vez más—. Es solo que... no puedo, Bridget.

—¿Por qué?

Su voz se atasca, arrastrándose, desgarrando mi corazón hasta que no puedo evitar confesar:

—Porque si empiezo a besarte otra vez, no voy a querer parar. Podría no poder ser capaz de detenerme.

Se queda inmóvil, y entonces sus cejas se elevan por su frente en cámara lenta.

—¿En serio?

—En serio. —Muerdo mi labio inferior con tanta fuerza que el dolor se dispara por mi mandíbula. La deseo tanto que ya se siente un poco similar a morir, pero sería una muerte tan dulce.

Sus ojos se entrecierran.

—¿No estás diciendo eso solo para hacerme sentir menos patética?

—No, no lo hago, y eres cualquier cosa menos patética.

BANG THEORY

—No es cierto —argumenta—. No he tenido una cita en ocho meses, y los dos últimos chicos con los que salí dijeron que le recordaba a su hermana. Es como si no tuviera una vibra sexual.

—Tienes una vibra sexual.

—Pero ¿y si no... y si...? —Sus palabras terminan en una inhalación rápida cuando me acerco más, inmovilizándola entre el muelle y yo, mi cabeza dando vueltas mientras su cuerpo encaja contra el mío tan perfectamente que es como si estuviéramos hechos para llenar los espacios vacíos del otro.

Cada espacio...

Sus ojos se abren completamente cuando presiono mis caderas más cerca de las suyas, asegurándome de que sienta cada centímetro dolorido de mí a medida que le susurro al oído:

—¿Ahora me crees?

Sus manos se enredan en mi camiseta a cada lado de mi cintura.

—¿En serio me deseas?

—Muchísimo. —Lucho por contener un gemido cuando mueve sus caderas hacia adelante, presionando con más fuerza la clara evidencia de su poder sobre mí—. Y es por eso que sé que no necesitas ayuda. Solo tienes que ir tras lo que quieres. Ningún hombre en su sano juicio te dirá que no.

—Pero tú lo haces —susurra, sus senos aplastándose contra mi pecho mientras envuelve sus brazos a mi alrededor—. Y aún tengo el mismo problema que tenía antes.

Me arriesgo a mirarla a los ojos.

—¿A qué te refieres?

—Solo porque un hombre me desea, no significa que sepa qué hacer con él —dice—. Solo me he acostado con una persona, Shep, y Nathan también era virgen cuando estuvimos juntos. Probablemente no tengo ni idea de lo que estoy haciendo en el dormitorio. Y me pongo tan nerviosa incluso de pensar en tener intimidad con alguien nuevo. —Toma aire y lo suelta, sus ojos clavándose aún más firmes en los míos—. Pero tal vez ya no lo haría, si pudiera practicar con un buen amigo...

BANG THEORY

La idea de “practicar” con ella hace que aún más sangre salga de mi cerebro, y luego dice:

—Y ya sé que me encanta besarte. La forma en que me haces sentir, es tan...

Lo último de mi control se evapora. Antes de darme cuenta que me estoy moviendo, mis labios están en los de Bridget, mi lengua sumergiéndose en su boca, saboreando el calor dulce y salado de ella a medida que mis manos vagan por lugares donde no deberían. Mis dedos se clavan a través de sus jeans en los músculos firmes de su culo, arrastrándola aún más cerca de donde ya estoy tan malditamente duro por ella.

Y entonces jadea en mi boca, y lo único que quiero es que vuelva a hacerlo, esta vez mientras estoy dentro de ella, haciéndola venir tantas veces que no le quedará energía para preocuparse por si está haciéndolo bien en el sexo.

—Como si estoy en llamas —dice, clavando sus uñas en mis hombros—. Así es como me haces sentir.

—También yo —gimo contra sus labios, sabiendo que tenemos que parar. Estamos bastante escondidos aquí detrás de la taquilla, pero cualquiera paseando por la playa podría vernos.

Pero parece que no puedo evitar tomar su seno a través de su camisa y hacer rodar su ya apretado pezón a través de la tela.

Grita, suave, pero lo suficientemente fuerte como para que escuche lo mucho que le gusta que la toquen allí, y no puedo resistir pellizcar un poco más fuerte. Y luego, de repente, se está balanceando contra mí, haciendo estos hambrientos sonidos tan sexis, y me estoy balanceando en respuesta, mis manos en todas partes, todo a la vez.

Estoy tan consumido por desearla que no me importa que el viento se esté enfriando o que el chillido de las gaviotas se escuche más cerca que antes. No me importa nada excepto avivar este fuego que ya está tan caliente que es peligroso.

El pensamiento apenas pasa por mi cabeza cuando algo caliente y suave golpea mi espalda y una voz aguda grita:

—¡Consigan una habitación, perdedores!

BANG THEORY

Bridget y yo nos separamos bruscamente con el sonido del graznido de las gaviotas.

Solo que no son gaviotas, es una pandilla de chicos de secundaria en pantalones cortos con hamburguesas en mano, riéndose a carcajadas. Miro por encima del hombro para ver que media hamburguesa con queso se desprende de mi camisa y salpica en el muelle, dejando una mancha roja de salsa de tomate detrás, y luego vuelvo a mirar a los chicos con dureza.

No miro muy a menudo de esta forma fulminante.

Doy miedo cuando lo hago, y no me gusta dar miedo. ¿Pero estos mocosos?

Reciben el combo de cejas fruncidas, mandíbula apretada y ojos entrecerrados.

Un segundo después, se dispersan, aun riendo, pero claramente sin querer quedarse para lanzar más hamburguesas.

—Oh, Dios mío. —La respiración de Bridget se entrecorta—. Creo que uno de esos chicos era Sam Thatcher. Solía cuidarlo cuando estaba en preescolar. ¡Le cambié los pañales! En serio espero que no le diga a su madre que me atrapó besándome. No la conozco muy bien, pero estoy bastante segura que la señora Thatcher no aprueba los besos en público.

—Lo siento. —Me alejo de ella antes de hacer algo estúpido como empezar a besarme con ella una vez más. Esto ya se ha ido de las manos—. Es mi culpa. No debí haber hecho eso.

—Pero me encanta la forma en que me besas —dice, su mirada tan suave y sexi que sé que me voy a ahogar en sus ojos... en ella... si no salgo de aquí hace diez minutos.

Doy otro paso atrás.

—Lo siento —repito—. No puedo hacer esto, pero no necesitas un tutor ni un experimento ni nada más. Estás bien. Más que bien. Lo prometo.

—Pero yo...

—Nos vemos por ahí, ¿de acuerdo? —Levanto una mano—. Deberíamos tomar un helado con Kirby o algo pronto.

BANG THEORY

Su expresión cae, pero para cuando sus labios se separan para hablar, ya me estoy retirando apresuradamente a la ciudad. Esta vez camino, no corro, pero sé que es la misma maldita cosa.

Aun así, no veo que tenga otra opción.

Tengo que proteger a Bridget de esto. De mi parte. Del fuego que acabará con nuestra amistad si no tenemos cuidado.

Eso es lo que hace el fuego: destruye cosas.

Si tan solo las llamas no se sintieran tan bien.

De los textos de Bridget Lawrence y Theodora Devi

Theo: ¡Muchas gracias por trabajar hoy, nena! No ganamos el concurso de sabores, pero tuvimos las ventas más altas de cualquier puesto en el muelle. ¡Igual lo llamo una victoria!

Bridget: ¡Sí! Eso es absolutamente una victoria. ¡Estoy muy feliz por ti!

Theo: ¡Yo también! También estoy un poco ebria. Mis cocineros y yo nos desviamos un poco en el camino hacia el estacionamiento y fuimos a Sea Shanty para tomar una copa de celebración. Los busqué a Shep y a ti por todas partes, pero no pude encontrarlos, y mi teléfono estaba muerto de modo que no pude escribirles. ¿Está todo bien con ustedes?

Bridget: Bien no es la palabra que utilizaría...

Theo: Oh, no, entonces ¿en serio están peleados? Eso es lo que Brenda dijo que escuchó, pero no le creí. Shep y tú son tan dulces. Son como los pandas bebés. O los perezosos bebés. U otro animal bebé que sea absolutamente adorable y muy poco escalofriante. Simplemente son demasiado lindos para pelear.

Bridget: Resulta que no es así, pero es más complicado que eso. Prometí que no diría nada de lo que pasó, pero tengo que hablar con alguien antes de que me vuelva loca. ¿Puedes guardar un secreto?

Theo: ¡Por supuesto que sí! ¿Con quién crees que estás hablando, mujer? Dile todo a la tía Theo.

Bridget: No, en serio. Esta vez hablo muy en serio. Si te lo digo, no puedes decirle a nadie. Ni un alma. Ni siquiera tu madre.

BANG THEORY

Theo: Pero mi madre vive en Florida y apenas habla inglés. A quién va a decirle: ¿a las otras ancianas en su clase de tenis? ¿Te dije que está aprendiendo a jugar tenis? Es TAN linda. Lleva este chándal amarillo abultado que la hace parecer un pollito gigante de Pascua. Y papá va con ella y graba sus lecciones en su teléfono para que puedan ver el video juntos más tarde y criticar su estilo. Es tanto delicioso como histérico. Sinceramente no parecen darse cuenta de lo horrible que es en el tenis. Como, es ridículamente horrible, para reírse a carcajadas. Pero papá cree que va a unirse al circuito profesional y convertirse en la mujer de mayor edad en jugar el Wimbledon.

Bridget: Solo está orgulloso de ella. Como siempre. Tu papá es tan dulce de esa manera.

Theo: Engañado dulcemente. Se niega a ser convencido de que hay algo que “sus chicas” no pueden hacer. Si lo hubiera escuchado, ni siquiera habría aplicado a la escuela culinaria. Habría ido directamente a la Sorbona y exigido un puesto de profesor. Por cierto, no he olvidado que necesitas sacar algo de tu pecho. Solo estoy un poco nerviosa. Nunca pensé que romperías una promesa. Jamás. Como en... nunca jamás. Así que, entiendo que algo está en serio mal para que incluso consideraras violar esa confianza, y temo que no te daré un buen consejo. ¿Estás segura que no quieres hablar con Kirby en mi lugar? Si es así, no voy a sentirme ofendida.

Bridget: ¡Siempre tienes consejos buenos! Eres muy sabia a pesar de tu edad. Pero incluso si no lo fueras, no puedo hablar con Kirby. Es la principal persona a la que se supone que debo ocultarle el secreto.

Theo: Oh, vaya. Ahora en realidad estoy asustada. ¿Alguna vez le has ocultado un secreto a Kirby?

Bridget: Por supuesto que no. Es como un sabueso. Es por eso que necesito hablar contigo, sacar esto de mi pecho y volver a un estado de relativa calma antes de que Colin y ella vengan mañana para una degustación de vinos con los invitados. Si no lo hago, olerá la sangre en el agua y me acabará hasta que no quede nada más que una colección de partes corporales al azar flotando en la carnicería inundada de chismes por océano.

Theo: Eso lo soluciona. Jamás entraré al agua otra vez. Gracias.

Bridget: ¡Lo siento! Olvidé que les tienes miedo a los tiburones. Sé que Kirby solía hacerlo, pero lo superó.

BANG THEORY

Theo: ¡¿Cómo?!

Bridget: Hizo una de esas cosas de meterse en una jaula de tiburones. Pasó una hora bajo el agua con un montón de tiburones blancos inmensos.

Theo: Caray. ¿Eso es súper valiente o súper loco? Estoy demasiado ebria para decirlo.

Bridget: Supongo que, un poco de ambos. Pero los tiburones en realidad no son tan malos, ¿sabes? Deberías tenerles más miedo a los mosquitos. Matan a casi un millón de personas en todo el mundo cada año. Matan a más personas de lo que las PERSONAS matan a otras personas. Y las personas también matan a muchas más personas que los tiburones. Así que, en comparación, los tiburones son básicamente tiernos conejitos felpudos con bonitos dientes extras que quieren ser amigos.

Theo: No estás ayudando. Y acabo de darme cuenta de lo tarde que es. ¡Mierda! Voy a reunirme con Colette para más bebidas de celebración en veinte minutos, y tengo que volver a ponerme mi sujetador. Ugh. Entonces, si aún quieres soltar el chisme...

Bridget: Mierda. Está bien. Solo voy a escupirlo. Entonces, todo comenzó hace un mes aproximadamente, cuando Shep y yo nos besamos por primera vez.

Theo: ¡Espera! ¡¿QUÉ?!

Bridget: Shep y yo nos besamos. Cuando se estaba quedando en mi habitación libre mientras Kirby y Colin estaban en Las Vegas. Estábamos investigando algunas cosas en la web oscura y...

Theo: ¿Y esperaste todo este tiempo para decírmelo?

Bridget: Prometí a Shep que no lo haría.

Theo: ¡OH, DIOS MÍO! ¿Por qué te haría prometer algo así? Y dijiste que fue la primera vez, ¿verdad? ¡La PRIMERA! De modo que, ¡¿supongo que esto significa que han sido más besos desde entonces?!

Bridget: ¡Deja de interrumpir o nunca sacaré todo antes de que tengas que irte!

Theo: ¡Está bien! De acuerdo. Estoy poniéndome el sujetador. Tienes tres minutos.

BANG THEORY

Bridget: ¿Te lleva tres minutos ponerte un sujetador?

Theo: Cuando ya he tomado dos copas de vino, sí. Escúpelo, hermana. Y más te vale no dejar de lado las partes jugosas.

Bridget: No hay partes jugosas. Al menos, no creo que las haya. Supongo que depende de lo que consideres jugoso. Al principio, fue una cosa de una sola vez, una casualidad en la que ambos estuvimos de acuerdo que no debía volver a ocurrir. Él estaba volviéndose completamente loco, y yo solo quería que se sintiera mejor, así que le prometí que nunca le diría a nadie sobre el beso y solo seguimos con nuestras vidas. Pero después, no pude dejar de pensar en ello. En lo bueno que fue... muchísimo, muchísimo, MUCHÍSIMO mejor que cualquier beso que haya tenido alguna vez, y cómo quería más de esos excelentes besos en mi vida. Pero soy espantosa en las citas. Lo sabes. Así que, ¿cómo voy a terminar en condiciones de experimentar más besos así de excelentes? Sobre todo, cuando estoy bastante segura de que NO soy tan estupenda besando, y solo fui así de buena en esa única vez porque Shep estaba tomando el liderazgo, ¿sabes?

Theo: Entonces, ¿es como Bailando con las Estrellas? ¿Él es el bailarín profesional y tú eres la celebridad fracasada apoyándose fuertemente en sus increíbles habilidades?

Bridget: ¡Así, exactamente! ¡Sí!

Theo: En serio dudo que seas tan mala besando, pero de momento, estaré de acuerdo con esto. Cuéntame más mientras intento no apuñalarme el ojo con el rímel. Argh, ¿por qué mis pestañas tienen que ser tan largas?

Bridget: ¿Y por qué tu cabello tiene que ser tan brillante y espeso, y tus ojos tan grandes y hermosos, como un personaje de anime cobrando vida? Debe ser muy difícil ser tu maravillosa y hermosa persona.

Theo: Basta. No soy hermosa. Tengo los ojos saltones. Como una marioneta de Plaza Sésamo. Y te estás saliendo del tema. Más detalles. ¡Ahora!

Bridget: Cierto. Entonces, durante la fiesta de los consoladores me puse a pensar en las relaciones, y estuve pensando en una forma de abordar el problema desde un ángulo más analítico. Después de que la maceta me golpeará en la cabeza y tuviera una larga conversación con Sir Isaac

BANG THEORY

Newton, desarrollé esta teoría acerca de los polvos, y por qué algunas personas son buenas en ello y algunas personas no.

Theo: ¿Sir Isaac Newton?

Bridget: Sí. Y sé que es raro, y que solo era un sueño, pero ¡creo que se me ocurrió algo bueno! Pero para probar mi teoría y, potencialmente, mejorar mi habilidad en los polvos, necesitaba un compañero de laboratorio. Así que, cuando Shep se acercó a la casa de Kirby para ver si estaba bien, lo llevé al jardín y... le hice una propuesta.

Theo: Oh, Dios mío. Cállate. No lo hiciste.

Bridget: Lo hice. Le pedí que fuera mi compañero de estudio en la Teoría de los Polvos.

Theo: ¿Y qué diablos dijo a eso?

Bridget: Dijo que necesitaba desenchufar su sierra y escapó a toda prisa. Y luego me negué a devolver sus llamadas durante dos semanas.

Theo: OH, DIOS MÍO.

Bridget: Lo sé. Estaba bastante segura de que nuestra amistad se arruinó, pero entonces hoy comenzamos a hablar y una cosa llevó a la otra y...

Theo: ¿Y? ¡Y!!

Bridget: Y pronto me estaba dando mi primera lección de Sexo Básico en el muelle.

Theo: ¡¿Y cómo fue?!

Bridget: Increíble. El beso fue incluso mejor que la primera vez. Tan caliente, tan, dulce y tan intenso que, si un niño nos hubiera arrojado una hamburguesa, estoy bastante segura que habríamos llegado a la tercera base.

Theo: ¡Ahhhhh! ¡Esto es muy emocionante!

Bridget: ¡No, no lo es! ¡Es horrible!

Theo: ¿Cómo es horrible?

BANG THEORY

Bridget: ¡Porque fue maravilloso! Fue el beso más maravilloso y el toque más maravilloso del mundo, y me hizo sentir cosas que nadie nunca antes me había hecho sentir, pero luego escapó de nuevo.

Theo: ¿Por qué? Quiero decir, también lo estaba disfrutando, ¿verdad?

Bridget: Ciertamente se sintió así. Si sabes a lo que me refiero...

Theo: LOL. Oh, sé a lo que te refieres. ¡Y bien por ti, mujer! ¡Ves! Lo estás haciendo muy bien en la materia sexual. No necesitas un tutor. O un sujeto de prueba. Ahora que lo pienso, eso probablemente es lo que asustó a Shep. Quiero decir, estoy tan obsesionada con el sexo como la mayoría de las chicas criadas por unos padres absurdamente conservadores, pero no quisiera ser el sujeto de prueba de alguien, ¿sabes?

Bridget: Supongo que, eso podría ser parte de todo. Pero creo que sobre todo es que no quiere arruinar nuestra amistad con el sexo.

Theo: Lo cual es válido. El sexo complica las cosas la mayor parte del tiempo.

Bridget: Sí. Así que, supongo que solo voy a tener que encontrar a alguien que me ayude. Aunque, honestamente, no puedo pensar en nadie más a quien pudiera acercarme con algo como esto. ¿Tienes alguna idea?

Theo: No sé, mamá. Creo que algunas cosas no pueden ser examinadas clínicamente. Tienen que sentirse. Percibirse. Saltar sobre ello con los brazos completamente abiertos y toda tu ropa esparcida por la arena.

Bridget: Entonces, ¿será esta noche? ¿Finalmente vas a darte un chapuzón desnuda?

Theo: Colette y yo hablamos de eso. Ya estaba indecisa, porque ha hecho tanto frío estas últimas semanas. Y ahora que me recordaste los tiburones, voy a tener que pasar por alto hacerlo. Les gusta cazar de noche, ¿sabes? Así como a los depredadores humanos. ¡Lo que me da una idea brillante! ¡Deberías venir al bar con nosotras!

Bridget: Aw, gracias, pero no quiero molestar.

BANG THEORY

Theo: ¡No estarías molestando! Colette te ama. Y tiene un radar-hombre excelente. Será capaz de detectar si hay alguien por allí que pudiera ser un asistente de investigación sexual para ti.

Bridget: Oh no, jamás podría pedírselo a un extraño. Estaría demasiado nerviosa.

Theo: Para eso es que están los gusanos de gomitas. Pásate por Stop N Save y abastécete de ellos antes de reunirte con nosotras en el bar. Mandarás todo al viento antes de tomar tu primera copa de Chardonnay. Por cierto, eres la única persona que conozco que se emborracharía con caramelos. Eso es tan lindo.

Bridget: Creo que es algo en el colorante que utilizan para dar color a los gusanos, no el azúcar. Pero gracias. Y al mismo tiempo, no. No puedo confiar en mí cuando como gusanos de gomitas. Y me dejan los dientes verdes, eso no es atractivo. En absoluto. Incluso yo sé lo suficiente sobre el sexo para saberlo.

Theo: Colette y yo estaremos allí para asegurarnos de que no hagas nada loco, y estará tan oscuro en el interior de Chippy's que nadie será capaz de ver de qué color son tus dientes. De todos modos, la mitad de los clientes tienen los dientes verdes. O no tienen dientes.

Bridget: LOL. Lo haces sonar tan tentador.

Theo: ¡Porque lo es! Colette y yo estaremos allí, de modo que, sabes que será divertido. Y quién sabe, quizás de hecho conozcas a alguien. "Busco un compañero para experimentos sexuales" es una gran frase para ligar. En serio, ¿qué tipo podría resistirse a eso?

Bridget: Te sorprenderías lo que los hombres pueden resistirse cuando se trata de esta servidora.

Theo: *emoji poniendo los ojos en blanco*. Eso lo resuelve. Vas a salir con nosotras. Vamos a desacreditar esta historia loca que has estado diciéndote ahora mismo. Eres hermosa, dulce y absolutamente divertida. Deberías tener una selección de tipos, y de ahora en adelante, lo tendrás. ¡Esta noche es la noche en que todo cambia! Reúnete con nosotras fuera de Chippy's en cuarenta y cinco minutos. Pasaré y te conseguiré los gusanos de gomitas de modo que tengas tiempo para prepararte. ¡Nos vemos allí!

Bridget: Pero ¿y si no es ninguna historia loca?

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Theo: ¡Sin peros! ¡Te veo pronto!

BOOKZINGA / BOOK HUNTERS

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

7

SHEP

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

No soy de los que beben mucho.

A bro algunas cervezas al final de un día largo o cuando estoy afuera en mi bote, pero es raro que me atrapen en un bar bebiendo con los chicos. Casi todas las noches, prefería ir a casa (o de vuelta al autobús de la gira), trabajar en mi proyecto más reciente de tallado hasta que mis párpados se vuelven pesados, y luego dormirme escuchando un capítulo de un audio libro.

Pero esta noche, cuando Cutter ruga en su moto por la calle hacia mi subarrendamiento de verano y sube pisando fuerte las escaleras para gruñir: “Necesito salir de mi maldita casa antes de que mi maldito viejo me vuelva loco. Ven a beber conmigo.” Me cambio de camisa y lo sigo por las escaleras sin pelear.

Cutter, un solitario consumado, rara vez exige compañía, de modo que en realidad debe necesitar hablar.

Y necesito salir de casa, donde he estado repitiendo mentalmente todos los sonidos increíblemente calientes que Bridget hizo cuando estábamos besándonos y luchando contra el impulso de masturbarme... otra vez. Porque masturbarse con los recuerdos ilícitos de una amiga una vez ya es suficientemente malo.

Hacerlo dos veces sería imperdonable.

—¿Alguna vez has sentido algo por alguien que no deberías? —Me oigo preguntar a medida que Cutter y yo comenzamos a avanzar por la calle hacia el lado opuesto de la plaza, haciéndome sospechar que se dirige a Chippy’s, nuestro antro favorito.

Cutter gruñe.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

—¿Acaso me conoces? No me va el romance. Yo follo. Alguna vez deberías intentarlo. Alivia mucho más rápido que tallar animales bebés.

—No todos son bebés —respondo suavemente—. Y a veces tallo flores.

Cutter se ríe y me da una palmada en la espalda.

—Es cierto. Lo haces. Unas flores muy bonitas. Y me retracto. No deberías empezar a follar por ahí. Al menos no esta noche. Me gustaría echar un polvo, y no quiero la competencia de un gigante gentil con una gran barba suave y esponjosa. —Entrecierra sus ojos verdes en mi dirección—. Sabes que las chicas se vuelven locas por todo eso, ¿verdad? ¿El tipo corpulento con el corazón de oro? Si quisieras podrías estar con las manos llenas arrastrando correas.

Me encojo de hombros.

—No es lo mío.

—Entonces, ¿qué es lo tuyo? ¿Un baile de pene sincronizado?

Resoplo.

—Bueno, tuve que hacer algo cuando dejé de tejer cestas bajo el agua.

Gruñe.

—Hombre, en serio, ¿cuándo fue la última vez que tuviste sexo? —Sacude la cabeza con un suspiro—. ¿Y cómo haces que parezca tan fácil ir a la cama solo todas las noches? Porque me está matando. Estar de vuelta en esta ciudad en la que he follado casi cualquier cosa que valga la pena follar y las turistas son todas de edad suficiente para ser mi madre... mierda, siento que algunas noches me vuelvo loco.

—No siempre es fácil —admito—. De hecho, las primeras semanas después de que Carrie rompió las cosas fueron bastante horribles.

Cutter me da otra palmada en la espalda.

—Sí, eso tuvo que ser un asco. Quiero decir, ya es lo suficiente terrible ser dejado por otro hombre, pero tener que ver a tu chica y su estúpido hombre nuevo uno sobre el otro durante el ensayo...

Me encojo de hombros.

BANG THEORY

—Pero es más feliz con Eric. Se adaptan de manera que Carrie y yo no lo hicimos. Siempre fuimos buenos amigos y nos reímos mucho, pero nunca fue nada más que eso, ¿sabes?

Asiente.

—¿Porque es una idiota infiel con un corazón lleno de pus?

Hago una mueca.

—Hombre, asqueroso. Y su corazón no está lleno de pus. Es una persona estupenda y una diseñadora de luces talentosa. Deberías estar contento de que aún estamos en buenos términos. Carrie hace que los humanos menos afortunado como tú se vean bien en el escenario todas las noches.

—¿Menos afortunado que tú? —pregunta Cutter riendo. Duro—. Oh, arrogante bastardo barbudo. Crees que solo porque tienes una acosadora eres irresistible para las mujeres, ¿verdad?

Gruño, sin disfrutar el recordatorio de las cartas de amor vagamente amenazadoras y completamente extrañas que alguien ha estado enviando a nuestra dirección de correo electrónico durante los últimos seis meses.

—Difícilmente. Llámame loco, pero notas de amor raras de personas extrañas no son lo mío.

—Estás loco. Toda atención es buena atención.

—Ese tipo de pensamiento es lo que va a llevar a que te arresten otra vez antes de cumplir los treinta.

—No. Voy a seguir patinando por debajo del radar. O al meterme en problemas con las mujeres policías, puedo hablar dulcemente para que me dejen ir con una advertencia. Amigo, solo espera hasta que lleguemos al bar. Ya veremos quién anota y quién no. —Me da un codazo en el costado—. Deberías haber sido amable conmigo. Te habría ayudado a encontrar una chica, pero ahora es cada quien por su cuenta.

—No quiero encontrar una chica —gruño cuando llegamos a la puerta de Chippy's y el rugido sordo desde el interior comienza a vibrar por mis huesos.

BANG THEORY

Apenas son las siete, pero ya está en pleno apogeo, haciéndome desear haber convencido a Cutter con unas cervezas y una pizza en mi casa. Llámenme sentimental, pero prefiero hablar con un amigo que gritarle al oído durante un par de horas.

Sujeto el brazo de Cutter, reteniéndolo cuando comienza a entrar en el bar. Se vuelve, arqueando sus cejas.

—¿Qué pasa?

—¿Eso es todo de lo que querías hablar? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que tuve sexo?

—Nunca respondiste a la pregunta —responde Cutter, pasándose una mano por su desgreñado cabello rubio oscuro y haciéndose a un lado mientras un grupo de trabajadores de la construcción totalmente ebrios salen por la puerta a la acera.

—Unos meses. —Pongo mis ojos en blanco cuando hace una expresión afligida—. No empieces. Está bien. He pasado más tiempo. Prefiero estar solo que desnudo con una extraña.

—No tiene que ser una extraña —dice Cutter—. Las amigas de folladas pueden ser criaturas mágicas, amigo. Como unicornios, pero más cachondos.

—Seguro —resoplo.

—Maldición, claro que sí, tengo razón. —Se inclina más cerca, bajando la voz—. Amo a mis amigas con beneficios. Burlington y yo esquiamos cada vez que estoy allí, Tampa me engancha con esa fantástica joyería turquesa que tiene y los Snapchat de sus tetas, y St. Louis y yo tenemos unas putas sesiones de quejas al menos una vez a la semana sobre lo ridículas que son las personas. —Balancea sus hombros de arriba hacia abajo—. Y luego, cuando resulta que estoy en la misma vecindad general que una de esas hermosas señoritas, tenemos sudoroso, asombroso, sin complicaciones y multiorgásmico sexo ardiente. Es estupendo.

Niego con la cabeza, pero hay una parte de mí que se pregunta si podría estar en algo.

Estoy solo. Y frustrado. Y tal vez sería más fácil resistir la tentación de acercarme a Bridget si me estuviera acercando a otra persona.

BANG THEORY

—Esta noche deberías buscarte a una amiga. —Cutter asiente por encima de mi hombro, sus ojos de encantador de serpiente resplandeciendo—. Tal vez una de estas hermosas señoritas.

Echo un vistazo detrás de mí para ver a tres mujeres con camisetas de bolos acercándose por la acera. Todas se están riendo a carcajadas, y todas tienen la edad suficiente para ser mi madre.

O, más probablemente, mi abuela.

Me vuelvo hacia Cutter, quien está portando una sonrisa comemierda.

—Muy gracioso.

—No estaba intentando ser gracioso. ¿No lo sabías? Las elefantes son las nuevas pumas.

—Elefantes. —Sonríó—. ¿Te inventaste esa?

Él ríe.

—Lo hice. Justo aquí. Impulso del momento. Ya me estoy sintiendo mejor. —Se frota las palmas enérgicamente antes de abrirme sus brazos—. Hermano, ven aquí. Déjame darte un puto abrazo. Siempre me haces sentir mejor. ¿Cómo lo haces?

Envuelvo un brazo alrededor de él, atrayéndolo para un combo de choque de pechos-palmada en la espalda mientras me aprieta lo suficiente como para hacer que mi columna vertebral se rompa.

—Ni idea —gruño—. Dado que nunca me dices nada.

Cutter me deja ir con un suspiro.

—Lo hago. A mi manera. Ahora vamos por unas bebidas. La primera ronda va por mi cuenta.

Nos dirigimos al interior, chocando los cinco con Bert, un viejo amigo de la primaria que trabaja en la puerta casi todas las noches, y acercándonos sigilosamente al bar junto al equipo de bolos Blue Hair. Cutter también les compra su primera ronda, ganándose su adoración por el resto de la noche y demostrando que es más sensible de lo que deja ver.

BANG THEORY

No sé lo que está pasando entre su padre y él, o por qué está tan interesado en cuánto tiempo ha pasado desde que tuve sexo, pero me alegra que se sienta mejor.

Al menos alguien lo está.

Yo, por el contrario, aún no puedo dejar de pensar en Bridget.

En su beso, su toque y lo perfecto que se sintió tener cada centímetro de ella presionado contra mí.

Está tan metida profundamente en mi cabeza que cuando la veo al otro lado del lugar repleto de gente, asumo por un momento que mis ojos me están jugando una mala pasada.

Pero cuando parpadeo, miro hacia otro lado, y vuelvo a ver de regreso, aún está ahí, apoyada contra la pared, batiendo sus pestañas hacia algún imbécil alto de greñas castañas. Ella se ríe de algo que él dice a medida que gira un gusano de gomita en su mano, llevándoselo a la boca y atrapándolo entre sus dientes de una manera que hace que mis bolas se aprieten.

Quiero cruzar la habitación al instante y estrangular a ese jodido idiota.

Y entonces él se estira, tirando el gusano de entre sus labios y llevándoselo a su propia boca y estoy moviéndome. No tomo una decisión consciente de intervenir. Maldita sea, es mucho más primitivo que eso.

Todo lo que pienso es: *Mierda, no. Es mía. Quitá tus manos, hijo de puta*, y luego estoy junto a él, dando un golpecito en su hombro.

Se gira, revelando un rostro ligeramente arrugado y un bigote del que una estrella porno de los años setenta estaría orgulloso. Se retuerce en su labio mientras mastica, intensificando el disgusto creciendo dentro de mí. Este tipo podría ser una persona decente, pero no está ni remotamente cerca de ser lo suficientemente bueno para Bridget. Ella está tan por encima de él, que no están ni respirando el mismo oxígeno.

Inclino mi cabeza hacia un lado.

—No va a pasar. Vete. Ahora.

BANG THEORY

Sus ojos se abren de par en par, pero parece más divertido que enojado.

Si estuviera en mi sano juicio, estoy seguro que estaría agradecido por eso, nunca he iniciado una pelea en un bar, y no quiero empezar una ahora, pero no estoy en mi sano juicio. Estoy poseído por una mezcla intensa e irracional de instinto protector y celos que me roba mis palabras, dejándome gruñir mi aprobación cuando el hombre levanta sus manos en señal de rendición y se aleja casualmente.

Y entonces, Bridget y yo estamos solos, y ella me está fulminando con la mirada, blandiendo un gusano de azúcar nuevo que está retorciendo mientras exige:

—¿Qué diablos fue eso, Shepherd?

Pero no le respondo.

Porque no tengo una respuesta.

Todo lo que sé es que, verla batiendo sus pestañas a otro hombre me vuelve loco. Tan loco que ahora estoy tomando su mano y llevándola a la parte trasera del bar, saliendo por la puerta de atrás y llevándonos al callejón, donde la tomo en mis brazos, la presiono contra la pared de ladrillos y la beso como si nunca fuera a parar.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

Estoy ebria.

Embriagada con gusanos de gomita y colorantes artificiales.

Estoy exaltada con Verde Número Cuatro y estoy alucinando con todo esto. Debo estarlo.

No hay ninguna manera de que Shep en realidad irrumpiera a través del bar, le dijera al chico con el que finalmente me armé de valor para coquetear que dé marcha atrás, y luego me arrastrara al callejón detrás de Chippy's para enrollarnos.

No hay ninguna manera de que esté besándome de esta forma, duro y profundo, sin contenerse, dejando claro que me desea tanto como yo lo deseo.

Pero si esta es una alucinación, seguro que es bastante vívida.

Juro que puedo sentir las manos de Shep en mis caderas, apretando con fuerza a medida que mis brazos se entrelazan alrededor de sus hombros y mis piernas se envuelven alrededor de su cintura. Puedo saborear a Shep y el whisky mezclándose en mi boca, desterrando el regusto químico del caramelo y haciendo que mi cabeza de vueltas con hambre por algo más dulce que el azúcar.

—Quiero lamerte —jadeo con una voz entrecortada entre besos—. Quiero memorizar cada centímetro de tu piel con mi lengua.

—Estás ebria. —Me presiona con más fuerza contra la pared de ladrillo, sus manos deslizándose hacia mis muslos mientras besa un sendero por mi cuello.

BANG THEORY

—No lo estoy. Solo he tomado una copa de vino —insisto, enhebrando mis dedos en su cabello y arqueándome contra su boca.

—Has estado comiendo esos dulces que te vuelven loca —dice—. No debería tener mis manos encima de ti cuando estás de esta forma.

—Pero me encantan tus manos sobre mí. —Atrapo el lóbulo de su oreja entre mis dientes y muerdo con la fuerza suficiente para provocar un gruñido bajo en su garganta—. Y no estoy loca. Estoy probando la primera parte de mi hipótesis: abraza el entusiasmo. ¿No te gusta el entusiasmo?

Maldice entre dientes y se estremece contra mí, moviéndose hasta que puedo sentir lo duro que está detrás de la bragueta de sus jeans.

Oh, definitivamente está entusiasmado, y estoy lo suficiente en mi sano juicio para no sentirme en lo más mínimo tímida cuando balanceo mis caderas, frotándome contra él mientras susurro:

—Se siente como que estamos en la misma página.

—No, no lo estamos —dice, sosteniéndome con una mano a medida que la otra empuña mi cabello, reteniéndome cautiva mientras me mira fijamente a los ojos—. No vamos a hacer esto, Bridget. Aquí no. No contigo así.

—Así, ¿cómo? —Ignoro el cosquilleo de la vergüenza agujoneando mi pecho. Más tarde me sentiré avergonzada, después de que desaparezca el zumbido de gomitas-y-sexo—. ¿Agresiva? ¿Yendo tras lo que quiero? ¿Negándome a permanecer en las sombras como una marginada buena y esperar a que alguien me note?

—No, por supuesto que no, yo...

—Porque estoy cansada de esperar. —Acuno su barba en mis manos, amando el cosquilleo de esos vellos puntiagudos contra mis palmas—. Voy a convertirme en una diosa del sexo, capaz de convocar el amor y el romance en mi vida, Shep. Iré tras ello. No hay vuelta atrás. Así que, tienes tres opciones: subes a bordo o sal de mi camino.

—Esas son dos opciones —comenta, pero no rompe el contacto visual o muestra alguna señal de bajarme y retroceder—. No estás pensando correctamente, y no me desnudo con mujeres que no pueden dar un consentimiento lúcido.

BANG THEORY

Solo escuchar las palabras “desnudo” deslizándose de sus labios es suficiente para hacerme temblar de anhelo.

Dios, quiero estar desnuda con él. Tanto.

Si pudiera estar desnuda con Shep por una noche, podría morir como una mujer feliz.

Pero conozco esa expresión en su rostro. No va a vacilar, sin importar lo mucho que pueda rogar o suplicar.

Lo que, solo me deja un curso de acción.

—Entonces, deja que esté sobria —lo reto—. ¿Vamos a Fisherman’s Diner? ¿En quince minutos? ¿Tú, yo, dos sándwiches de queso a la plancha con papas fritas y más papas fritas?

Duda solo un segundo antes de ponerme de pie con un asentimiento tenso.

—Nos vemos allí. Pero dejamos el bar por separado y no le digas a nadie adónde vamos. Nuestro acuerdo original se mantiene: sin importar lo que hagamos o pase, no se lo decimos a nadie. Mantenemos esto entre tú y yo.

—De acuerdo. —Me aliso la parte delantera de mi camisa con manos temblorosas—. Pero definitivamente va a pasar algo. No voy a acobardarme cuando desaparezca el zumbido de los gusanos de gomitas, Shep.

—Está bien si lo hace. Pero prométeme algo.

Ladeo mi cabeza.

—Está bien. Quizás...

Se inclina más cerca, haciendo que mi respiración se vuelva más rápida nuevamente.

—La próxima vez que busques anotar, escoge un lugar más exclusivo que Chippy’s. La mayoría de los hombres ahí dentro están locos, acaban de salir de la cárcel o ambos casos. No hay nadie aquí que sea lo suficientemente bueno para ti. —Echa un vistazo a su reloj—. Nos vemos en Fisherman’s en quince minutos.

BANG THEORY

Y luego, gira sobre sus talones y entra una vez más a Chippy's, liberando un estallido de música y risas cuando la puerta se abre y se cierra detrás de él.

—Pero *estabas* aquí —susurro, retorciendo mis dedos entre sí.

¿Eso significa que Shep piensa que *él* tampoco es lo suficientemente bueno para mí? ¿Es por eso que ha estado alejándose?

Si es así, entonces todo esto ha sido un gran malentendido.

Shep es una de las mejores personas que conozco. Es el hombre más amable, más dulce, más leal que he conocido nunca. Sin duda, a veces se pone de mal humor: cuando Kirby y Colin le hacen una broma o si lo despiertan antes del mediodía el día después de una presentación; pero incluso el Shep gruñón es totalmente un osito de peluche.

Un osito de peluche sexi.

¿Los osos de peluche pueden ser sexis? Probablemente para algunas personas, supongo, como las que se visten con disfraces peludos de tamaño natural y tienen juegos sexuales extraños.

Hay todo un mundo de momentos sexis, llenos de gente que hace cosas locas para rascarse la picazón. Un sexperimento con un amigo con beneficios ni siquiera representa un punto en comparación en el radar de las rarezas.

En realidad, no es gran cosa.

No hay ninguna razón para que Shep o yo debamos preocuparnos.

Ahora, solo debo convencer a Shep de eso antes de que desaparezca el efecto de los colorantes artificiales...

SHEP

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

No voy a dormir con Bridget.

No voy a dormir con Bridget.

No voy a dormir con Bridget.

Me paso una mano por mi cara y me quedo mirando la puerta azul desvanecida del Fisherman's Diner, preguntándome si tengo tiempo para salir huyendo de ahí antes de que ella aparezca. Con suerte, entró en razón en algún lugar entre Chippy's y aquí, y se está dirigiendo a casa para dormir su resaca de gusanos de gomita.

Probablemente recibiré un texto en cualquier segundo, explicándome que se metió en la cama y pidiendo disculpas por plantarme.

Saco mi teléfono y contemplo la pantalla, deseando que aparezca una alerta de texto.

En cambio, los tintineos de la campanilla por encima de la puerta y la brisa marina se precipitan, trayendo el olor a sal, combustible de los barcos que partieron del puerto por la noche, y una pizca más alta a flores y sol, cortesía de la única mujer que he conocido en toda mi vida llevando la primavera en su piel durante todo el año.

Levanto la vista, mi corazón acelerando más rápido cuando me encuentro con los ojos azules de Bridget por encima de las cabezas de los otros comensales. No revisa el restaurante. Su mirada se clava directamente en la mía, inmovilizándome en mi sitio a medida que comienza a cruzar el lugar, con su barbilla alzada en una expresión determinada.

Se detiene en mi cabina, pero no se sienta.

Solo se queda ahí, mirándome mientras apoya sus dedos en la mesa.

BANG THEORY

—Muy bien, esto es lo que vamos a hacer —dice suavemente—. Vamos a pedir nuestra comida para llevar y dirigirnos a tu casa, porque es más cerca. Si comemos en primer lugar, está bien. Si no, siempre podemos calentar la comida más tarde.

—Las papas fritas recalentadas se ponen blandas —digo con voz tan calmada que casi sueño aburrido.

Pero no estoy aburrido. Estoy a punto de arrancarme la piel por el deseo que siento por ella, volviéndome loco imaginando todas las cosas que podría estar haciéndole en diez minutos si vamos a mi casa.

Pero no vamos a saltar a nada cuando claramente no está en sus cabales.

—Y sigues actuando raro. Así que, siéntate.

—No estoy actuando raro. Esta es la nueva yo. —Cuadra sus hombros hacia atrás y se para más erguida—. La nueva Bridget se está haciendo cargo. Es feroz. Las papas fritas blandengues no la asustan, ni tampoco nada más.

—Genial. Entonces, aún serás feroz y audaz después de que hayamos comido algo. —Asiento hacia el otro lado de la cabina—. Siéntate. Come.

Su nariz se arruga, pero finalmente se desliza en el asiento con un suspiro.

—Está bien, comeremos aquí. Pero no estoy bromeando. Y si me dejas tirada, volveré a Chippy's. Ya le dije a Theo que podría volver y, les advertí a ella y a Colette que estuvieran atentas a los mejores prospectos.

Mis dientes rechinan.

—¿En serio estás decidida a hacer esto? ¿Vas a seguir adelante con algo que se te ocurrió durante una alucinación inducida por un trauma con Sir Isaac Newton?

Su barbilla se levanta.

—Fue más un sueño que una alucinación. Y los sueños vienen de nuestro subconsciente, Shep. Este es un problema que mi cerebro ha estado reflexionando durante mucho tiempo. Y sí, voy a seguir adelante con este plan totalmente razonable para enfocar mi vida en torno a las citas. Si

BANG THEORY

hubieras estado durmiendo solo durante el tiempo que llevo haciéndolo, también estarías decidido.

Antes de que pueda preguntar cuánto tiempo ha sido, o cualquier otra cosa que no debería, aparece nuestra mesera, sacando su bloc de pedidos de su delantal blanco con una gran sonrisa hacia Bridget.

—Ahí estás, dulzura. Dijo que su otra mitad llegaría pronto. ¿Ya saben lo que quieren pedir?

No dije tal cosa, debe haberme confundido con uno de los otros hombres sentados solos en el comedor, pero la mirada que Bridget dispara en mi dirección me hace desear haberlo hecho. Sus ojos se suavizan y sus labios se alzan a un lado, como si estuviera encantada, y cuando habla su tono es más suave de lo que era antes.

—Voy a pedir un sándwich de queso a la plancha con lechuga y tomate, sin mayonesa y papas fritas, por favor.

—Lo mismo —digo, entregando mi menú.

—¿Nada de beber? —pregunta nuestra mesera—. Tenemos una Pale Ale local de barril estupenda.

—Sin bebidas, gracias —responde Bridget con una sonrisa—. Estamos entrenando.

—Oh, genial —dice la mesera, guardándose su libreta y bolígrafo en su delantal—. ¿Para qué?

—Ciclismo —interrumpo, sin saber qué dirá Bridget, afectada por los colorantes artificiales—. Maraña iremos a un viaje por la costa.

—¡Qué divertido! —comenta la mujer con entusiasmo, mostrando dos pulgares en alto—. Entonces solo les traeré agua con limón. La comida estará aquí enseguida.

—Eso, de hecho, suena encantador —dice Bridget después de que la mesera se aleja—. No he paseado en bicicleta desde hace siglos.

Resisto el impulso de estirarme y cubrir su mano con la mía.

Tocarla es una mala idea, incluso algo tan inocente como su mano. La última vez que tomé su mano, terminamos manoseándonos en un callejón,

BANG THEORY

y es lo mejor para los dos si esta noche termina con ambos por caminos separados solo como amigos.

—Podríamos ir —le digo—. Ya falta poco con las renovaciones en casa de mis padres. Puedo permitirme tomarme un tiempo libre. Podríamos programar un día, parar en Gunter's por rollos de langosta y ese helado de menta con limón que te gusta.

Sus cejas se deslizan aún más alto en su frente, desapareciendo debajo de su flequillo.

—¿Esta es la parte en la que me dices que andar en bicicleta por la costa será más divertido que cualquier otra cosa que podamos hacer juntos?

Vacilo mientras la parte mía que ama tener a Bridget en mis manos más que cualquier otra cosa en la tierra que lucha con la parte angelical de mi naturaleza. Finalmente, las dos partes llegan a un compromiso y digo:

—Tal vez, no más divertido, pero más inteligente. Más seguro.

—¿Por qué más seguro? —Sus ojos se abren por completo a medida que añade en una voz más suave—: Oh, tienes... —Traga pesado, continuando en un susurro suave—, ¿tienes una enfermedad de transmisión sexual?

Mis cejas se fruncen.

—¿Qué?

—Una ETS —sisea, apoyando ambas manos sobre la mesa—. ¿Es por eso que no quieres ser mi compañero de investigación sexual?

Pongo mis ojos en blanco.

—No, no tengo una ETS.

—Está bien, Shep —comenta, sus ojos azules tornándose líquidos con sentimiento—. Aún me gustas exactamente como siempre. No vas a dejar de ser especial para mí solo porque tienes un virus o lo que sea. —Se muerde su labio—. ¿Qué tipo de ETS es? ¿Y estás recibiendo el tratamiento que necesitas?

—¡No tengo una ETS! —digo, lo suficientemente fuerte para llamar la atención de la mujer leyendo en la cabina al otro lado de la nuestra. Me

BANG THEORY

apoyo más cerca, dejando caer mi voz a medida que murmuro solo para oídos de Bridget—: Estoy limpio. Me hicieron la prueba el año pasado. Negativo en todos los ámbitos. Estoy en perfecto estado de salud.

Bridget se sienta nuevamente, sus hombros relajándose lejos de sus oídos mientras deja escapar un desinflado:

—Oh. Bien.

—Siento decepcionarte —digo secamente.

—No, no es eso. —Sacude su cabeza—. Me alegra que no tengas una enfermedad de transmisión sexual. Me alegra, mucho. Solo pensé... —De repente se concentra forzosamente en reorganizar sus cubiertos, cambiar la posición del cuchillo y el tenedor, luego volver a colocarlos como estaban—. Solo pensé que había encontrado la razón... pero supongo que, es lo que pensé antes. Aunque parece una locura...

Me inclino, atrapando su mirada.

—¿Qué parece una locura?

—Que podrías no pensar que eres... lo suficientemente bueno para mí —dice, enviando un dardo venenoso a través de mis defensas, para pegarme de lleno en mi pecho.

Apoyo mis antebrazos en la mesa, mis dedos entrelazados.

—Eso es, ¿verdad? —susurra, con incredulidad clara en su voz—. Pero eso es una locura, Shep. Eres un chico increíble. Una persona increíble. Eres una de las personas que respeto y me importa más que nada en todo el mundo. Simplemente, eres... tan bueno.

—Lo intento —digo, incómodo con su elogio, sobre todo después de lo mal que me he controlado las últimas horas. Y ahora tengo que tener esta conversación con ella, la charla más difícil que esperaba evitar. Respiro profundamente, forzando las palabras, sin importar cuán incómodas y horribles se sientan en mi lengua—. Pero estoy viajando todo el tiempo, Bridget. Y tu trabajo, tu vida y tus amigos están aquí. Casi nunca estamos en el mismo lugar al mismo tiempo. Tarde o temprano, sé que me resentirías por no estar aquí cuando me necesites. Tal vez incluso me odiarías por eso.

—No, no lo haría —dice—. Primero que nada, nunca podría odiarte. Jamás. Eres demasiado encantador para ser odiado. En segundo lugar, no

BANG THEORY

tengo experiencia, pero no soy una niña. Entiendo lo que significa ser amigos con beneficios. —Pongo una expresión dudosa, pero no mira hacia otro lado. Se cruza de brazos sobre la mesa y fija su mirada en la mía—. Significa que seguiremos igual como siempre lo hemos estado. Disfrutamos del otro cuando estamos en el mismo lugar, y nos deseamos lo mejor cuando no lo estamos, todo sin ningún compromiso romántico adjunto.

Aprieto mis labios por un momento.

—¿Y estarías de acuerdo con eso? ¿Incluso después de que intimáramos de maneras que nunca antes lo hemos hecho?

—Lo haría. —Su hoyuelo aparece—. ¿Y quién sabe? Tal vez no necesitaré de un amigo con beneficios para mi experimento sexual durante mucho tiempo. Tal vez me volveré tan buena en ser una diosa del sexo que para el próximo verano tendré un novio que me mantenga fuera de tu camino.

—No te quiero fuera de mi camino —digo, añadiendo en silencio: *Y no quiero verte con otro hombre.*

Maldita sea. Claramente no tiene ni idea de que mis sentimientos por ella son mucho más complicados que “una amiga con la que me gustaría desnudarme”. Y está claramente bien con no ser más que amigos con beneficios.

Me considera un amigo en quien confía, nada más. Es algo bueno y hará que sea mucho más fácil salir de este extraño lugar interpersonal sin drama indebido.

Pero aun así...

Duele. Duele como si mis costillas estuvieran a punto de apretar mi corazón en una jugosa mancha enfermiza de amor en mi pecho.

Afortunadamente, nuestra mesera regresa con agua y comida en ese momento exacto, otorgándome unos segundos muy necesarios para controlarme.

Después de que se va, me meto un puñado de papas fritas calientes en mi boca, haciendo una mueca dolida al darme cuenta de lo reciente que deben haber salido de la freidora. Mi lucha para masticar y abanicar mi

BANG THEORY

lengua al mismo tiempo, hace que Bridget se ría, y para el momento en que trago, he logrado reunir un:

—Aún no creo que sea una buena idea, pero...

Se congela, su queso a la plancha a la mitad de sus labios.

—¿Pero?

—Pero si hablas en serio sobre hacer esto con otra persona si me niego...

—Oh, hablo en serio —me asegura, dejando caer su sándwich en su plato—. Absolutamente en serio. No voy a dejar pasar otro año de mi vida de esta forma. Voy a tener besos, pasión y tal vez... —Toma un respiro, pareciendo vacilar por un segundo antes de asentir—. Y tal vez incluso amor. Por qué no, ¿verdad? ¿Por qué no debería enamorarme? ¿Por qué alguien no debería enamorarse de mí? Podría suceder, una vez que aprenda a no ser tan torpe con estas cosas.

No es torpe. Es perfecta exactamente de la manera que es.

Excepto por el hecho de que quiere que le enseñe a atraer a otros hombres. Y que no siente por mí lo mismo que siento por ella.

Pero, ¿cómo podría? El nivel de adoración que tengo por esta mujer roza en lo ridículo. Me tumbaría sobre carbones encendidos y dejaría que me pisoteara si fuera lo único que pudiera hacerla feliz. Demonios, daría mi vida por ella si tuviera que hacerlo.

¿Qué es en comparación ser amigos con beneficios que exploran el sexo por un rato?

Va a destrozarte, eso es lo que va a pasar. Nunca más serás igual. Nunca más serás capaz de volver a cómo eran las cosas antes. Cada vez que la veas, pensarás en lo que se siente tenerla desnuda y debajo de ti, haciendo esos sonidos que hace y sintiéndose como la respuesta a cada pregunta de tu existencia.

Su frente se arruga.

—¿Cierto?

—Absolutamente cierto. Harás que todos los hombres de esta ciudad caigan de rodillas.

BANG THEORY

—No necesito a todos los hombres —dice, con esperanza resplandeciendo en sus ojos—. Solo uno.

Misión cumplida.

—Entonces, empezaremos mañana por la noche —digo, en voz alta.

Sus labios se abren, pero la interrumpo antes de que su protesta pueda emerger en el aire perfumado a papas fritas.

—Necesitaremos al menos veinticuatro horas para hacer un plan, y he estado despierto desde las cinco de la mañana, necesito una buena noche de sueño antes de saltar a un proyecto de esta magnitud.

—Lo haces sonar como un terremoto.

—Tienes mucho en común con un terremoto —admito—. Los dos me ponen ansioso.

—¿En serio? —pregunta, su sonrisa ampliándose—. ¿También estás nervioso?

—Mucho —confirmo, llevándome otra fritura en mi boca.

—No pareces nervioso.

—Las apariencias engañan.

Sus ojos brillan a medida que toma un bocado de su sándwich y mastica su queso a la plancha antes de añadir con voz más suave:

—No estés nervioso. Prometo que seré una excelente compañera de laboratorio. Este experimento se llevará a cabo sin problemas. Solo espera y verás.

Y lo haré. Esperaré y veré.

Aunque la parte lógica de mí ya puede ver la angustia escrita en la pared.

BRIDGET

Traducido por LizC
Corregido por Dai'

Shep me despide con un casto beso en la frente y la promesa de llamarme mañana, pero mi piel aún zumba todo el camino a casa.

Porque mañana por la noche, a tan solo veinticuatro horas desde ahora mismo, voy a besar a Shep nuevamente. Y esta vez, no habrá ninguna razón para detenerse o para él huir.

Esta vez, podríamos llegar a segunda base de verdad.

Quizás incluso a tercera.

¿Tercera base? Sé realista, mujer. Si la química permanece tan caliente, terminarán follando como conejitos. O algo peor que conejitos. Como el salmón, los rinocerontes o los murciélagos frugívoros de nariz corta.

Mi voz interna, además de saber más sobre animales cachondos de lo que me di cuenta, también tiene un punto válido.

Normalmente, no soy de las que se precipita en este tipo de cosas, hay una razón por la que solo he dormido con una persona, pero he conocido a Shep desde que éramos niños. Se siento que estoy precipitándome, e incluso si lo hiciera, estoy empezando a darme cuenta que hay límites en mi autocontrol.

Como con el postre. Puedo pasar por cada tienda de donas en la ciudad, pero ponme en mi camino un trozo de la tarta casera de ricota con limón rellena de frambuesa de Theo, y estoy perdida. No hay promesa de dieta que no romperé para conseguir tener esa tarta en mi estómago lo antes posible.

Y Shep es una tarta con esteroides.

BANG THEORY

Arrugo mi nariz a medida que entro en mi apartamento y enciendo la luz.

No, esteroides no.

Shep es la tarta de ricota con limón después de años sin tarta de ricota con limón. Demonios, ninguna tarta en absoluto. Shep es una rebanada perfectamente dulce, perfectamente ácida y perfectamente enorme esperando en una caja al final de dos largos y solitarios años conformándome con tortitas de arroz espolvoreadas con canela y bizcochos sin grasa y sin azúcar, de esos que tienes que remojar en el café durante cinco minutos para ablandarlo lo suficiente y evitar romperte una muela.

Al segundo que está fuera de la caja y en mi plato, todas las apuestas están pagadas.

Voy a devorarlo.

Aún mejor, estoy bastante segura de que va a devorarme. Sé que él también siente el calor y el hambre que palpitan entre nosotros cada vez que nuestras miradas se encuentran últimamente.

Pronto, puede que ya no sea una cosa de una vez.

No es lo que pensé cuando me acerqué a Shep en primer lugar con mi teoría de los polvos, pero ahora no se puede negar que hay una posibilidad muy real de que nos acostemos.

Voy acostarme *con Shep*.

Tendré relaciones sexuales *con Shep*.

Shep y yo vamos a estar desnudos (juntos, al mismo tiempo) y hacer cosas juntos desnudos, y no estoy hablando de un juego de voleibol de playa en la colonia nudista de la costa o bañarnos desnudos en las aguas para nada infestadas de tiburones a las que Theo le teme a muerte.

Es emocionante y... aterrador al mismo tiempo.

Tengo fe de que Shep no se reirá de mí o me echará de la cama por ser un asco en el sexo, pero sigo temiendo el momento en que se dé cuenta de lo poco que sé acerca de cómo sacudir el mundo de un hombre.

BANG THEORY

Intento animarme con una taza de té de caramelo salado y asegurarme que él sabe en lo que se está metiendo o no habría aceptado a este sexperimento en primer lugar.

Pero para cuando me ducho y me deslizo entre mis sábanas frías, el pavor revolviendo mi estómago se ha convertido en un nudo en toda regla. En las sombras de mi habitación solitaria, mi bravuconería inspirada por el alcohol y la toxina de las gomitas se desvanece rápidamente.

Tengo que hacer algo para reforzar mi confianza flagrante antes de que esta espiral de preocupación escurridiza me haga retractarme de algo que en serio no quiero retractarme.

Tomando mi teléfono de la mesita de noche, mando un mensaje de texto rápido:

¿Shep? ¿Estás dormido?

Shep: No.

Bridget: Yo tampoco. Quiero decir, obviamente, no lo estoy. Te estoy escribiendo. ¡Ja! Bueno, este es un gran comienzo. ¿Puedo empezar de nuevo?

Shep: ¿Qué te preocupa, Bridget?

Bridget: ¿Tú qué crees?

Shep: ¿Estás preocupada de que los Sox no vayan a la Serie Mundial?

Bridget: Sí, Shep. Estoy despierta a medianoche, sudando en mis sábanas, aunque la ventana está abierta y apenas hace diez grados afuera porque estoy preocupada por el béisbol y cómo los Sox harán para entrar en los playoffs.

Shep: ¿Sudando? Hmm... quizás deberías quitarte algunas capas.

Bridget: Ya lo hice. La manta y las sábanas. Y solo estoy usando una camiseta y bragas, pero sigo muriendo de calor.

Shep: ¿Qué tipo de bragas? Espera. Olvida que te escribí eso. Un momento de debilidad.

Bridget: Un momento de debilidad, ¿eh?

BANG THEORY

Shep: Sí. Ya estoy pensando otra vez en los playoffs. Y mi lista de tareas pendientes. Y a qué hora abrirá mañana la ferretería.

Bridget: A las siete de la mañana.

Shep: ¿Estás segura?

Bridget: Estoy segura. Al menos una vez a la semana espero junto a la puerta a que abran. Dirigir un negocio en una mansión de ciento cincuenta años significa un estado constante de reparaciones en curso. Y mi manitas se niega a comprar sus propios materiales. Trae su caja de herramientas. Más nada. Tengo que correr a la ferretería o al almacén por cualquier otra cosa que necesite. Y prepararle sándwiches de atún con mayonesa extra y también pepinillos triples. Y le gusta la marca de atún que huele a comida para gatos.

Shep: Todo un holgazán. Deberías despedirlo.

Bridget: Lo haría, pero ya despedí al único otro tipo remotamente capaz en la ciudad por robar vino de la cocina y desmayarse en los rosales. Por ahora, tendré que conformarme con lo que tengo. Pero, en realidad no estabas pensando en cuándo abre la ferretería, ¿verdad?

Shep: A veces mis momentos de debilidad duran más tiempo de lo que me gustaría.

Bridget: Pero, esto no es un momento de debilidad, ¿verdad? ¿Para ninguno de los dos? No somos débiles. Somos dos adultos que han tomado una decisión informada y racional sobre lo que es mejor para nosotros, y todo va a estar bien.

Shep: Los gusanos de gomita finalmente se disiparon, ¿cierto?

Bridget: Oh, sí. Duro. Se desgastaron con fuerza.

Shep: Pensé que podrían. Está bien si cancelamos esto, Bridge. En serio. No lo pienses demasiado. Podemos fingir que esta noche nunca sucedió.

Bridget: No quiero fingir que nunca ocurrió. No quiero dejar que el miedo gane. Ya he dejado que el miedo gane demasiado a menudo en mi vida.

BANG THEORY

Shep: Tener miedo no siempre es algo malo. Es una de las maneras en que nuestros cerebros nos mantienen a salvo.

Bridget: Y nos mantienen estancados. Es llamado sesgo de negatividad, lo estudiamos en tercer año en mi clase de Psicología del Servicio al Cliente. Los cerebros humanos están programados para recordar las cosas malas más que las buenas, dando al miedo y otras emociones negativas una ventaja injusta. Entonces, para superar el miedo, debemos hacer un esfuerzo consciente en ser valientes, incluso cuando no estamos bajo la influencia de los gusanos de gomita.

Shep: A veces, admitir que has comenzado por el camino equivocado es lo más valiente que puedes hacer.

Bridget: Pero para mí besarte no se siente equivocado. ¿Para ti sí?

Shep: No. Se siente bien. En realidad, muy bien.

Bridget: ¿En realidad muy bien?

Shep: Muy, muy bien.

Bridget: Sí. También me parece así. Entonces, no quiero retractarme, solo quería sentar las bases contigo ahora que estoy completamente sobria, y dejarte saber que estoy nerviosa. Pero también emocionada. Y que, voy a hacer lo mejor para no ser la peor compañera de investigación de todo el mundo.

Shep: No estoy preocupado por eso. Ni siquiera un poquito. Eso no tiene nada que ver con la razón por la que no puedo dormir.

Bridget: Entonces, ¿por qué no puedes dormir?

Shep: No quiero hacerte daño, Bridget. Eso es lo único que me importa. Estaré bien, sin importar lo que pase, siempre y cuando me prometas que estarás bien cuando esto termine.

Bridget: Estaré bien.

Shep: ¿Estás segura?

Bridget: No, no al cien por ciento. Pero tengo una mejor oportunidad de estar bien contigo que con cualquier otra persona, y en realidad necesito hacer este cambio, Shep. Lo necesito más de lo que necesito estar a salvo en

BANG THEORY

mi agujero de ermitaña. Ya no se siente seguro estar aquí. Simplemente se siente solo.

Shep: ¿Quieres que vaya? No tenemos que comenzar el experimento. Podríamos simplemente acurrucarnos y No Estar Solos juntos.

Bridget: Eso suena muy bien, pero ya soy una profesional en acurrucarse. Y en cierto modo, creo que deberíamos adherirnos a la fórmula para asegurarnos de no desviarnos del camino. Solo tenemos un mes hasta que te vayas, y hay un montón de terreno por cubrir.

Shep: Está bien. Entonces, ¿cuál es que era la fórmula? Refresca mi memoria.

Bridget: Entusiasmo más Habilidad y Práctica más Confianza es igual a Irresistible para el Público Objetivo.

Shep: ¿Entonces empezamos con Entusiasmo y Habilidad?

Bridget: Tienes que dominar la habilidad antes de poder practicarla, así que sí. Pero creo que estoy bien en el entusiasmo.

Shep: Tus niveles de entusiasmo son sólidos, pero no estoy seguro que haya tal cosa como demasiado entusiasmo.

Bridget: Entendido. Trabajaré en el aumento gradual a un nivel superior.

Shep: No necesitas trabajar en nada. Me encargaré de esa parte.

Bridget: Ah, ¿sí?

Shep: De acuerdo a la retroalimentación que he recibido hasta el momento, soy bastante bueno inspirando entusiasmo.

Bridget: Estoy de acuerdo con esa retroalimentación, pero estoy intentando convertirme en alguien autosuficiente. Aprender cómo desenvolverse por las selvas de Cita-landia por mi cuenta una vez que te hayas ido. No creo que debería tener el hábito de confiar en alguien que va a estar al otro lado del país para inspirar entusiasmo.

Shep: Hay una razón por la que necesitabas un compañero para esto, Bridge. La química no es un emprendimiento que se lleva en solitario. El

BANG THEORY

trabajo en equipo es una parte intrínseca de cualquier Teoría de los Polvos exitosa.

Bridget: Ese es un punto excelente. Debería agregarlo a la ecuación.

Shep: Creo que el trabajo en equipo se puede dar por sentado. O podrías agregar una nota a pie de página a tu fórmula, indicando que se requieren uno o más compañeros para probar con éxito esta hipótesis en particular.

Bridget: Uno o más, ¿eh? Entonces, ¿has hecho eso? ¿Has estado con más de una persona a la vez? No es por entrometerme, solo... no estoy segura que pudiera hacer esa cosa del swinger.

Shep: ¿Demasiado pervertido?

Bridget: Eso creo. Por lo general soy una gran fanática de compartir, pero cuando se trata de tus manos, preferiría tenerlas todas para mí.

Shep: ¿Solo mis manos?

Bridget: Y tu boca. Y otras cosas.

Shep: ¿Otras cosas?

Bridget: Sí. Cosas como tu... Oh, por Dios. ¡No puedo! No puedo hacerlo. Nunca antes he sexteado.

Shep: ¿Nunca?

Bridget: Nunca. Y tampoco soy muy buena con las charlas obscenas en persona. Ya te dije, estoy trágicamente atrás de la curva de aprendizaje.

Shep: Quizás no. Quizás simplemente no te gusta sextear o hablar obsceno. Eso también es una gran parte de esto, sabes, descubrir lo que te excita y abrazarlo. La autenticidad y la honestidad son claves, y no hay nada más sexi que una mujer que sabe lo que quiere y no teme pedirlo.

Bridget: Pero eso cae bajo la confianza. Eso es lo último. Tenemos que seguir las reglas de las ecuaciones, Shepherd, y resolver primero lo que está entre paréntesis.

Shep: No me di cuenta que había paréntesis.

BANG THEORY

Bridget: Mi culpa. Debí haberme comunicado con más claridad. Mañana lo escribiré todo en la pizarra en mi oficina. Pensé que podríamos reunirnos allí para comenzar a elaborar el programa de estudios y hacer una lista de los materiales necesarios que debería adquirir para que el experimento avance sin problemas.

Shep: ¿No crees que podrías estar abordando esto un poco analíticamente?

Bridget: La lógica es nuestra única arma en la guerra contra el caos, Shepherd.

Shep: Tomaré eso como un no.

Bridget: Entonces, ¿nos vemos mañana a las siete de la noche? ¿Nos reunimos en la oficina de la posada después de terminar la degustación de vinos para los invitados? Te invitaría a venir, pero Colin y Kirby van a estar allí, y no creo que sea aconsejable dejar que nos vean juntos.

Shep: Estoy de acuerdo. A las siete funciona. Te veré entonces.

Bridget: Genial. Y gracias. En serio. Esto significa mucho para mí. Me siento esperanzada por primera vez en mucho tiempo, y todo es gracias a ti.

SHEP

Traducido por LizC
Corregido por Dai'

Todo es gracias a ti.

Sus palabras resuenan en mi cabeza toda la noche y la mayor parte del día siguiente, zumbando a través de mi cráneo bajo el zumbido de la sierra de cinta, haciéndome sentir como un sinvergüenza de primera clase.

Dicho así, suena como si estoy haciéndolo un favor.

Pero lo que en realidad estoy haciendo es ceder a la tentación, abandonando mi moral, y cargando a toda velocidad por el camino equivocado. Estoy ayudando a Bridget con su Teoría de los Polvos porque quiero follar con Bridget, puro y simple.

No hay nada generoso o altruista al respecto.

Excepto que no vas a follártela, estarás haciendo el amor con ella. De modo que, será mejor esperar que sea tan inexperta como dice, lunático, o se dará cuenta de todo en cualquier momento. ¿Y qué pasa entonces?

Esa es una pregunta excelente.

¿Qué pasa entonces? ¿Cuándo Bridget se dé cuenta que estoy enamorado de ella?

Escenarios desgarradores se reproducen en mi pantalla mental a medida que salto a la ducha después de terminar la jornada laboral. Pero sin importar cuántas veces me imagine los bonitos ojos de Bridget inundados de piedad mientras intentan rechazarme delicadamente, aún estoy en camino a su casa a las seis cuarenta y cinco.

Nada, ni la humillación, ni el pavor, ni un enjambre de abejas asesinas zumbando alrededor de su posada podría mantenerme alejado de su puerta.

BANG THEORY

De su cama.

De su dulce piel.

Cuando rodeo hacia el jardín trasero, estoy tan ocupado imaginando cada lugar que quiero besar que no me doy cuenta que la degustación de vino aún está en pleno apogeo hasta que estoy en medio de todo.

—¿Pinot Grigio? —pregunta una anciana con ojos gris claros y una bandeja de copas de vino llenas de un líquido del color de la paja antes de que pueda arrojarne detrás de la fuente para ocultarme.

—Um, no, gracias. —Le disparo una sonrisa rápida antes de volver a escanear el resto de la multitud.

Veo a Bridget al otro lado del patio junto a un par de árboles con hojas rojas. Está con un vestido azul y una chaqueta de punto blanco con un collar de perlas que me inspira al instante problemas al sur de mi cintura, las remilgadas cosas antiguas que usa cuando está trabajando me excitan de una manera importante, pero no hay ni rastro de Kirby o Colin.

Me vuelvo hacia la camarera, con los hombros relajados.

—Solo estoy aquí para ver a Bridget. Estaré por aquí hasta que termine.

—Podría ser en un tiempo —dice la mujer—. Estas cosas siempre duran mucho. Puedo ofrecerte en su lugar una copa de Pinot Noir, si quieres. O una cerveza. Tenemos unas cuantas en la mini-nevera en el porche para las personas que no les gusta el vino.

—Estoy bien, gracias —digo, retrocediendo bajo los árboles que rodean la fuente. Con una sonrisa cálida que me hace pensar que está aliviada de conseguir un descanso llevando y trayendo, la camarera se gira, regresando a través de la multitud.

Me meto mis manos en los bolsillos, feliz de estar libre de alcohol. No quiero mis sentidos ni siquiera un poquito embotados. Quiero recordar cada segundo de este error épico que estoy a punto de cometer con Bridget de modo que pueda reproducirlo una y otra vez en mi mente cuando esté de gira, yendo solo a la cama, torturándome con pensamientos de todos los hombres con los que Bridget saldrá en citas una vez que se dé cuenta que es irresistible para el sexo opuesto.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Solo necesita empezar a prestar atención.

Ese por lo menos es parte de su problema.

Incluso ahora, en una multitud de no más de doce personas, la mayoría de ellas en parejas y demasiado viejos para ser la cita adecuada para una mujer de unos veinticinco años, tendría compañía esta noche si lo quisiera.

Un hombre de negocios que parece tener unos treinta años, vestido con una camisa azul claro de botones y pantalones negros planchados pulcramente que está al borde de la multitud que Bridget está entreteniéndolo con cuentos acerca de la historia de la propiedad. Está haciendo todo lo posible para llamar su atención, pero cuando su mirada deriva en su dirección, pasa directamente por encima de su sonrisa significativa sin un segundo de vacilación, perdiéndose la señal tácita de interés.

Bridget necesita un mapa, no un tutor o un experimento.

Debería decirle eso y ayudarla a modificar este acuerdo para abordar lo que en realidad se interpone en el camino de su búsqueda de parejas potenciales. En su lugar, me quedo al acecho en las sombras, viendo a los huéspedes de la posada alejarse (de regreso a la casa o a través de la puerta del jardín para pasear por el centro para una cena tardía) y cuando el hombre de la camisa azul se aleja arrastrando los pies sin nada que hacer con todas sus miradas de anhelo y sonrisas esperanzadas, me alegro por ello.

Más que contento.

Mis pensamientos son francamente crueles: *Así es, idiota. Regresa a tu habitación y termina esa copa de vino a solas. Ella no tiene tiempo para ti esta noche.*

Me doy cuenta que estoy celoso. Celoso de un hombre que Bridget apenas conoce y en quien claramente no tiene ningún interés. No es un buen augurio para mi estado mental en un futuro en el que Bridget estará buscando activamente a otros hombres. Pero decido no pensar en eso ahora mismo.

O durante el próximo mes. No pensar es la única manera en la que voy a conseguir superar todo esto sin retractarme o confesar la manera cómo me siento... ambas cosas siendo muy malas ideas sin sentido.

BANG THEORY

Observo a Bridget dar algunas últimas instrucciones a la anciana con la bandeja de vino y otra mujer canosa que no reconozco, ha añadido personal desde la última vez que pasé por aquí durante un evento nocturno, y gira hacia la cabaña en la parte trasera de la propiedad con la placa “Gerente del hotel” en la puerta.

Estoy a punto de seguirla cuando una voz jadeante detrás de mí dice:

—Oh no, ¿llego demasiado tarde? ¿Ya han terminado la degustación?

Me vuelvo para ver a una mujer diminuta con dos trenzas oscuras y enormes ojos castaños retorciendo sus manos en su larga falda negra. Me sorprende al instante lo frágil que se ve: como una muñeca gótica escapada de la decoración de Halloween de alguien.

Hidden Kill Bay tiene una fiesta de Halloween épica en toda la ciudad todos los años, y los residentes que viven alrededor de la plaza hacen todo lo posible con las linternas y las exhibiciones espeluznantes en sus patios. Esta mujer se ajusta perfectamente, aunque tengo la sensación de que este no es un aspecto estacional para ella.

Lo cual está bien, la gente debería vestirse con lo que las haga sentir cómodas y felices, pero todo el negro llama la atención sobre las ojeras bajo sus grandes ojos.

Tengo que reprimir el impulso de preguntarle si se siente bien antes de decir:

—Estoy seguro que aún puedes tomar una copa. Pregúntale a una de las mujeres con las bandejas junto a la barra. Solo empezaron a limpiar.

—Oh. Bien. Gracias. —Echa un vistazo por delante de mí rápidamente, hacia la barra instalada en el porche trasero, antes de que su mirada vuelva a mi cara y sus ojos se entrecierren—. Lo siento, pero... ¿te conozco? Te ves tan familiar.

Sacudo mi cabeza.

—No lo creo. Aunque, soy de aquí, de modo que, si has estado aquí antes, podríamos haber cruzado camino.

—También soy de aquí —dice, antes de encogerse de hombros bajo un suéter negro—. Bueno, en realidad no por mucho tiempo. Mi madre y yo acabamos de mudarnos aquí seis meses atrás, pero ahora es nuestro hogar.

BANG THEORY

—Estupendo. ¿Te gusta estar aquí?

—Sí. La gente es en serio genial —responde, frunciendo el ceño—. Pero juraría que te he visto antes. Está justo allí, tirando de mi cerebro.

—Bueno, avísame si lo resuelves —digo con una sonrisa—. Mi cerebro es bastante terrible con las caras.

En los primeros días, eludir mi condición de estatus medio famoso me revolvía el estómago. Se sentía falso.

Sin embargo, a estas alturas me he dado cuenta que los bateristas no consiguen el mismo tratamiento de estrella que el resto de la banda. Siempre estoy atrás, masacrando mi batería con sudor corriendo hacia mi barba. La gente no alcanza a echarme un buen vistazo muy a menudo, ni siquiera en los videos musicales. Colin, Cutter y Zack son muy fotogénicos y excelentes para entrar en cualquier historia que nuestros directores estén intentando contar, mientras que las imágenes de mi tonto rostro tienen una forma de terminar en el piso de la sala de montaje.

Y luego está el hecho de que cada chico y hermano, padre, y una tía abuela con un desequilibrio hormonal tiene barba en estos días. Todos nos parecemos, y soy confundido con un viejo amigo de la universidad o el tipo que corta los sándwiches más a menudo de lo que soy reconocido como parte de una banda de rock con disco de platino.

Los labios de la Muñeca Gótica se curvan en una sonrisa tensa, pero su frente permanece fruncida, haciendo que su rostro parezca en desacuerdo consigo misma.

Lanza otra mirada hacia la barra, la preocupación infiltrándose en su expresión a medida que murmura distraídamente:

—El mío también, aparentemente. —Se vuelve hacia mí con un suspiro—. De todos modos, gracias por el dato sobre el vino. —Pero en lugar de ir directamente hacia el porche, ladea su cabeza y pregunta—: Entonces, ¿vienes seguido aquí?

—Con bastante regularidad. Mi amiga es dueña del lugar.

Su frente se relaja.

—Ah, ¿Bridget? Es tan agradable.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

—Lo es.

—Entonces, estoy segura que te mantiene estrechamente vigilado —dice la Chica Gótica—. Eso es bueno.

—Um, sí, supongo —tartamudeo. En parte porque es una cosa extraña que decir y en parte porque Bridget está cruzando el jardín hacia nosotros, con un brillo en sus ojos que deja pocas dudas de lo que está pensando.

Está pensando en sexo, y mis pensamientos saltan directamente a la alcantarilla con los de ella, dos inmersiones a juego en Las Cosas Que Podríamos Hacer Una Vez Que Estemos Desnudos.

Apenas estoy consciente de la Chica Gótica despidiéndose y dirigiéndose a la barra, levantando una mano para saludar a Bridget cuando se cruzan y dándole las gracias por invitarla a una fiesta a la que ambas deben haber asistido, pero no es parte de mi enfoque confuso.

Bridget es la única parte de la imagen que se ve brillante y clara.

—Hola, tú. —Se detiene frente a mí, lo suficientemente cerca para oler su aroma primaveral, pero no lo suficientemente cerca—. Lamento hacerte esperar. La gente no quería dejar de beber esta noche.

—No te preocupes. No tenía nada más en mi calendario.

Se cruza de brazos, balanceándose sobre sus talones mientras se ríe.

—Bien. —Se ríe de nuevo, sacudiendo su cabeza a medida que levanta su mirada hacia el cielo rosado y azul oscuro—. De alguna manera me las arreglé para convencerme de que no iba a estar nerviosa.

—No estés nerviosa —digo, mi propio corazón ya saltando a otro ritmo—. Solo soy yo.

Sus ojos se encuentran con los míos, y su respiración escapa bruscamente.

—Bien. Solo pensaré en todas las veces que tus zapatillas pestilentes apestaron nuestro sótano cuando Kirby y tú estaban en la secundaria. Entonces, no estaré en absoluto nerviosa.

Mis labios caen.

BANG THEORY

—No. No pienses en eso.

—Demasiado tarde —dice, sonriendo—. Lo juro, tenías los pies más malolientes en todo el estado de Maine.

Apoyo mis manos en mis caderas, mis hombros encorvándose hacia mis oídos.

—Sí, bueno, llegar a la lavadora con la ropa de otras diez personas compitiendo por un ciclo de centrifugado no siempre era fácil. He conseguido mantener la situación bajo control en estos días. Lo prometo. Mis pies huelen a rosas. —Arquea una ceja—. Rosas un poco mohosas —me corrijo, amando el sonido de su risa flotando en el aire fresco en respuesta.

—Vamos. —Asiente hacia la oficina—. Esbocé todo lo que he estado pensando durante mi almuerzo —hace una pausa, estudiándome de arriba hacia abajo, su sonrisa desvaneciéndose—. ¿Olvidaste tus notas?

—¿Mis notas? —comienzo a hacer una broma, pero me doy cuenta que habla en serio y es el curso correcto—. Um, no. Tengo todo aquí arriba. —Doy un golpecito en mi sien.

—Oh. De acuerdo... bueno. Entonces, ¿vamos? —Se dirige hacia la parte trasera del jardín, charlando por encima de su hombro a medida que se mueve rápidamente por el camino empedrado—. Tenemos mucho que cubrir, y tengo que estar en cama a una hora decente. Estoy coordinando un viaje de pesca al amanecer para cuatro de los huéspedes y necesito estar despierta a las cinco para preparar su desayuno y tener el café del picnic listo antes de que aparezcan.

—Trabajas demasiado —le digo, ignorando el cosquilleo de terror en la parte trasera de mi cuello.

¿Mucho que cubrir? ¿De qué está hablando?

Es decir, sí, hay sutilezas en el ritual de cortejo, supongo, pero en realidad no es tan complicado.

Conoces a alguien interesante. Expresa tu interés. Aceptan o rechazan la oferta para llegar a conocerse mejor. Si la oferta es aceptada, procederás con tu mejor comportamiento, siendo tan encantador y digno de un polvo como sea posible hasta que se establezca una relación o el flirteo

BANG THEORY

inicial se desvanezca debido a una falta de compatibilidad o pérdida de interés por parte de una o ambas partes.

Bam. Listo.

De nada, personas enamoradizas del mundo.

Bridget se detiene frente a la oficina, probando el picaporte antes de hacer un sonido suave entre dientes y sacar una llave del bolsillo de su vestido.

—Lo siento, acabo de empezar a bloquearla cuando no estoy dentro. Desde la locura en Las Vegas, Kirby ha estado súper paranoica y protectora. Insistió en que reemplazara las cerraduras de la casa principal y en todas las dependencias.

—Probablemente es algo inteligente —le digo, siguiéndola al interior y cerrando la puerta detrás de mí.

—O paranoico. —Enciende la luz y rodea su escritorio.

La oficina es pequeña, pero no abarrotada. Hay mucho espacio para el escritorio de Bridget, la gran pizarra reversible detrás de él, y cuatro pequeñas sillas de cuero, dos de las cuales están dispuestas frente a su escritorio y dos puestas a ambos lados de la puerta cuando no son necesarias para una reunión completa del personal.

—Mejor prevenir que lamentar, ¿verdad? —Permanezco de pie, demasiado inquieto para sentarme. La idea de encontrarme con ella en su oficina no me molesta en teoría, pero en realidad, es terriblemente... profesional.

Estoy a punto de preguntarle si quiere llevar esta reunión a un lugar más cómodo, en el que podamos sentarnos y hablar de una manera más relajada, cuando alcanza la parte superior de la pizarra y tira hacia abajo. La gira para revelar filas y filas de escritura ordenada, coronada por un encabezado escrito en negrita: Variables para Evaluar dentro del Contexto de la Ecuación de la Teoría de los Polvos Original.

Tiene que haber al menos cincuenta cosas escritas en esa pizarra. Quizás más.

Y a medida que mis ojos escanean las filas, me doy cuenta que no era un brillo de sexo lo que vi en los ojos de Bridget cuando captó mi mirada a

BANG THEORY

través del jardín. Fue un brillo por las hojas de cálculo. Hay pocas cosas en la vida que esta mujer ama más que una hoja de cálculo.

Me estoy preguntando si es demasiado tarde para fingir un dolor de cabeza (ya he estado atrapado antes con Bridget y una hoja de cálculo y, como resultado, sé más de la relación costo-beneficio de nuestra mercancía de lo que cualquier estrella de rock debería) cuando Bridget se vuelve hacia mí con un aplauso.

—Vamos a empezar. Te he hecho una copia impresa para que puedas seguir adelante y tomar notas.

Me siento.

Duro.

Y acepto las tres páginas de la hoja de cálculo cuidadosamente engrapada con mis manos sudorosas.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

Finge hasta que lo sientas, me recuerdo cuando agarro el puntero junto a mi computadora cerrada y me giro para enfrentar la pizarra.

La nueva Bridget no corre y se esconde de las cosas que la estresan; ella pone su expresión de juego y da su mejor tiro.

Y si fallo, fallo. ¿Y qué?

Por fin me he dado cuenta que hay cosas peores que fallar. Hay soledad, arrepentimiento y sensación de estancamiento todo el tiempo. Hay ver a las personas que quiero seguir adelante con sus vidas mientras yo me quedo atrás, aun viviendo la misma vida que he vivido desde hace cinco años.

Pero ya no.

En primer lugar, voy a conquistar el amor, el sexo y las citas... con suerte en el orden inverso. Después de eso, ¿quién sabe qué vendrá? Una vez que haya demostrado que exponerme al sexo opuesto no va a matarme, podría tener la confianza suficiente para hacer frente a algunas de las otras cosas en la lista de deseos.

O estaré muerta de la mortificación, en cuyo caso no tendré que preocuparme en cuanto a trabajar en mis agallas para vender mis pinturas de acuarela en línea o tomar un préstamo para abrir una posada hermana a ochenta kilómetros de la costa.

Porque estaré muerta.

De hecho, en este momento no suena tan mal.

BANG THEORY

Por lo menos no tienes que hablar cuando estás muerto. Especialmente sobre cosas como las tendencias actuales en cuanto al aseo en la región inferior.

Dios, ¿por qué puse eso en la lista? ¿En qué estaba pensando?

Es decir, sí, podría venirme bien algunos consejos en esa área, pero eso es algo que podría haber preguntado por mensaje a Collette. Es una mujer de mundo que sabe lo que otras mujeres de mundo están haciendo con sus partes femeninas en estos días.

Y habría sido dulce y discreta en sus respuestas, y Shep nunca habría tenido que saber que básicamente, soy una salvaje bestia grosera que no tiene idea de qué hacer con su vello femenino además de mantenerlo lo suficientemente recortado como para no mostrarlo cuando estoy usando un bikini.

—Entonces, um, de hecho, vamos a empezar con la sección dos —digo, el sudor rompiendo a correr a lo largo del hueco de mi espalda mientras me muevo un poco más a la izquierda, cubriendo la fila uno con mi cuerpo y golpeando mi puntero en la parte superior de la fila dos.

Pero, por supuesto, Shep tiene la hoja de cálculo en sus manos y es perfectamente capaz de leer las cosas embarazosas que he escrito en la primera página. Un punto que demuestra al tararear en voz baja mientras sus cejas se disparan hacia su frente.

—No leas esa parte, olvida esa parte —espeto apresuradamente, agitando mi mano libre en su dirección—. Podemos volver a eso más tarde. O no.

—¿Cómo sabes que los resultados obligatorios de su prueba de ETS antes del sexo son reales y no una falsificación? —Shep levanta la vista de la página. Me siento aliviada de que no esté burlándose de mí sobre la parte del aseo personal, pero entonces pregunta—: ¿Vas a hacer que cada chico que duerma contigo se haga en primer lugar una prueba para ETS?

Parpadeo, confundida por su tono.

—Sí. Por supuesto. Antes de que se quite la ropa, seguro. Es decir, ¿no lo hace todo el mundo?

BANG THEORY

Hace un sonido que está en algún lugar entre una carcajada y una enérgica limpieza de su garganta.

—Um. No. No en mi experiencia.

—¿Por qué no? —Mi ceño se frunce, en serio conmovida—. ¿Quieren contraer enfermedades?

—Bueno, no, claro que no, es solo...

—¿Y no se preocupan por su pareja? —pregunto, poniéndome más angustiada progresivamente por esta revelación. Y su actitud—. No querría darle piojos a la persona que amo.

—Nadie quiere darle piojos a la persona que ama —coincide Shep—. Pero cuando se trata de estar con alguien por primera vez, por lo general es más... —Se aclara su garganta nuevamente—. Bueno, por lo general no estás pensando en los piojos, ¿sabes? Estás pensando en lo increíble que es la persona y lo mucho que quieres estar con ella y...

—¿Y? —exijo.

—Y entonces duermen juntos primero y piensan en esas cosas después. Por lo general, mucho después. Si acaso.

Mis ojos se abren tanto que duele.

—Pero eso no tiene ningún sentido. Después es demasiado tarde. Ya estás infestado con piojos para entonces.

Parece que está luchando contra una sonrisa, pero cuando apoyo mis manos en mis caderas, su expresión es sobria.

—Usas condones, Bridget. Para protegerte del embarazo. Y los piojos.

—Pero los condones no son cien por ciento efectivos. Y no te protegen contra algunas cosas. Algunas enfermedades son más inteligentes que los condones. Y si no lo sabes, entonces, también son más inteligente que tú.

Shep se ríe, una gran carcajada estruendosa, y un rubor caliente se extiende desde mi pecho hasta mi cuello.

BANG THEORY

—¿En serio? ¿Crees que es gracioso? ¿Qué eres más tonto que una ETS?

—Bueno, soy más tonto que un montón de cosas —responde, su sonrisa desvaneciéndose—. Y no, no creo que es gracioso. Solo estoy intentando ser honesto contigo. La mayoría de los hombres, y mujeres, se sentirán al menos un poco extraños si comienzas a insistir que se hagan una prueba de ETS antes de haberse quitado la ropa. Eso por lo general es un puente que las personas cruzan cuando han decidido ser exclusivos y quieren tener relaciones sexuales sin preservativo.

—Bueno, eso es... —me interrumpo, sacudiendo mi cabeza mientras finalmente tartamudeo—: Estúpido. Es estúpido.

—Podrías tener razón. —Se encoge de hombros, sus ojos brillando sobre los míos—. ¿Hará que te moleste más si digo que eres linda cuando estás enojada?

—No estoy enojada. —Intento cruzarme de brazos, pero termino por apuñalarme con el puntero en mi estómago y aborto el gesto con una mueca de dolor y una suave maldición—. Estoy consternada. Nathan y yo nos hicimos la prueba antes de estar juntos. ¡Y éramos vírgenes!

Los labios de Shep se adelgazan de una manera que deja en claro que piensa que dos vírgenes haciéndose la prueba de ETS fue una exageración.

—Es mejor estar seguro que saltar sin pensar a la piscina de piojos sexuales y nadar en ella, solo pidiendo algún tipo de infección horrible — respondo, señalando su cara arrugada con mi dedo—. Si te ríes de mí otra vez, haré que te pares en la esquina por un tiempo.

Sonríe.

—En su lugar, podrías azotarme con el puntero.

Mi mirada se entrecierra.

—No. Nada de azotes. Tengo la sensación de que disfrutarías eso.

Se ríe.

—Tienes razón. Podría hacerlo. —Sus ojos brillan contra los míos de una manera que hace que mi piel hormiguee en lugares secretos—. Y es

BANG THEORY

posible que tú también. Nunca lo sabrás a menos que salgas de tu cabeza y te relajes un poco.

—Hay una diferencia entre estar relajado y ser irresponsable con tu salud. —Pongo mi puntero sobre el escritorio y entrelazo mis manos delante de mí, luchando contra el impulso repentino de llorar—. Y si las pruebas obligatorias antes de la intimidad es una cosa con la que la mayoría de la gente no se preocupa. Entonces, bueno... supongo que la mayoría de la gente no querrá molestarse conmigo.

—Bridget... —Su voz suave hace que el escozor detrás de mis ojos sea aún peor.

—Está bien —digo, mi voz quebrándose—. Esto es bueno. Quiero decir, obviamente no ideal. Pero es mejor comprender ahora que el experimento es defectuoso fatalmente que después de haber desperdiciado semanas de tu tiempo.

Se pone de pie, apoyando las palmas de sus manos en la madera gastada mientras acerca su rostro al mío.

—No estás desperdiciando mi tiempo. Y tienes todo el derecho a pedirle a tu pareja lo que necesites de ella. Sin importar que no sea la forma en que la mayoría de las personas hacen las cosas. Lo siento.

—¿Por qué lo sientes? —pregunto sorbiendo mi nariz y alcanzando un pañuelo, luchando para encubrir mis lágrimas inminentes como un ataque de alergia—. No es tu culpa que sea una hipocondríaca anticuada.

—No eres una hipocondríaca. Tienes un punto legítimo, y como alguien que se preocupa por ti, creo que deberías tomar todas las precauciones posibles para asegurarte de permanecer segura y saludable. —Sus ojos se contraen en los bordes—. Simplemente no quiero pintar un cuadro realista de la forma en que las cosas son ahí fuera. Quieres que sea honesto contigo, ¿verdad?

Asiento.

—Por supuesto. Pero me conozco, Shep. Si entro en una situación así, sin que nadie se haga la prueba, nunca sería capaz de relajarme y disfrutar de ello. Estaría preocupada por los piojos todo el tiempo, y los piojos son lo contrario de atractivo.

BANG THEORY

—Lo son. —Se muerde el labio inferior de una manera pensativa que aún me hace pensar en besarlo. Porque casi todo, incluso hablar de ETS, me hace pensar en besarlo.

Pero ya no tengo ninguna razón para besarlo. El experimento está acabado, y volvemos a ser amigos sin beneficios.

La realización hace que mi nariz comience a picar otra vez, pero antes de que pueda estallar en lágrimas o fingir un ataque de alergia más grave, añade:

—Pero tal vez conseguir resolver esa parte de la ecuación no es necesario.

Mi frente se frunce.

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir, podemos encontrar una manera para que puedas introducir hacerse la prueba en una discusión de una manera que sea normal.

—Se encoge de hombros, una sonrisa arqueando los bordes de sus labios—. Tal vez incluso divertido.

Le lanzo una mirada dudosa por encima del pañuelo que aprieto contra mi nariz.

—Sí, divertido —dice, su sonrisa ampliándose. Se pone de pie, aplaudiendo antes de frotarse las palmas con anticipación—. Dame la noche para ordenar mis pensamientos, pero creo que tengo algo. ¿Estás libre mañana por la tarde?

—Sí. Al mediodía.

—Perfecto. Reúnete conmigo a la una en la cafetería de Pilgrim Place.

—Está bien —digo, aún escéptica. Pero también esperanzada—. Entonces, ¿eso significa que el experimento no está cancelado?

—Claro que no. —Me guiña un ojo a medida que retrocede hacia la puerta—. El experimento recién está comenzando. —Asiente hacia la hoja de cálculo que dejó abandonada en su silla—. Pero debes reducir eso a sus cinco elementos imprescindibles y factores decisivos.

Mis ojos se abren por completo.

BANG THEORY

—¿Cinco? Eso es imposible.

—Cuatro —contraataca, alcanzando la manija de la puerta.

—Seis —respondo, con mariposas de ansiedad agitándose en mi pecho, aunque no estoy segura qué es lo que me está estresando más: el increíblemente bajo número de variables permitidas, o el hecho de que esté yéndose tan pronto.

Sin tocarme.

Sin besarme.

O sin mostrarme cualquiera de las cosas en su lista de la Teoría de los Polvos.

—Y ahora son tres —dice entre dientes—. ¿Estás segura que quieres seguir por este camino?

—No puedes decidir cuántas condiciones existen —digo—. Este es un esfuerzo de equipo.

—Lo es, pero soy el científico jefe del proyecto —responde, presionando antes de que pueda discutir—. Tengo más experiencia en el campo, así como numerosos trabajos publicados sobre el tema.

Apoyo mis manos en mis caderas con un bufido.

—Ah, ¿sí? ¿Como qué?

—Escribí “Need You in the Night” —contesta, enviando otra oleada de conciencia a través de mi piel. Solo pensar en esa canción es suficiente para hacer que mi corazón, y otras partes de mi cuerpo, duelan de la mejor manera—. Y “Know You Well”, y tengo otra canción de amor en el álbum que sale al final del mes —hace una pausa, mirándome a los ojos profundamente—. Si eres una buena estudiante, tal vez dejaré que la escuches antes que alguien más.

—Soy tu compañera en esto, no tu estudiante —lo corrijo, antes de admitir—: pero tienes razón. Tienes más experiencia. Reduciré mi lista a tres, pero tienes que hacer lo mismo.

—No tengo que reducir ninguna lista.

Sonrío.

BANG THEORY

—Exactamente. Tienes que pensar en tres cosas. —Alcanzo la hoja de cálculo, arrancándola del escritorio y extendiéndosela—. Puedes llevarte esto como inspiración si lo necesitas. Me alegra ayudarte con tu tarea.

Su lengua se desliza para humedecer sus labios, elevando la temperatura en la oficina varios grados.

—No, gracias. Puedo manejarlo. Mañana a la una. Llevaré una lista, lleva tu mente abierta, y encontraremos nuestro camino.

—Ojalá tuviera tu confianza —digo, mi corazón hundiéndose a medida que abre la puerta.

No quiero que se vaya.

—Lo harás —promete—. Llegaremos ahí, Brigde. No te estreses. Te tengo. —Y entonces se ha ido, antes de que pueda preguntarle si quiere quedarse y ver una película o caminar hasta la plaza para ir a los camiones de comida para cenar.

Pero eso es lo mejor. Permanecerá enfocado en la tarea en cuestión, al igual que dijimos que haríamos. Simplemente es tonto de mi parte extrañarlo tanto.

Pero lo hago. Cada minuto hasta que finalmente me duermo.

De los textos de Cutter Comstock y Shepherd Strong

Shep: Oye, necesito pedirte un favor. ¿Sigues siendo amigo de esa chica que trabaja en la clínica gratuita?

Cutter: No. Es decir, sí, somos amigos. Pero solo amigos. Ahora está en una relación seria. Un tipo de Inglaterra con un acento estúpido.

Shep: Si no te conociera, diría que sueñas celoso.

Cutter: No estoy celoso. Simplemente no entiendo por qué todo el mundo se siente obligado a emparejarse de repente. ¿No pueden ver que la vida es más divertida sin los lazos que unen, estrangulan y bloquean tu polla de un coño por el resto de tu vida?

Shep: Algunas personas encuentran las relaciones liberadoras. Como esa canción que escribió Colin: árame con tu amor, libérame.

Cutter: Aggh.

Shep: Creo que suena bien. Algún día me gustaría dejar de buscar. Encontrar a esa mujer que haga que todo se sienta bien y dejar mi carga de soltero.

Cutter: Si estar soltero se siente como una carga, lo estás haciendo mal. Aunque, por lo que entiendo, no eres un completo fracaso si necesitas un favor de mi amiga en la clínica gratuita. Temes haber captado algo no tan estupendo de tu última aventura de una noche, ¿verdad?

Shep: No. No he tenido ninguna aventura de una noche. Solo quiero asegurarme de estar limpio. Por si acaso. Esperaba que tu amiga pudiera incluirme mañana a primera hora, antes de sus citas regulares. Miré en línea,

BANG THEORY

pero están completamente llenos hasta la próxima semana, y en serio me gustaría salir de eso tan pronto como sea posible.

Cutter: Ah, ya veo. Entonces, has conseguido enredarte con esa clase de chicas.

Shep: No me enredé con nadie. Pero, ¿a qué te refieres con eso? Con “esa clase” de chicas.

Cutter: De aquellas que no follan con una estrella de rock, a menos que tengan pruebas de que en realidad es un chico bueno debajo del cuero y delineador de ojos.

Shep: No uso delineador de ojos.

Cutter: Deberías. Se vería genial con tu barba. Y, en primer lugar, ¿por qué preocuparse por ser una estrella de rock si solo vas a andar por ahí en una vieja camisa de franela, saliendo con mujeres que quieren cortarte las pelotas y mantenerlas en una caja junto a su cama mientras estás de gira. Deberías estar viviendo tu mejor vida, Shepherd, no averiguando cómo puedes quitarle toda la diversión a tu existencia.

Shep: Tengo mucho para desempacar, pero estoy corto de tiempo. ¿Puedes pedirle el favor a tu amiga o debería reservar una cita en Bangor y hacer la hora de ida y vuelta pasado mañana?

Cutter: Aún no estoy seguro. Le envié un mensaje de texto hace unos minutos. Solía responderme bastante rápido, pero eso fue antes de empezar a salir con Lord Aliento de Pedo. Solo lo vi una vez, así que no tengo ni idea si es una condición crónica, pero en serio, si el hombre tiene el aliento tan rancio incluso el veinticinco por ciento de las veces, ¿qué está haciendo con él?

Shep: Y apuesto a que él tampoco usa delineador de ojos.

Cutter: ¡No! No usa. Es una especie de científico del océano. Se pasa todos los días en botas de goma chapoteando en marismas. Es repugnante.

Shep: ¿Está seguro que no tienes sentimientos por esta chica? ¿Cuál es que era su nombre?

Cutter: Eloise. Y no, no siento nada. Quiero decir, me gusta mucho, y voy a echar de menos su vaquera invertida: tenía algo raro con sus partes

BANG THEORY

femeninas; estaban allí hacia atrás o algo así, de modo que era una experiencia única, suave y dulce; pero no era lo suficientemente cursi con ella ni nada así.

Shep: Por favor, no me des más detalles íntimos, o no voy a ser capaz de mirar a esta mujer a los ojos sin ruborizarme.

Cutter: Sí, eres así de lindo. Probablemente por eso atraes a tanta multitud demandante. Y Eloise acaba de devolverme la llamada. Está todo listo. Te incluirá a las 7:45 antes de su primera cita.

Shep: Excelente. Dale las gracias de mi parte, ¿quieres? Y gracias por arreglarlo todo.

Cutter: No hay problema. También se ofreció a hacer mi análisis de sangre, si quieres que esté allí como apoyo moral.

Shep: No, está todo bien. Sé que no te levantas temprano. Es decir, a menos que quieras tener un poco de tranquilidad en ese frente, entonces eres totalmente bienvenido a unirte.

Cutter: Mierda, no. No he echado un polvo en casi un mes, y los condones y yo somos unidos. No necesito a ningún niño arrastrándose por todas partes cuando menos lo esperas.

Shep: Haces que los niños suenen como algo de una película de zombis.

Cutter: Excepto que peor, porque no solo quieren comer tus sesos. Quieren devorar cada pedazo de ti hasta que no eres nada más que una cáscara vacía de persona que piensa que las noches de bingo en el Elks Lodge es el epítome del entretenimiento y no pueden soportar los conciertos porque la música es demasiado alta.

Shep: Entonces, tu padre y tú aún no se llevan muy bien, ¿eh?

Cutter: Sí. Lo que sea. Aún no nos hemos matado, así que, estamos bien.

Shep: Deberías preguntarle si quiere entradas para la presentación de Boston en noviembre. Podríamos mandarlo en avión, llevarlo a ese lugar de mariscos que le gusta después. Podría ser divertido.

BANG THEORY

Cutter: Nah, dice que la música le da dolor de cabeza. Toda la música, no solo la nuestra, de modo que no es personal.

Shep: Eso es triste. Especialmente considerando que solía estar en una banda en sus días.

Cutter: Sí, es triste. No puedo imaginar en qué clase de lugar de mierda tendría que estar para que la música me haga daño. La música es lo único que siempre está bien, ¿sabes? Sin importar nada.

Shep: Lo siento.

Cutter: Lo que sea. Podría ser peor. Podría estar saliendo con una chica buena. Simplemente, no la dejes embarazada, colega, o tu vida en serio habrá terminado.

Shep: Cuanto más te conozco, más me doy cuenta que no tenemos casi nada en común.

Cutter: Sí, también me alegra que seamos amigos. Nos vemos, idiota.

Shep: Nos vemos. Y hombre, gracias de nuevo.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

Después de mi llamada despertador a las cinco de la mañana para llevar a los Norton a su aventura de pesca en alta mar, una tarde de café está sonando como un pedazo de cielo. Si añado ver a Shep en la mezcla, estoy flotando por el centro de la ciudad, mis pies apenas tocando la acera.

No debería ilusionarme demasiado, pero no puedo evitar la sonrisa tonta en mi rostro.

Sí, sigue habiendo una excelente oportunidad para que nuestro experimento fracase y esté de vuelta al cuadro de salida: sin citas y sin idea de cómo llenar mis noches, pero mientras tanto tengo café y a Shep.

Todo lo que necesito ahora es un pastelito de moca y chocolate doble y mi Ecuación de la Tarde Excelente estará completa.

Llego a Sips Ahoy unos minutos antes, anticipando que tendré tiempo para ordenar mi capuchino espumoso y reclamar una mesa antes de que llegue Shep.

Pero cuando atravieso la puerta alegremente, él ya está instalado en la cabina de la esquina, aquella que tiene los cojines adicionales y las sirenas pintadas en la pared detrás de él que es absolutamente mi sitio favorito. Delante de él hay dos capuchinos y un pastelito de moca con no uno, sino dos bombones de chocolate arriba.

Mi sonrisa se ensancha más. Y luego me encuentro con su mirada: cálida, confiada y claramente tan feliz de verme como yo de verlo a él, y mis labios se estiran radiantes a ambos lados de mi cara. Mi corazón gira en círculos vertiginosos cantando algo acerca de la cafetería estando viva con el sonido de la música, mientras que mi cerebro advierte que estoy demasiado excitada con el hecho de ver a un viejo amigo.

BANG THEORY

Pero estoy demasiado cansada para escuchar a mi cerebro.

Al menos, no hasta que haya tenido al menos un capuchino.

—Eres un dios entre los hombres. Muchas gracias. —Me dejo caer en la silla acolchada frente a él y arrojo mi bolso en el suelo, alcanzando la taza humeante más cercana a mí con un gemido—. Ven a mí, dulce caféina. Te necesito dentro de mí.

Shep se aclara la garganta en respuesta, un sonido que se convierte en una risa cuando le sonrío por encima del borde de mi taza.

—Lo has hecho a propósito, ¿verdad? —pregunta.

Dejo mi taza de café con delicadeza en su plato, lamiendo remilgadamente la espuma de mi labio a medida que me encojo de hombro.

—Tal vez decidí que agregar un poco de picardía a mi amabilidad podría ser una buena manera de convencer al sexo opuesto de ver las cosas a mi manera.

Gruñe suavemente.

—Y tal vez este curso se desarrolle aún mejor de lo que pensaba.

—¿Curso? ¿Qué tipo de curso?

Shep se inclina hacia el banco junto a él y saca dos largos palos blancos del interior de su bolsa de mensajero. Dos largos palitos blancos con grandes nubes rojas de caramelo en los extremos.

No, no nubes, me doy cuenta tras una inspección más cercana.

Son...

Son...

—¿Paletas de pene? —siseo, estirándome para cubrir la parte superior de los dulces obscenos, empujándolos hacia abajo sobre la mesa entre nosotros a medida que dirijo una mirada rápida por encima del hombro.

Afortunadamente, a esta hora del día, la cafetería está escasamente poblada y los otros pocos clientes están ocupados en sus computadoras portátiles o inmersos en una intensa conversación.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Me vuelvo a Shep y susurro:

—Si esta es una lección de mamadas, no es ni el momento ni el lugar. Y sé hacer una mamada. Theo y yo nos emborrachamos con helados de vino en nuestro último año de secundaria y vimos un tutorial en línea muy completo. Puedo enloquecer a cualquier pepino en cualquier momento.

Su mirada se oscurece.

—Me encantaría verlo en persona.

Ignorando el calor que recorre mi vientre ante sus palabras, mantengo mi rostro severo.

—En algún momento, cuando no estemos en un lugar público con niños presentes.

Recorre la tienda detrás de mí.

—No veo a ningún niño.

—Aún no, pero uno podría entrar en cualquier momento.

—Y si lo hacen, guardaremos las paletas. Aunque, hasta entonces, son parte del plan. —Sus dedos rodean mi muñeca, levantando mi mano de los penes rojos envueltos en plástico—. Esta no es una lección de mamadas. Es un ejercicio de roles.

—¿Qué tipo de juego de roles? —Con mi ceño tirando de mi frente, echo otra mirada sobre cada hombro, irritada de que nadie esté empujando un cochecito de bebé por la puerta o levantando un niño para ver las golosinas a la venta dentro de la vitrina.

¿Dónde están todas las madres en este pueblo? ¿No necesitan una tarde de café como mucho, si no más, que el grupo con sus portátiles instaladas cerca de los baños, succionando el acceso gratuito a Internet?

Cuando me vuelvo hacia Shep, tiene una de las paletas desenvueltas y sostenida en la mano.

—Finge ser una parte interesada. Y yo seré tú.

Mis cejas se disparan.

—¿Vas a fingir ser yo?

BANG THEORY

—Sí.

Me inclino sobre la mesa.

—Pero no sacaría paletas de pene de mi bolso en una cafetería. No tendría en absoluto una paleta con forma de pene, nunca, porque las cosas que tienen forma de penes, pero no son penes, me aterran. Casi tuve un ataque de ansiedad en la fiesta de consoladores de Collette.

—¿Por qué? —pregunta, estudiándome con curiosidad, como si en realidad no pudiera comprender por qué alguien se sentiría incómodo en torno a penes incorpóreos.

—Porque los consoladores son raros. Son como la mano de la *Familia Adam*, corriendo por ahí separados del resto del cuerpo. Algunas cosas requieren contexto para ser atractivas.

Él asiente, luchando claramente contra una sonrisa.

—¿Pero los pepinos están bien?

—Por supuesto. Los pepinos son pepinos. Todo un asunto completamente diferente a los No Pene.

—Está bien, entonces cuando hagas esto de verdad, puedes usar un pepino. O una zanahoria o cualquier vegetal fálico que te plazca. —Sostiene el dulce—. Pero por ahora tenemos paletas de pene. Con sabor a cereza casera, de la confitería de la plaza.

Parpadeo, y responde mi pregunta tácita.

—Tienen una trastienda secreta donde guardan los dulces traviesos.

—¿Como qué? —pregunto, intrigada—. Quiero decir, ¿aparte de las paletas de pene?

—Todo tipo de cosas. —Sacude sus cejas exagerada y tontamente para ser atractivo, pero mi piel aun así se siente más tensa que antes—. Podemos ir a visitarlos después de que hayamos terminado con nuestra lección, si quieres. Puedes comprobarlo por ti misma.

Me opongo al pensamiento.

—Pero Penny trabaja allí.

BANG THEORY

—¿Y?

—También atiende algunas de las bodas en la posada. La veo en la vida real.

—Bueno, también atiende despedidas de soltero y soltera. Y las hace personalmente. —Inclina la paleta de un lado a otro en el aire antes de llevársela a su boca y lamerla—. Mmm, delicioso.

La lame de nuevo, y yo medio resoplo medio rio, dividida entre la diversión y la mortificación.

—Te ves ridículo.

—Finge que soy tú.

—Tengo una imaginación buena, pero no tan buena.

—Seré tú —insiste—, y tú serás un hombre que está ligando contigo.

Niego con la cabeza, mis mejillas calentándose.

—No, me siento tonta.

—Vamos, no es tan difícil —dice con una voz aguda que es inquietantemente familiar—. Pensé que te gustaba probar cosas nuevas.

Me agacho en mi silla, mis hombros acercándose poco a poco a mis oídos, estremeciéndome incluso cuando una sonrisa tensa mis mejillas.

—Oh, Dios mío, sueñas igual que yo. ¿Cómo haces eso?

—Soy un imitador excelente. También puedo sonar como *Stevie Nicks*. Deberíamos ir a la noche de karaoke en el Crystal Lotus más tarde, y te mostraré.

Me rio.

—Sí. Quiero escucharte cantar “Rhiannon” con tu voz de Stevie. En frente de todos.

—Hecho —dice, batiendo sus pestañas de una manera que es linda y ridícula a la vez—. Pero solo si me sigues el juego, señor.

—Está bien, de acuerdo —digo, haciendo una mueca a medida que me siento erguida y extendiendo mis piernas debajo de la mesa. También extendiendo

BANG THEORY

mis brazos, hincho el pecho, dejando caer mi voz tan baja como puedo antes de agregar:

—Pero no puedo prometer ser tan buena en esto como tú.

Shep se ríe, alto y suave, aun así, completamente en su personaje.

—No es una competencia. Es una oportunidad para probar algo un poco diferente. —Lame la paleta nuevamente, pausando en esta ocasión para jugar con su lengua por la punta de la polla de caramelo color rojo brillante.

Casi me quiebro y le arrebato la cosa de su boca, pero me obligo a gruñir en mi voz de hombre:

—Entonces, veo que en serio te gustan los caramelos sexis.

—Me encanta lamer cosas —responde con dulzura, casi inocentemente, aunque definitivamente hay el indicio de algo perverso en sus ojos—. Todo tipo de cosas. Supongo que podría decirse que, tengo una pequeña fijación oral.

—Eso suena asqueroso.

—Recuerda, eres un hombre —dice, batiendo sus pestañas una vez más—. No creo que eso sea lo que diría un hombre.

Pongo mis ojos en blanco.

—Bien, entonces supongo, que... —Me aclaro mi garganta y me obligo a comprometerme con el estereotipo—. Eso es caliente. Que te... guste lamer cosas.

Shep casi se quiebra, puedo ver que la risa comienza a retumbar en su pecho, pero se recompone para susurrar:

—Es caliente. Pero, ¿sabes qué es aún más caliente?

—¿Qué será, nena? —pregunto, exagerando con la esperanza de hacerle perder el control, pero Shep ni se inmuta.

—Hacernos pruebas para ETS. Juntos.

La línea de mi cabello retrocede unos centímetros, pero sigo en el personaje.

—Ah, ¿sí? ¿Eso en serio te excita?

BANG THEORY

Asiente lentamente mientras pasa su lengua de arriba abajo por el eje de caramelo.

—Oh, sí. Me vuelve loca. Una pequeña extracción de sangre, una galleta después y, una vez que regresan los resultados negativos, mamadas sin condón hasta donde alcanza la vista.

—Me gusta cómo suena eso —respondo con brusquedad—. Pero estoy limpio. Lo prometo. No necesitamos hacernos pruebas. Deberíamos volver a mi casa. Ahora mismo.

—Tentador, pero... —Shep se interrumpe con un suspiro y otra lamida sensual de la paleta que de hecho me hace cosquillar un poco, demostrando que estoy demasiado inmersa en este juego de roles—. Pero soy una chica que va a lo seguro. Quiero que estemos seguros y sin nada en nuestras mentes excepto lo bien que podemos hacernos sentir el uno al otro. He conseguido una cita para dos esta tarde. ¿Seguro que no quieres venir conmigo?

—Odio las agujas —respondo evasiva. Estoy lista para dirigirnos a la clínica en este momento, pero siento que el hombre promedio armaría más alboroto.

—Odio el sabor del látex —dice Shep—. Algunas cosas saben mucho mejor sin nada de por medio, ¿no te parece?

—Yo, um... —me quedo en silencio, mi mente traidora ofreciéndome imágenes de Shep y yo desnudos, probándonos el uno al otro, mi lengua en su paleta y su lengua... paso una mano por mi cabello, dejando caer el acto de hombre con una risa nerviosa—. Lo siento. Perdí el hilo de mis pensamientos.

Shep responde con su voz real, claramente satisfecho de sí mismo.

—Bien. Es lo que se supone que tiene que pasar. Se pondrá tan excitado que irá a la clínica gratuita para hacerse la prueba antes de que sepa que lo golpeó. —Ondea la paleta como una varita—. Y voilà, tendrás una pareja segura y feliz, que en lo único que estará pensando será en lo desesperado que está por sentir tu boca sobre él cada segundo de cada día hasta que vuelvan esos resultados. Sin estrés, sin rarezas, pura diversión y buenos momentos. —Empuja el segundo dulce a través de la mesa—. Ahora inténtalo.

BANG THEORY

Niego con la cabeza.

—De ninguna manera. No puedo. No en público.

—Sí, en público —insiste—. Si intentas esto en casa, correrás el riesgo de que salte sobre ti antes de entregar el mensaje.

Pongo mis ojos en blanco, pero alcanzo la paleta y desenvuelvo la parte superior.

—¿Porque va a estar *taaaan* excitado por verme lamiendo un pene de chocolate?

—Sí —confirma Shep en una voz ronca que va directamente entre mis piernas.

—¿En serio? —Sostengo su mirada a medida que arrastro mi lengua a través de la parte superior de la paleta, una explosión aguda de cereza inundando mi boca y el calor inundando el resto de mi cuerpo.

Las llamas parpadean a la vida en la mirada de Shep, dándome la confianza para seguir con el dulce, lamiendo de arriba hacia abajo, una y otra vez, hasta que un gemido suave escapa de su garganta.

—Parece que estás disfrutando de eso —susurra con una voz que es definitivamente para estar a puertas cerradas y susurros ardientes en las sombras.

—Lo hago —respondo—. Pero preferiría tener mi boca sobre ti. ¿No te gustaría ir a hacerte la prueba conmigo en un par de horas para que así ambos estemos seguros cuando eso suceda?

—Sí —dice sin vacilar.

Lucho contra una sonrisa.

—¿No deberías resistirte un poco más, hombre misterioso?

—No, haré lo que sea necesario. Lo que quieras —dice, haciendo que mis pezones se tensen dentro de mi sujetador—. Mientras termine contigo desnuda en mi cama.

El hambre en su voz y en sus ojos, me roba el aliento, y de repente estoy poseída por el impulso de morder el caramelo de la paleta y masticar cada delicioso bocado.

BANG THEORY

Pero eso no sería muy atractivo. Y en realidad, quiero que Shep siga mirándome así, incluso si todo esto es fingido.

—¿Bridget? —dice, su atención aún fija en mí con una intensidad que me tiene zumbando por todas partes.

—¿Sí?

—Anoche le envié un mensaje de texto a Cutter y...

—¡Hola! Perdón por interrumpirte.

Shep y yo nos estremecemos, y cubro ambos penes rojos rápidamente con una servilleta antes de girarme para enfrentar a un chico de secundaria alto y flacucho llevando un delantal de Sips Ahoy y una gorra de marinero torcida en su rizada cabeza rubia.

El chico extiende una hoja de papel con un billete de veinte dólares debajo.

—Pero encontré esto en el mostrador cuando volví de comprar hielo para la máquina de granizado de moca, y pensé que deberías verlo ahora. — Le entrega a Shep lo que parece ser una nota y el dinero—. Es estupendo, pero también un poco extraño, ¿sabes?

Shep escanea la nota, su expresión tornándose seria antes de volver a levantar la vista.

—¿No viste quién dejó esto?

El chico sacude su cabeza.

—No, lo siento. Solo estuve en la parte de atrás por un par de minutos, pero no alcancé a ver a quienquiera que fuera.

—¿Tienen cámaras de seguridad en el café? —pregunta Shep, mirando hacia el techo.

El chico vuelve a negar con la cabeza.

—No, lo siento. Operamos a la muy vieja escuela. Mi jefe nos hace aceptar cheques y todo eso. Aunque, bueno, ¿quién sigue escribiendo cheques? Vamos, solo consíguete una tarjeta de débito o una aplicación para tu teléfono o lo que sea, ¿verdad?

BANG THEORY

—Seguro —murmulla Shep cuando pasa la nota por encima de la mesa, agradeciendo al chico, quien se gira a medida que escaneo la breve nota.

El café va por mi cuenta y también el consejo: deja a la chica y consíguelte una mujer. Solo se vive una vez. No desperdicies ni un minuto de ella.

*Traducido por LizC
Corregido por Vickyra*

Bridget se detiene frente a los ventanales en mi subarrendamiento de verano (alquilar un sitio en lugar de quedarme donde Bridget, y ser obligado a cruzar diariamente el camino de la tentación, fue mi regalo de verano para mí) escaneando la calle de abajo como si estuviera buscando francotiradores.

—Está bien —insisto, colocando la mitad de nuestro pastelito para llevar en la isla de la cocina y sacando un taburete—. Ven. Siéntate. Come tu pastelito antes de que se enfríe.

—Los pastelitos no se enfrían, y deberíamos estar en la estación de policía. —Apoya una rodilla en el asiento de la ventana y se inclina más cerca del cristal—. Apuesto a que puedes ver cada centímetro de tu apartamento desde la glorieta del parque. Deberíamos verificarlo después del anochecer. Y deberías mantener tus persianas cerradas cuando estés en casa. Por si acaso.

—No voy a vivir sin luz solar solo porque una fanática está enamorada de mí.

—Te está acosando, Shep. —Bridget se gira para fijarme con una mirada inquieta—. Y se está poniendo peor. ¿Esta es qué? ¿La cuarta o quinta nota de este mes?

—No estoy seguro. Las otras fueron mecanografiadas. Así que, podría haber sido otra persona, una fanática que simplemente estaba en la cafetería al mismo tiempo que nosotros y pensó que sería bueno pagar nuestra cuenta.

—Y decirte que te deshagas de mí en una letra espeluznante de psicópata.

—La letra era espeluznante —reconozco.

BANG THEORY

—Tan espeluznante. —Bridget se estremece a medida que aprieta su suéter por encima de su pecho.

—Si tienes frío, puedo subir la calefacción. ¿Quizás hacer más café?

—No tengo frío. Estoy preocupada. —Cruza la pequeña pero acogedora sala de estar del apartamento para apoyarse en la isla frente a mí. Ni siquiera mira su pastelito, una señal segura que está conmocionada por lo que pasó esta tarde. Bridget aprecia el postre casi tanto como yo—. ¿Esto sucede a menudo? —Enrosca sus dedos en un puño encima de la encimera—. ¿Las fanáticas cruzando la línea?

—No conmigo, no. —Me encojo de hombros—. Pero Colin y Cutter han tenido problemas con algunas personas pasándose de la raya. En su mayoría son cosas inofensivas como enviar regalos extraños a sus lugares o intentando colarse entre bastidores. Pero una chica irrumpió en la habitación de hotel de Cutter en Phoenix. Él solo entró y allí estaba ella, desnuda en su cama con un tiburón gigante de peluche.

Bridget ladea la cabeza.

—¿Porque había escuchado que estaba obsesionado con los tiburones?

—Y las mujeres desnudas.

Resopla. No es del todo una risa, pero está lo suficientemente cerca como para hacerme esperar que estemos a punto de dejar esto atrás.

—Entonces ¿qué hizo? ¿Llamó a la policía?

Me paso una mano por mi nuca.

—Bueno... por lo que entiendo, era una mujer muy atractiva.

—Una mujer *loca* muy atractiva —dice Bridget, sus labios curvándose hacia un lado—. Pero bueno, Cutter no está del todo cuerdo ¿verdad?

Sonrío.

—No, no lo está. Aunque en su defensa, también era un tiburón de peluche muy bonito. Lo tuvo colgando del techo del autobús turístico por un tiempo.

BANG THEORY

Bridget resopla por lo bajo.

—Seguro. Entonces, nunca te dejaría en paz si llamaras a la policía porque una fanática te pagó un café y te dejó una nota demasiado personal ¿eh?

—No, absolutamente. Pero no es por eso que me gustaría dejarlo pasar. Simplemente no quiero hacer perder el tiempo al departamento de policía ¿sabes? Tienen verdaderos crímenes con los que lidiar. Personas por salvar, multas de estacionamiento por escribir...

—Hidden Kill Bay tiene que ser la capital mundial de las multas de estacionamiento.

—O al menos la Costa Este —coincido.

—De acuerdo. —Bridget suspira mientras se estira, cubriendo mi mano con la suya más fría y pequeña—. Pero prométeme que buscarás ayuda si empeora ¿de acuerdo? Sé que eres un gran tipo duro y todo eso, pero sigues siendo humano y vulnerable. —Vacila antes de agregar—: Y no sé qué haría si algo te sucede.

Doy la vuelta a mi palma, entrelazando mis dedos con los suyos.

—Igualmente. Así que, asegúrate de sujetar el casco debajo de tu barbilla cuando andes en bicicleta. Siempre.

—Sí, señor —responde, a medida que pasa un dedo por la guinda de su pastelito y se mete el dedo afortunado en su boca.

Mi mandíbula se aprieta y una ráfaga de deseo me atraviesa con la fuerza suficiente como para hacerme agradecer el apoyo de la isla. Esta mujer me debilita las rodillas literalmente, hace que mi corazón martillee, que me duela todo el cuerpo rogándome por meterla en mi cama y mostrarle todo lo que me hace sentir.

Verla hoy con esa maldita paleta fue suficiente para darme dolores en el pecho.

Es tan hermosa. Tan jodidamente sexi.

Está a punto de convertirse en la mujer segura e irresistible que quiere ser, pero lo único en lo que puedo pensar es en cuánto quiero que las

BANG THEORY

cosas sigan iguales. La idea de volver a casa y ver a Bridget coquetear con su hombre del momento me enferma físicamente.

Si seguimos con esto, terminaré deteniéndola. Tengo que terminar el experimento ahora mismo, antes de profundizar más de lo que ya lo hemos hecho.

—Bridget, he estado pensando y...

Me interrumpe con un dedo perfumado de azúcar presionado contra mi boca.

—No. La respuesta es no.

—¿No a qué? —murmuro, la sensación de mis labios moviéndose contra su piel lo suficiente como para ponerme duro porque cuando se trata de esta mujer, no tengo esperanza.

Definitivamente ninguna esperanza.

—Me niego a aceptar tu renuncia —contesta—. Estás haciendo un trabajo increíble. Las paletas de penes fueron brillantes. Tenías razón. El sexo seguro *puede* ser divertido. Y puedo verme definitivamente logrando eso, especialmente con un hombre con el que ya tengo una buena conexión. Pero eso solo es el comienzo. Recién estamos comenzando.

—A veces deberías renunciar cuando aún estás por delante —digo, conteniendo la respiración a medida que su dedo se desliza de un lado a otro por mi labio inferior—. Bridget...

Su nombre es una advertencia, una que sé que escucha, la forma en que su mirada salta a la mía antes de volver a mi boca me asegura que recibió el mensaje alto y claro, pero no se aparta, y cuando habla su voz es ronca.

—No renuncio, Shepherd. No cuando aún hay esperanza, y hoy me diste mucha esperanza. Así que, quería... bueno, me estaba preguntando si tú podrías querer...

—Esta mañana me hice la prueba —digo.

Sus labios se separan con un suave sonido de sorpresa que envía electricidad chispeando a través de mi piel.

BANG THEORY

—¿Lo hiciste? ¿En serio? —Sus dedos se deslizan hacia abajo, llegando a asentarse en mi pecho, donde mi corazón está golpeando ferozmente contra mis costillas.

—Pero no tendré los resultados hasta la próxima semana.

—Pero aun así... —Su otra mano descansa junto a la primera costilla cuando rodeo la esquina de la isla—. Fuiste y te hiciste la prueba. ¿Solo por la conversación que tuvimos ayer?

—Obviamente era importante para ti. Y si existía la posibilidad remota de que las cosas entre nosotros pudieran llegar tan lejos, quería asegurarme que te sientas segura.

—Creo que hay más que una posibilidad remota —dice, sosteniendo mi mirada—. ¿Tú no?

—Sí —coincido, mientras mi polla se estira hacia ella en un acuerdo silencioso y desesperadamente excitado.

—Yo también haré una cita. —Sus brazos se deslizan alrededor de mi cuello a medida que mis manos descansan sobre sus caderas, mis dedos enroscándose en la suave tela de su falda de algodón negro—. Y mañana iré a la clínica.

—No tienen citas libres hasta la próxima semana. Tuve que pedir un favor para que me vieran hoy. —La abrazo más cerca—. Pero no me preocupo por eso, Bridge. No tienes que hacerte la prueba por mí. Estoy seguro que estás bien.

—Pero ¿y si no lo estoy? —Se inclina más, la sensación de sus senos contra mi pecho enviando un hambre rugiendo a través de cada célula hambrienta por Bridget en mi cuerpo.

—Estás limpia. No tengo ninguna duda. —Murmuro mis siguientes palabras contra su sien—: E incluso si no lo estuvieras, no me importaría. Tú vales la pena.

—Eso no tiene ningún sentido.

—La atracción no siempre tiene sentido. —Beso su frente—. En cierto modo, juega según sus propias reglas.

BANG THEORY

—Estoy empezando a comprender eso —comenta, su voz entrecortada cuando acuno su trasero en mis manos, acercándola aún más donde me duele. Sus pestañas revolotean contra mi mejilla—. Dios, te deseo tanto. Nunca antes había sentido algo así. Incluso una semana parece demasiado tiempo para esperar.

—No tenemos que esperar —murmuro, mi nariz rozando la de ella mientras llevo mis labios a un susurro de su boca—. Podríamos hacernos otras cosas entre nosotros. O simplemente podría hacerte cosas.

Se estremece contra mí, y es todo lo que puedo hacer para no arrojarla sobre mi hombro y correr hacia mi habitación.

—Eso parece egoísta.

—A veces está bien ser egoísta. —La beso suavemente, pero incluso un roce de su piel contra la mía es suficiente para hacer que mi cabeza gire—. Y en lo que a mí respecta, no sería egoísta. Me excita dar.

—¿Ah, sí?

—Sí —susurro contra sus labios—. De hecho, estoy bastante seguro que hacerte venir será lo mejor que me haya pasado en toda mi vida.

—Quieres decir, lo mejor que puede pasarme —me corrige.

—No, no lo creo. —Paso mis dedos por su cabello y hago un puño, sosteniéndola cautiva a medida que le muestro exactamente lo que quiero decir. Acaricio su boca con mi lengua, dejando salir todo el hambre y el deseo que siento por ella fuera de su jaula.

La beso como si nunca fuera a dejar de besarla, como si sus labios fueran la última fuente de oxígeno que queda en el mundo. La beso como un hombre que ha estado enamorado de alguien que no puede tener por tanto tiempo que no recuerda lo que se siente el irse a la cama sin al menos un poco de dolor en su corazón marchito.

Soy salvaje, hambriento, exigente, pero Bridget no se aleja ni me pide que disminuya la velocidad. Se presiona más cerca, arañando mi ropa mientras retrocedo por el pasillo.

—¿Al dormitorio? —pregunto entre besos.

BANG THEORY

—Sí. Por favor. Más rápido. Parece que me muero de hambre — jadea—. Así de mucho te deseo.

—Igualmente —concuero, envolviendo mis brazos alrededor de su cintura y levantándola en el aire. Me giro hacia el dormitorio y acuno su culo, sin parar hasta que la acuesto sobre mi edredón.

Intento levantarme y quitarme mi camiseta, pero Bridget se aferra a mí, atrayéndome sobre ella a medida que sus dedos se enredan en el dobladillo de la tela.

—Déjame —dice—. Quiero desenvolverte. Como un regalo.

—Solo si puedo devolver el favor —le digo mientras levanto mis brazos, haciéndole más fácil sacar mi camisa sobre mi cabeza. Antes de que la tela pueda tocar el suelo, ya la estoy ayudando a quitarse su suéter y metiendo la mano en la parte inferior de la camiseta de manga larga que lleva debajo.

Y entonces la estoy sacando por sus brazos, revelando un sujetador de satén blanco lo suficientemente transparente como para dar un vistazo a sus pezones. Ya están duros, apretados y esperando que los adore. No puedo resistirme a ellos ni a la mirada hambrienta en los ojos de Bridget cuando abro el cierre delantero y guío los tirantes por sus brazos.

—¿Es extraño que aún piense en esto como segunda base? — pregunta con voz entrecortada a medida que acuno sus senos en mis manos, deleitándome con el peso de ellos y cada centímetro de su suave piel sedosa.

—¿Es extraño que quiera chuparte los pezones mientras me tiras de mi cabello hasta que duele?

Su mirada se oscurece mientras sacude la cabeza.

—No. ¿Cuánto quieres que duela?

—Tanto como te excite. —Me inclino, besando su hombro a medida que paso un pulgar sobre una punta erizada, haciéndola temblar—. Cuanto más te hago desearme, más duro tiras.

—De acuerdo —responde, sus dedos enroscándose en mi cabello en la base de mi cuero cabelludo mientras me muevo sobre ella—. Pero si no te queda ningún cabello para cuando hayamos terminado, no me culpes... Oh, Dios mío.

BANG THEORY

Sus palabras terminan en un jadeo ahogado cuando paso mi lengua por su pezón, agitándolo de un lado a otro antes de cerrar mi boca y chupar mientras pellizco el otro entre mis dedos suavemente.

En el transcurso de no más de un minuto saboreándola, tentándola, se está retorciendo debajo de mí, tirando de mi cabello con tanta fuerza que es difícil mantener mi boca en los tesoros que he descubierto. Sus pezones sensibles son una de mis cosas favoritas en la tierra.

Gracias a Dios por los pezones sensibles y el olor a primavera inundando el aire mientras Bridget se calienta debajo de mí.

—Por favor —ruega, su pecho subiendo y bajando rápidamente a medida que pasa sus uñas por mi hombro desnudo—. Por favor, tócame.

Quiero esperar, prolongar la anticipación, pero también quiero sentir a Bridget mojada por mí más de lo que puedo recordar querer algo.

Deslizo mi mano por la parte delantera de su falda negra elástica y las bragas debajo, gimiendo cuando mis dedos la encuentran resbaladiza, ardiente y obviamente tan jodidamente excitada, me vuelvo un poco loco.

Los siguientes minutos son un borrón de calor, alientos y ropa volando por el aire. Para cuando mi cabeza se pone al día con mi cuerpo, estoy extendiendo los muslos de Bridget y presionando un beso en la parte de ella que he imaginado besando mucho más de lo que debería.

Pero la realidad es mucho mejor que la fantasía.

—Eres tan hermosa —murmuro contra su piel resbaladiza a medida que la exploro con mi lengua y mi corazón amenaza con latir fuera de mi pecho—. Y sabes tan bien.

—Pero en realidad no —suspira, sus muslos temblando a ambos lados de mi cara—. En serio no puede saberle bien a nadie ¿verdad?

—Para mí, sabes como el puto cielo —contesto, pero sé que las acciones hablan más que las palabras.

Así que, se lo muestro.

Beso su coño con todas mis intenciones, como si tuviera algo que demostrar, como si estuviera tocando en un estadio con entradas agotadas y no voy a salir de ahí hasta que deje todo lo que tengo en ese escenario. Le

BANG THEORY

hago el amor con mi boca hasta que se viene con un sonido de sollozo jodidamente sexi, gimiendo, volviéndome loco.

Todo lo que quiero en el mundo es saltar sobre ella, besándola fuerte y profundamente mientras me deslizo en su interior donde está tan empapada por mí. En cambio, deslizo dos dedos en su tenso calor y pongo mi lengua de vuelta al trabajo haciéndola ir nuevamente.

Esta vez, grita mi nombre, y estoy bastante seguro que moriré por la combinación de placer y deseo frustrado.

Pero sería una muerte tan dulce. Con mucho gusto me quedaría aquí y moriría un poco más con cada segundo que pasara, pero me conozco mejor que eso. Si dejo que esto continúe, hay una posibilidad excelente de que haga algo que Bridget y yo lamentaremos. Ella porque quiere saber que estoy limpio y yo porque quiero hacer lo que sea necesario para hacerla feliz.

Incluso si eso significa dejarla cuando es obvio que ninguno de los dos está listo para dejarlo ir.

Me giro, parándome junto a la cama.

—¡No! —grita Bridget, sus ojos abriéndose de golpe—. Regresa.

—No puedo —gruño—. Necesito parar aquí.

Sacude la cabeza.

—No. Necesito más. Necesito tocarte, sentirte. —Se estira hacia mí con un brazo—. Por favor, regresa.

Envolviendo mis manos en puños, me obligo a dar un paso lejos de la cama.

—Lo siento, no puedo. No hasta que volvamos a tener toda nuestra ropa puesta.

—No, tienes que tener *menos* ropa, no más —insiste, su mirada deslizándose hacia abajo para detenerse por debajo de mi cinturón de una manera que hace que mi dolorido pene amenace con amotinarse.

Pero soy el capitán de este barco, y estoy tomando las decisiones.

—Nos volvemos a poner la ropa, o tendré que salir un rato —digo, el sudor brotando en mi labio superior cuando Bridget se arrodilla sobre la

BANG THEORY

cama, luciendo tan sonrojada y sexi que tengo que sujetar mis manos entre sí a mis espaldas y aferrarlas para no alcanzarla.

Los labios de Bridget se giran hacia abajo y una expresión de dolor aparece en su rostro.

—¿Por qué?

—Porque te deseo demasiado —confieso rápidamente—. Si me quedo, terminaré dentro de ti.

El calor que inunda sus ojos es absolutamente peligroso, todo un código rojo.

Levanto una mano temblorosa.

—No. Acordamos que eso no iba a suceder.

—Pero si tienes un condón —comienza.

La interrumpo con otra firme sacudida de cabeza.

—No. Eso no es lo que decidimos. —Alcanzo mi camisa, poniéndomela, aunque cada centímetro de mi piel gime en protesta—. Nos ponemos la ropa, o nos vemos más tarde.

Sostiene mi mirada, mordiéndose su labio inferior hasta que decide que no habrá ningún razonamiento posible conmigo y alcanza su sujetador con un suspiro.

—Este es el día más triste de todos.

—No, es el mejor día de todos —le digo—. Pude saborearte y hacerte gritar mi nombre. Nunca voy a olvidarlo.

—Yo tampoco —dice, agregando en una voz más suave—: Aunque, ojalá también hubiera tenido la oportunidad de saborearte...

Más sudor estalla en mi labio inferior y ahora estoy sudando entre mis omóplatos. Regreso hacia la puerta.

—Te veo en la sala de estar. Pondré el programa donde buscan casas que te gusta.

—¿Estás huyendo de mí? —pregunta Bridget, sonando divertida.

BANG THEORY

Pero no hay nada divertido en lo cerca que estoy de saltar a esa cama nuevamente y follarla hasta que ninguno de los dos pueda caminar bien mañana.

Me dirijo a la sala de estar y arrojo mi trasero a la fuerza en el sofá, donde me cubro con cada manta de lana en la canasta al lado, enciendo la televisión y me concentro en tener pensamientos puros.

O al menos pensamientos que no sean demasiado sucios.

Bridget emerge unos minutos después. Misericordiosamente, está vestida y parece haber renunciado a la idea de volver a desnudarme. Recoge su plato de la encimera y se une a mí en el sofá, sentándose cerca, pero no demasiado cerca, mientras dice:

—Sé que no hice mucho, pero ¿alguna nota por mi actuación en las partes del experimento en conocimiento y habilidades?

—No —contesto, mis ojos pegados a la pantalla—. Eres buena.

—¿Lo juras? —pregunta.

La veo lamiendo el glaseado de su dedo en mi visión periférica, y me acurruco aún más profundamente en las mantas.

—Bridget, ni siquiera puedo mirarte por miedo a saltar sobre ti. Eres mejor que buena. Me vuelves jodidamente loco.

—Oh... —Se apaga con un sonido feliz que hace que mi corazón se sienta más ligero que antes—. Está bien. Quiero decir, no que estés loco, pero es bueno que sea el tipo de chica a la que quieran saltar encima. —Suspira y se lame el dedo otra vez—. Y solo para tu información, Shep, quiero que me saltes encima. O tal vez yo debería saltarte. Si eso está bien.

Me arriesgo a mirarla y asentir.

—Sí. Por favor. Tan pronto como tengamos los resultados de la prueba.

Arquea una ceja que parece preguntar si estoy seguro de esperar tanto. Lo ignoro mientras alcanzo el control remoto, sin confiar en mí mismo para responder.

BANG THEORY

—¿Cazadores de Casas Festivas o Recolectores de Espacios Pequeños?

—Casas festivas —responde, otorgándome un bendito aplazamiento de la charla sobre sexo—. Una de Halloween ya que está a la vuelta de la esquina.

Enciendo un episodio sobre una pareja buscando un hogar para duplicar su atracción anual de granjas embrujadas y maizales, y pasamos una hora relativamente tranquila antes de que Bridget diga que debería llegar a casa para comenzar su plato para su cena semanal con Kirby, besa mi mejilla y sale por la puerta.

Pero incluso después de haberse ido, no puedo dejar de pensar en ella. Repito cada segundo de nuestro tiempo en la cama una y otra vez hasta que estoy tan duro que tengo que retirarme a la habitación para encargarme. Pero incluso después de haberme corrido en mi propia mano con la fuerza suficiente para dejarme temblando sobre el edredón, ella aún está allí, bailando en mi cabeza, haciéndome doler por cosas que no puedo tener.

Jamás será mía a largo plazo.

Pero al menos tengo esto, unas semanas preciosas de Bridget en mi cama. Es más de lo que alguna vez pensé que tendría, y será suficiente.

Porque tiene que serlo.

De los textos de Shepherd Strong y Bridget Lawrence

Bridget: Shep, tengo un problema muy serio.

Shep: ¿Qué pasa?

Bridget: No puedo dejar de pensar en ti. Y en esta tarde. Y lo lindo que eres cuando estás medio desnudo y lo mucho que quiero que estemos juntos completamente desnudos. Como en, ahora mismo. En este mismo segundo.

Shep: Eso suena como el cielo.

Bridget: Entonces, ven. Te veré en la puerta principal y te llevaré a la cama.

Shep: No hasta que tengamos los resultados de mi prueba.

Bridget: Usaremos un condón. ¡Estará bien!

Shep: Eso no es lo que pensaste ayer.

Bridget: Sí, bueno, ayer fui estúpida.

Shep: No fuiste estúpida. Estabas en tu sano juicio. Y es entonces cuando debes tomar las decisiones importantes por tu salud y tu futuro, no después del sexo que terminó antes de que tuvieras todo lo que necesitabas.

Bridget: Así es exactamente cómo se siente. Como si algo faltara, a pesar de que definitivamente llegué a la meta. Más de una vez.

Shep: Lo recuerdo. He estado repitiendo esa parte en mi cabeza toda la noche. La mirada en tu cara. Los sonidos que haces.

BANG THEORY

Bridget: No. Me vas a volver aún más loca de lo que ya estoy. Lo estoy ¿cierto? ¿Loca? ¿Por qué si no estaría tan agitada? No es como si me hubieras excitado y dejado colgando, como te hice a ti.

Shep: Porque así es como lo quería. Y no estás loca. Todo lo demás es divertido, pero no hay un sustituto para lo real. Bueno, por lo menos no para mí.

Bridget: Supongo que, para mí tampoco. No tengo ningún interés en un consolador ahora mismo. O incluso más de lo que hicimos hoy. Solo te quiero a ti. Todo de ti. Sobre mí. Y... dentro de mí.

Shep: Maldición, mujer.

Bridget: Lo sé. No puedo creer que haya escrito eso. Pero lo hice, y no me arrepiento. Ni siquiera un poquito. En serio, no sé quién soy en este momento. Creo que podría estar teniendo una crisis psicótica.

Shep: Nah, solo tienes un mal caso de sexo en el cerebro.

Bridget: ¿Cierto? En serio, juro que hay penes escondidos en el papel tapiz.

Shep: LOL.

Bridget: Y por primera vez en mi vida, ver porno suena como una buena idea. Como en, tal vez incluso podría disfrutarlo. Si puedo encontrar algo con alguna semejanza a una trama y nada de las cosas bruscas.

Shep: No lo hagas. La pornografía solo empeora el sexo en el cerebro. Además, no vas a encontrar ninguna estrella porno con una barba tan gruesa y gloriosa como la mía.

Bridget: ES gruesa y gloriosa. Y no solo estoy hablando de tu barba. No puedo esperar para tocarte, Shep, para saborearte de la forma en que me saboreaste.

Shep: Jesús, Bridget, me estás matando.

Bridget: ¿Demasiado?

Shep: No, no demasiado. Si fuera un chico normal, ya estaría a medio camino de tu casa. Te digo que, no necesitas este experimento. Estás que

BANG THEORY

ardes. Todo lo que tienes que hacer es decidir lo que quieres y darte permiso para hacerlo.

Bridget: De ninguna manera. Como dije hoy, no renuncio. Tengo la intención de terminar lo que empezamos. Y creo que eres perfectamente normal. Si puedes resistirte a mí, entonces aún no estoy lista para rockear.

Shep: Puedo resistirme porque te conozco. Y me preocupo por ti.

Bridget: Bueno, espero que el próximo hombre con el que duerma también me conozca y se preocupe por mí, así que ese argumento tiene un par de agujeros.

Shep: Sí. Tal vez. Y también eso espero. Tengo que irme ¿de acuerdo? Tengo que sacar los gabinetes de la pared en la cocina esta noche o será un jodido problema cuando los pintores se presenten mañana por la mañana. Duerme bien. Y no te preocupes. La próxima semana estará aquí antes de que te des cuenta.

Bridget: Está bien. Buenas noches. ¿Me llamas cuando termines mañana? Tal vez podamos dar un paseo en bicicleta o algo así. ¿Quemar parte de este exceso de energía mientras pasamos a la siguiente parte del experimento?

Shep: ¿Qué es...?

Bridget: La primera parte, por supuesto. Nos adelantamos con la charla de la prueba para ETS y la práctica de habilidades. Ahora tenemos que volver al principio y cubrir el establecimiento de la conexión inicial. El encuentro lindo, si quieres.

Shep: ¿Encuentro lindo?

Bridget: La forma adorable en que conoceré a mi futuro amor verdadero, lo cual él y yo recordaremos por siempre y contaremos a nuestros nietos todos los años en el día de San Valentín.

Shep: Sin presión ni nada así.

Bridget: O exploramos formas menos románticas y más prácticas para conocer chicos. Estoy abierta a eso. ¿Ves? Ya me estoy volviendo menos rígida. Tener sexo en el cerebro es bueno para mí. Excepto por todos

BANG THEORY

los penes que aparecen de repente. ¿Cómo he vivido aquí durante años sin darme cuenta que las paredes de mi cocina son obscenas?

Shep: Eres graciosa. Y me gustas.

Bridget: Eres gracioso, y también me gustas. ¿Estás seguro que no vendrás y me ayudarás a resolver el misterio de este papel tapiz repentinamente sexi? ¿Y quizás ayudarme a deshacerme de toda esta estúpida ropa que me puse por alguna estúpida razón?

Shep: Ve a dormir, provocadora. Te veo mañana.

Bridget: Buenas noches, pastor de mis lomos. *emoji guiñando*

Shep: Eres problemas, mujer. Problemas.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Vickyra*

Problemas.

Me llamó problemas.

Nunca antes me habían llamado “problemas”, y ciertamente nunca imaginé que me gustaría. Soy miembro del club de seguir las reglas desde hace mucho tiempo. Ni siquiera cruzo la calle sin mirar a los lados, incluso cuando el camino está completamente despejado en ambas direcciones.

Pero cuando ayudo a Theo a envolver los cubiertos después del almuerzo en Claudio, no puedo evitar sentirme como Olivia Newton John al final de Grease, después de que se deshizo del vestido de verano por esos pantalones negros ajustados: sexi, poderosa y un poco mala de la mejor manera.

—Preguntaría si hay algo que te gustaría compartir con la clase —murmura Theo entre dientes—, pero has dejado en claro que estás decidida a guardar secretos de tu mejor amiga, así que mantendré mi boca cerrada. Incluso aunque sabes que ver esa sonrisa maliciosa en tu rostro y no sacarte información al respecto es como pedirme que me pare sobre mi cabeza y haga malabares con mis pies aún en zapatos con los platos de postre.

Borro la sonrisa de mis labios.

—Lo siento. Es solo que... no puedo hablar de eso. Aún no.

—Entonces ¿Shep y tú han vuelto? —Suelta la pregunta casualmente, sin levantar los ojos de los cubiertos que está enrollando en una servilleta de tela azul marino, pero puedo sentir su curiosidad clavándose en mi piel.

Theo y yo hemos compartido todo desde que estábamos en la secundaria. Y me refiero a *todo*: estamos hablando que le enseñé a usar

BANG THEORY

tampones y ella me acompañó a mi primer examen en mis partes femeninas. Hemos diseccionado cada segundo de cada historia amorosa que hemos tenido, tres para ella y una para mí, y soy la única, ni siquiera el chico con el que estaba saliendo en ese entonces, quien sostuvo su mano cuando esperó los resultados de una prueba de embarazo después de un condón roto el año pasado.

Estoy segura que parece extraño que de repente esté imitando una de las ostras que tendrá que abrir para el buffet de la hora feliz. Pero, por primera vez en mi vida, no quiero compartir cada detalle de mi vida personal con Theo.

Quiero mantener esto entre Shep y yo, nuestro propio secreto privado y sexi.

—He encontrado una situación por la que estoy emocionada —digo vagamente antes de poner mi brazo alrededor de Theo y abrazarla con fuerza—. Pero no estoy tan emocionada como lo estoy por tu promoción. ¿Qué se siente ser la jefa de cocina del restaurante más popular de Hidden Kill Bay?

Sus labios se contraen, pero la sonrisa esperada nunca aparece.

—Bien, pero estresante. Me alegra de tener hasta después de las festividades para hacer la transición.

—Estarás fabulosa. No tienes que estresarte. —Agito una mano en el aire—. Ya manejas esa cocina prácticamente.

—Sí, pero hasta ahora, he sido la ejecutora, no la primera al mando. —Mira hacia la cocina, donde el leve sonido de unas ollas golpeando y el agua salpicando indica que los lavaplatos están trabajando duro para limpiar antes del servicio de la cena—. Me preocupa que algunos miembros del personal no respeten mis órdenes cuando sepan que vienen directamente de mí.

Dejo mi lote de cubiertos en el recipiente entre nosotros.

—¿Por qué? ¿Porque eres mujer?

—Porque soy mujer y soy más joven que casi todos en la línea, excepto Franco. Y él parece que podría matar a cualquiera con su dedo meñique, así que, clasifica automáticamente más alto que yo en el medidor

BANG THEORY

de respeto. —Lanza sus cubiertos envueltos sobre los míos y hace un gesto hacia el recipiente—. Como esto. Se suponía que los camareros del almuerzo terminarían esto como parte de sus tareas de cierre. Pero justo el día que Claudio anuncia que el Chef Trevor el Terrible nos deja, simplemente olvidaron sus deberes con la cubertería, y mi gerente simplemente se va sin presentar su lista de control del sitio, y aquí estoy, atrapada cubriendo a mis subordinados y haciendo un trabajo muy por debajo de mi salario.

Me vuelvo hacia ella, cruzando mis piernas en el amplio asiento de la ventana en la parte trasera del restaurante, cerca de la pequeña oficina del chef que pronto será suya.

—Quizás las noticias simplemente los desconcertaron. Ya sabes, el cambio puede dar miedo. Incluso cuando es un buen cambio.

Levanta su mirada hacia la mía, sus ojos destellando con picardía.

—¿Es por eso que te niegas a decirme a quién estás follándote?

—No estoy follándome a nadie —miento. Mal.

—Mentirosa —dice con voz escandalizada—. Eres toda una mentirosa tan sucia.

—No es cierto —insisto, pero no puedo impedir la sonrisa que brota de mis labios. Maldición. Bien podría tener una pancarta gigante de “culpable” pegada a mi frente.

Theo pone los ojos en blanco.

—Seguro. Solo estás sentada aquí, resplandeciendo como si un unicornio hubiera cagado en tu cara porque estás pasándola absolutamente increíble envolviendo cubiertos conmigo.

Me rio.

—¿Como un unicornio cagaría en mi cara?

—La caca de unicornio está hecha de purpurina, todo el mundo lo sabe.

—Pensé que estaba hecha de arcoíris.

—Purpurina de arcoíris. —Resopla—. Y de todas formas, no importa. Sabes a lo que me refiero, y sabes lo que has hecho. —Su labio inferior

BANG THEORY

sobresale—. Y en serio también necesito saberlo, Bridget. ¿Por favor? Así ¿puedo tener algo de felicidad pensando en eso en lugar de estresarme por el trabajo, el futuro y las decisiones realmente malas de citas que he estado tomando últimamente?

Me siento más erguida, mi radar de mejor amiga poniéndose instantáneamente en alerta máxima.

—¿Qué decisiones malas de citas? ¿Qué pasó? ¿Por qué no me llamaste?

—¡Ajá! Ahora ya sabes cómo se siente —responde, apuntándome con su dedo—. Que tu mejor amiga comience a hacer locuras y las mantenga en secreto. —Se pone de pie, agarrando el recipiente de los cubiertos—. Ahora, si me disculpas, tengo que ir a entregarlos a la estación de camareros y averiguar con qué voy a alimentar al equipo de la cena para la comida familiar.

—¡Espera! —Me pongo de pie de un salto, siguiéndola por el restaurante—. ¿Qué locuras hiciste? ¿Y con quién?

—Lo siento, estoy súper ocupada en este momento —arroja alegremente por encima de su hombro.

—No es justo, Theo. Estas son dos situaciones totalmente diferentes. Estoy involucrada en un experimento que requiere discreción. Si no, sabes que te lo diría todo.

Sacude sus hombros.

—No es la gran cosa. Tuve un error de juicio, eso es todo. —Deja el recipiente en el estante del medio de la estación de servicio de camareros antes de volverse hacia mí, sus manos apoyadas en sus caderas—. No volverá a suceder.

Entrecierro mis ojos.

—Pero ¿estás bien?

—Estoy bien. Solo estoy... molesta conmigo misma. Y no sé... —Se cruza de brazos y baja la barbilla, estudiando la alfombra con patrones brillantes—. Simplemente no quiero que los chicos se interpongan entre nosotras, eso es todo.

BANG THEORY

—No lo harán —prometo—. Jamás.

Levanta su vista.

—¿Tampoco los hombres?

Desenredo una de sus manos y la sostengo firmemente entre las mías.

—Tampoco los hombres.

—¿Ni siquiera cuando te enamores? —pregunta suavemente.

Mi boca se abre, pero la seguridad en la punta de mi lengua se niega a salir. Quiero decir que no estoy enamorada, que estoy involucrada en un experimento sexi con un amigo quien tiene un pene encantador que no puedo esperar para conocerlo aún mejor.

Pero cuando las palabras pasan por mi cabeza, algo hormiguea en mi vientre. Es la misma sensación que tengo cuando le digo a Kirby que me encanta su última creación de ensaladas a pesar de que puso tanto hinojo que se me entumeció la lengua.

Se siente como si estuviera mintiendo.

Pero no lo hago.

No estoy enamorada de Shep.

Simplemente adoro su compañía y paso cada minuto que estamos separados deseando estar con él y sueño con sus manos en mi cuerpo constantemente, ya sea que esté durmiendo o despierta. Ah, y la idea de que se vaya de gira me ha hecho llorar en la ducha... no una, ni dos, sino *tres veces* en la última semana y media.

Maldita sea.

Podría estar hundida en una mierda muy seria, y no del tipo unicornio con purpurina arcoíris.

Sacudo la cabeza, obligándome a responder antes de que Theo salte sobre mi silencio:

—Por supuesto que no. Ni siquiera cuando algún día me enamore.

Algún día.

BANG THEORY

Pero hoy no.

No puedo estar enamorada de Shep, simplemente no puedo.

Claro, nuestra relación es más complicada ahora que antes, pero eso es porque nos hemos involucrado en una situación intensamente íntima. En el fondo, seguimos siendo los mismos mejores amigos que siempre hemos sido. Y sí, siempre he esperado con ansias los meses que Shep pasa en Hidden Kill Bay y sus llamadas semanales para ponerse al día con las noticias de la ciudad cuando está de gira, pero también siempre he estado bien sin él.

Y no habría estado bien si hubiera estado enamorada de él secretamente todo este tiempo.

Pero lo que estuvo bien ayer no siempre está bien hoy. La gente cambia. Los sentimientos cambian, y debes pensar seriamente en cómo será despertar en una ciudad sin Shep después de que se suba a ese autobús turístico y salga de tu vida por seis meses.

—Bueno, siempre serás mi primer amor verdadero —dice Theo, haciendo que mi pecho se apriete aún más—. Lo sabes ¿verdad? Quiero decir, no de una manera romántica, obviamente, pero... bueno, ya sabes a qué me refiero.

—Sé a qué te refieres. Y siento lo mismo. Somos hermanas amigas. Por siempre. —La atraigo para un abrazo firme, y me preocupa la forma en que sus omóplatos apuñalan mis antebrazos. Me alejo, sujetándola con una mirada dura—. ¿También estás haciendo tiempo para alimentarte? ¿Además del personal, los clientes y todos los animales callejeros en el callejón de atrás?

Ella sonríe.

—Sí, mamá.

—¿Estás segura? Te sientes flacucha.

Theo pone los ojos en blanco.

—Detente. Por favor. Aún soy talla seis. Y estoy segura que todo lo que he perdido, lo recuperaré este fin de semana comiendo grandes cantidades de palomitas con mantequilla mientras floto en mi flotador de flamenco. Aún vamos por la función doble de películas ¿verdad?

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

—No me lo perdería —respondo, aunque, hasta este segundo exacto, me había olvidado por completo del maratón de *Jaws* en la piscina cubierta local y el parque acuático este fin de semana.

He estado demasiado ocupada soñando despierta con el beso de Shep, otra señal clara de que necesito dar un paso atrás y examinar seriamente mis sentimientos por este hombre que ha estado ocupando tanto tiempo y espacio en mi cabeza.

Preferiblemente *antes* de que me escriba esta tarde para decirme que está listo para pasar el rato conmigo...

Me despido de Theo, rechazando su oferta generosa de darme una cena temprana junto con el resto de la familia de Claudio y me dirijo al muelle.

Una caminata larga bajo el aire del mar siempre me despeja la cabeza.

Pero para cuando el mensaje de Shep aparece en mi celular una hora más tarde: *Terminé en la casa. ¿Aún te apuntas para un paseo en bicicleta?* No estoy más cerca de la claridad que antes.

Así que, aunque me estoy muriendo por volver a verlo, por besarlo otra vez, le respondo: *Tengo algunos incendios que apagar en el trabajo. ¿Te escribo después?* Y me dirijo a casa. Tal vez pasar una tarde completando formularios de pedido para artículos de tocador, y haciendo un inventario en la sala de almacenamiento me dará algunas respuestas.

Por lo menos, podría ayudar a mantener mi mente lejos de Shep y la sospecha inquietante de que me he enamorado totalmente de mi mejor amigo.

Estoy terminando de colgar la estantería nueva en el armario, el último elemento en mi lista de cosas por hacer aparte de unos cuantos retoques finales en la cocina, pero parece que no puedo concentrarme. Fallo el montante en la pared dos veces, y cuando finalmente cuelgo el zapatero, es obvio que mis medidas estaban mal. Lo que significa que tendré que reparar los agujeros que he hecho, pintar sobre ellos e intentarlo de nuevo.

En su lugar, tomo una ducha y una cerveza y salgo a la terraza.

La casa de mis padres nunca ha sido muy atractiva por fuera, o en realidad, por dentro, no hasta que la destrocé y la volví a armar, pero está en una ubicación increíble. Solo hay una casa entre nosotros y el océano, y es de un piso en comparación con la nuestra de dos pisos, otorgándonos una vista sin obstáculos desde la terraza hasta el tranquilo puerto más allá.

Este es uno de mis lugares favoritos en Hidden Kill Bay, pero hoy el sonido de las suaves olas y el fresco rocío del mar en mi rostro no me ofrecen consuelo.

Lo único en lo que puedo pensar es en Bridget. En lo mucho que la deseo y cuán profundamente me estoy jodiendo con este “experimento”. Cómo desearía poder regresar el tiempo justo antes de besarla para así poder retractarme de todo. Eso, o revivirlo en cámara lenta, de modo que nunca vaya a olvidar ni un solo momento robado.

Necesito hablar con alguien, un amigo en el que pueda confiar para darme el tipo de crítica constructiva que mi cerebro confuso requiere en este momento.

Pero Bridget siempre ha sido esa amiga. Y no puedo llamar a Kirby o Colin. Ninguno de ellos podría ser objetivo en esta situación.

BANG THEORY

Estoy a punto de llamar a Zack, nuestro bajista —es un payaso, pero es bastante perspicaz cuando se trata de asuntos del corazón— cuando escucho un golpe en la puerta de atrás.

Pensando, *esperando*, que sea Bridget, me levanto de mi silla de un salto y cruzo hacia el borde de la terraza para mirar el patio de abajo.

No es Bridget, es Cutter, quien me saluda con el dedo medio y un paquete de seis cervezas en alto en la otra mano.

—Déjame entrar, imbécil.

—La puerta está abierta, idiota. Entra solo. —Me apoyo en la barandilla mientras él se balancea hacia el patio trasero y comienza a subir las escaleras que conducen a la terraza—. ¿Por qué era el dedo medio?

—Por hacer que Eloise cambie de opinión sobre su miembro favorito de la banda —dice, subiendo al rellano con esas botas pesadas que usa sin importar el clima—. Apparently eres el paciente más dulce y caballeroso de todos los tiempos, y todas las enfermeras de la clínica quieren organizarte una fiesta y turnarse para acariciar tu barba.

Sonrío.

—Aw, eso es estupendo. También me gustaron. Y Eloise es muy hermosa. Y divertida.

—Sí, lo que sea. —Llega a la cima de las escaleras, saca una cerveza del paquete de seis y presiona el resto en mis manos—. Entonces, quizás puedas robársela a su novio. Claramente tienes una mejor oportunidad que yo. Cuando esta mañana me escribió para reunirme con ella y tomar un café, pensé que tal vez estaba interesada en algo más, pero solo quería darme los resultados de tus pruebas. Llegaron antes de lo esperado. —Saca una pila considerable de sobres del bolsillo trasero de su pantalón y los deja caer sobre la mesa de vidrio—. Recibí el correo de tus padres mientras estaba allí. Lo has estado revisando, ¿verdad? Si no, tu madre va a abrirte un nuevo agujero cuando llegue a casa.

—Lo he estado revisando con bastante frecuencia —respondo, depositando la cerveza en el mini refrigerador junto a la parrilla antes de acomodarme en una silla frente a Cutter y alcanzar el correo. Hojeo las facturas hasta que encuentro un sobre blanco con mi nombre escrito al frente y rasgo el sello.

BANG THEORY

Pero en lugar del papeleo de laboratorio que estoy esperando, saco una nota escrita a máquina:

Querido Shep,

Sé que no debería volver a escribir tan pronto, pero no puedo dejar de pensar en la chica con la que estuviste en la cafetería. Cariño, definitivamente no es la adecuada para ti. No puedo revelar cómo sé tanto sobre esa jovencita en particular, pero créeme, sé de lo que estoy hablando.

Bridget es una chica dulce, pero no tiene un fuego ardiendo dentro de ella.

Es una presa, y necesitas una depredadora, alguien que pueda sacar ese lado salvaje que veo en ti cada vez que tocas.

Alguien... como yo.

Listo, lo he dicho, lo que ambos hemos estado pensando.

Tenemos demasiado potencial para no intentarlo, sin importar cuán loco podría parecerle al resto del mundo. Tan pronto como el obstáculo esté fuera de la imagen, te mostraré lo que te has estado perdiendo.

Prometo que esta será una relación que nunca olvidarás.

Tuya en el destino,

M.

—Mierda —dice Cutter por encima de mi hombro, haciéndome saltar—. Esta mujer es todo un personaje.

—Sí. Lo es. —Dejo caer la carta sobre la mesa, luchando contra el impulso de romperla en pedazos. He guardado todas las notas, por si acaso las necesito como evidencia para aplicar la ley, pero esta es particularmente importante. Capturo la mirada de Cutter a medida que se recuesta en su asiento—. ¿Eso te pareció amenazante?

Gruñe.

—Me pareció una jodida locura. —Toma un trago de su cerveza, engulléndola mientras su mandíbula trabaja de ida y vuelta—. Y sí, un poco amenazante. Especialmente la parte del “obstáculo fuera de la imagen”. Eso no me sienta bien.

BANG THEORY

—A mí tampoco. —Mi puño se aprieta—. Creo que necesito ir a la policía.

—Tal vez. Pero primero deberías ir a ver a Bridget. Estoy seguro que sabes dónde está, considerando que ustedes han estado follando como conejos desde que llegaste a casa...

Clavé mi mirada bruscamente en su dirección.

—No sé de qué estás hablando.

—Claro. Y yo no voy a tomar tres cervezas más después de que te vayas ni voy a desmayarme en tu habitación de invitados de modo que no tenga que dormir en casa de mi padre. —Asiente hacia el frente de la casa, su mirada suavizándose—. Ve, comprueba a tu chica. Pero no dejaría que Colin sepa aún de la situación entre ustedes. No hasta que descubras a dónde va. Es aún más protector con Bridget que Kirby. Uno pensaría que es su hermanita.

—Jamás lastimaría a Bridget —le digo, poniéndome de pie—. Y no estamos durmiendo juntos.

Pone los ojos en blanco.

—Lo que sea. No es de mi incumbencia, obviamente. Pero si lo fuera, diría que ya era hora. Han estado locos el uno por el otro durante años. —Lucho por mantener mi expresión impassible, pero mis cejas se alzan sin que pueda evitarlo—. Sí, colega —dice Cutter, asintiendo con una lentitud exagerada—. Bien podrían llevar carteles alrededor de sus cuellos: *¡Hola, somos Shep y Bridget! En serio queremos follar, pero los dos somos demasiado tímidos para dar el primer paso.*

—Nadie más parece haberse dado cuenta. —Omito el hecho de que estoy bastante seguro que Bridget solo piensa en mí como un amigo... al menos, ese era el caso antes de que una planta errante la golpeará en la cabeza y pusiera en marcha nuestro experimento sexual.

Cutter se encoge de hombros.

—Bueno, siempre he tenido buen ojo para esa mierda. Años estando lejos de las mujeres que me miran como Bridget te mira han perfeccionado mis instintos.

Gruño, aun no estando listo para creerme lo que está diciendo.

BANG THEORY

Si lo hiciera, si en realidad pensara que ella podría sentirse por mí como yo me siento por ella...

—Y una vez estuve enamorado de esa manera —continúa Cutter con una voz que no reconozco, una voz descuidada que nunca antes había escuchado en su boca listilla—. Sé cómo se ve ese sentimiento en la cara de alguien.

—¿Quién fue?

—No importa. Ahora se ha ido, y nunca volverá. —Busca debajo de la pila de correo, sacando otro sobre con nada más que mi nombre al frente—. Por cierto, esto es lo que estabas buscando. Y lamento haberte molestado por lo de salir con una chica buena cuando me escribiste por el análisis. No estaba intentando hacer quedar mal a Bridget. Sabes que me gusta. Supongo que, estaba celoso. A veces pienso que sería bueno tener otra vez algo así.

Tomo el sobre, con las cejas fruncidas.

—Entonces, probablemente deberías dejar de follar a cualquier mujer que se quede quieta el tiempo suficiente para que te quites los pantalones

Levanta la vista, su sonrisa de “estoy aquí para jugar” vuelve a su lugar.

—Tampoco es que lo quiera tanto. No quiero nada *tanto*. Y, por cierto, estás limpio. Me tomé la libertad de abrir el sobre e invadir tu privacidad. Lo cual, de hecho, es culpa de Eloise. En primer lugar, nunca debió haberme confiado los resultados de las pruebas. —Sorbe su nariz a media que sus cejas se levantan—. Estoy bastante seguro de que violó la ley al deslizar ese sobre en mi mano. Podría perder su licencia si no tiene cuidado.

—Puse tu nombre en los formularios que llené en la clínica, dándote acceso a mis registros para que pudiera entregarte los resultados si así era más fácil para ella. —Meto los resultados en el bolsillo trasero de mis jeans—. Una vez más, has subestimado a una de las mujeres en tu vida. Tal vez si cortas eso, tendrás una segunda oportunidad en una relación que signifique algo para ti.

Su cabeza cae hacia atrás con un suspiro.

BANG THEORY

—Oh, Dios mío, recuérdame nunca volver a decirte nada personal. Ve. Advierte a Bridget sobre tu fanática psicópata y luego hagan el amor dulcemente con música de ópera mientras se miran significativamente a los ojos y se cuentan los pelos de la nariz o lo que sea que hagan en estos días las personas sentimentales como ustedes. Defenderé el fuerte.

—No te comas la pizza en el congelador. Mi madre la hizo especialmente para mi hermana —adviento a medida que regreso a la casa—. Para ti, solo burritos.

—Come tanta deliciosa pizza casera como quieras. Entendido.

Lo ignoro, agarrando mis llaves junto a la estufa y corriendo hacia la puerta principal, necesitando llegar a Bridget demasiado como para perder otro momento. Tengo que verla, abrazarla y asegurarme de que está bien.

Sobre todo, necesito averiguar si lo que dijo Cutter es cierto.

Si esto es...

Si siente lo que yo siento...

No tengo ni idea de lo que voy a hacer al respecto, solo que la posibilidad me hace sentir que estoy corriendo sin siquiera tocar el suelo.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

Nota para mí: la próxima vez que sospeches que estás enamorada de tu mejor amigo, dirígete directamente a la cama, apaga la luz y duerme.

No pases por salida, no enciendas la televisión, no reproduzcas tu película favorita de *John Hughes* de amigos a amantes y no busques la escena donde el héroe y la heroína practican besarse en la tienda de neumáticos aproximadamente doce mil veces.

Está bien, así que solo la vi cuatro veces, pero aun así...

Soy una mujer adulta. No debería desmayarme por una película para adolescentes.

Pero así es exactamente lo que se siente besar a Shep: como encontrar un tesoro enterrado. Como despertar de un dulce sueño para encontrar a alguien aún más dulce y sexi dormido en la almohada junto a la tuya.

No solo siento lujuria por él. Estoy enamorada. Ya no puedo ocultarlo, lo que significa que tampoco podré ocultárselo a Shep, por mucho tiempo. Mi cara de póker es una broma, y él siempre ha podido leerme como nadie más. Ni siquiera Kirby puede meterse en mi cabeza como lo hace Shep.

Casi lo llamo una docena de veces, pero me acobardo cada vez antes de presionar el botón verde.

No tengo idea de qué decir, cómo confesar que he roto todas las reglas y he hecho exactamente lo que prometí que no haría.

Me he enamorado de él, y va a destrozarme el corazón tener que despedirme.

BANG THEORY

Arrojo mi teléfono de vuelta a los cojines, decidida a dejarlo allí hasta mañana, justo cuando espero haber logrado algún tipo de claridad, hay un golpe en la puerta.

Los tres golpecitos son suaves y tímidos, y la ventana de vidrio de la puerta es demasiado alta para darme alguna pista de quién está en mi porche, pero lo sé al instante.

Es él. Lo he convocado aquí con mis pensamientos, mi necesidad, llamándolo más cerca con cada latido de mi corazón.

Me pongo de pie y cruzo la habitación, abriendo la puerta sin decir una palabra, mi vientre volcándose al ver al hermoso hombre sin aliento de pie en las sombras de mi porche.

Shep es un humano impresionante, desde su poderoso cuerpo y hombros anchos hasta su cabello suave como la seda y sus gentiles manos talentosas, pero como siempre, son sus ojos los que me dejan indefensa, ahogada en una avalancha de emoción.

¿Y qué haces cuando te estás ahogando?

—Bridget, yo...

Lo alcanzo como un salvavidas, atrayéndolo a través de la puerta mientras hundo mis dedos en su cabello. Me aferro con fuerza, empujándome de puntillas para cubrir sus labios con los míos. Al momento en que nos tocamos, la música de fondo se dispara, y mi sangre se llena de burbujas de champán, y entonces está cerrando la puerta detrás de él bruscamente y alzándose en sus brazos.

Mis piernas rodean su cintura mientras me devora, su boca hambrienta, salvaje y tan deliciosa que duele. Es doloroso físicamente saber que esto terminará tan pronto, y que Shep probablemente besará a otra chica antes de que las sobras de pavo de la cena de Acción de Gracias se hayan acabado.

Pero no duele lo suficiente como para hacerme parar.

Incluso una sola noche con él, sin nada entre nosotros más que piel, vale la pena el sufrimiento. Átame a un poste en la plaza del pueblo y préndeme en fuego, solo deja que Shep me haga arder así primero.

BANG THEORY

—Al dormitorio —jadeo entre besos, sin aliento a medida que Shep aprieta mi trasero.

—¿Estás segura? No quiero...

—Estoy segura —respondo, clavando mis uñas en sus hombros a través de su camisa mientras susurro contra sus labios—: Te deseo tanto. Quiero tocarte en todas partes. Quiero...

Me interrumpe con otro beso, gimiendo contra mis labios a medida que su lengua acaricia mi boca profundamente, pero no estoy preocupada. Él sabe exactamente lo que quiero, lo que necesito. Lo prueba cuando sube las escaleras hacia mi cama sin detenerse para encender las luces, retirar la manta o hacer cualquier otra cosa que implique quitar su boca de la mía.

Caemos en la cama, apartando media docena de almohadas del camino con empujes salvajes de nuestros brazos y luego enroscándolos uno alrededor del otro.

Y entonces, su mano se está deslizando por la parte posterior de mi camisa, y mis dedos están tirando de la parte inferior de la suya, y nos estamos desnudando aún más rápido de lo que desnudamos la cama.

Mi camiseta manga larga y su suéter se evaporan en el calor entre nosotros, y luego está abriendo el cierre de mi sujetador, arrojando el trozo de encaje al suelo mientras deja delicados besos en la curva inferior de mis senos.

—He estado soñando con esto desde que nos detuvimos la última vez —digo, apartándole el cabello del rostro y hundiendo mi cabeza para poder ver cómo su boca hace magia en mi piel.

—Yo también. —Su mirada cambia, encontrándose con la mía a medida que su lengua se desliza para rodear mi pezón ya apretado, haciéndome jadear.

La electricidad cruje desde mis puntas sensibles para chispear entre mis piernas, haciendo que mi cabeza nade y mis mejillas se calienten más, pero no miro hacia otro lado. Lo veo besar, lamer y chuparme en su boca con una expresión de dulce sufrimiento que resuena dentro de mí.

Él también lo siente, este dolor, este placer tan agudo que es casi doloroso.

BANG THEORY

—Nunca supe que podría ser así. —Me arqueo ante el calor de su boca y todas las cosas peligrosas que me hacen sentir.

—¿Así cómo? —susurra, apretando mis pechos más cerca con sus grandes manos y deslizando su lengua de un lado a otro entre los pezones que ha traído perversamente a la vida.

—Feroz —contesto, mis piernas retorciéndose a cada lado de las suyas mientras la necesidad de sacarlo del resto de sus ropas se dispara más alto—. Que podría desear a alguien con tanta ferocidad que haría cualquier cosa para acercarme a ella. A ti. —Engancho mis dedos en las presillas de su cinturilla y arrastro sus jeans hasta su trasero, amando la forma en que gruñe contra mi pecho—. Te quiero dentro de mí más que nada en todo el mundo.

Las palabras apenas escapan cuando está rasgando mis leggings y va por mis bragas.

—No, tú primero. —Lo interrumpo en el proceso, mis manos ansiosas golpeando las suyas a través del espacio entre nosotros.

Tanteo el cierre de sus jeans con manos temblorosas. Me toma un minuto más de lo que me gustaría, pero logro aflojar ese obstinado botón a mi voluntad. Y luego la cremallera, y entonces, está quitándose sus jeans mientras voy por sus calzoncillos.

Agarro la tela a cada lado de sus caderas y la bajo de esa parte de él que me muerdo por tocar, por sentir su calor en mi mano.

Solo llevo sus calzoncillos alrededor de sus muslos cuando el atractivo de esa hermosa erección es demasiado para resistir. Envuelvo mis dedos alrededor de él y suspiro a medida que acaricio desde la base hacia la punta.

—Me encanta saber que todo esto es para mí.

—Cada centímetro —dice, gimiendo mientras continúo explorándolo con mis dedos—. Me encanta la forma en que me tocas. —Apoya su frente contra la mía, su aliento tornándose superficial—. No necesitas ninguna ayuda, Bridge. Sabes exactamente lo que estás haciendo.

BANG THEORY

—¿Volviéndote loco otra vez? —pregunto, el calor corriendo entre mis piernas a medida que él agarra mi muslo con una mano grande, guiándolo hacia arriba y alrededor de sus caderas.

—Muy loco. Todo lo que puedo pensar es estar dentro de ti, haciéndote venir por mí. Eres tan malditamente sexi —dice, su mano deslizándose hacia donde estoy caliente y húmeda, haciéndome jadear cuando empuja dos dedos dentro de mí—. Estoy limpio. Acabo de recibir los resultados.

—Estoy tomando la píldora —digo, la anticipación electrificando cada nervio, cada célula—. Así que, no necesitamos un condón.

—¿Estás segura? Tengo uno. Solo para estar más seguros.

—No quiero estar más segura —digo, haciéndolo con todo lo que hay en mí.

No quiero estar segura. Quiero ser salvaje e intrépida, y tan cercana al hombre que amo como dos personas pueden llegar a ser.

Y quiero que sepa la verdad.

Ahora.

Antes de hacer algo de lo que no pueda volver una vez que se dé cuenta de lo lejos que he caído.

Llevo mis manos a su rostro, manteniéndolo cautivo a medida que lo observo profundamente a sus ojos, esos ojos dorados que son más mi hogar que cualquier lugar físico en la tierra.

—Te quiero sin nada entre nosotros, pero primero hay algo que debes saber.

—¿Qué pasa, nena? —pregunta, la ternura del apodo otra flecha dulce y mortal disparada directamente a mi corazón.

—Te amo —susurro, con la garganta apretada mientras busco en su rostro señales de tristeza o arrepentimiento—. Creo que, lo he hecho durante mucho tiempo. Simplemente fui demasiado estúpida para darme cuenta.

Su ceño se frunce a medida que me quita el flequillo de mi cara.

BANG THEORY

—No eres estúpida. Yo soy estúpido. Pensé que podía tocarte y alejarme, pero no puedo. Te he amado desde que éramos niños, Bridget Lawrence. Eres todo lo que quiero. Todo lo que siempre he querido.

Mi pecho explota, abriéndose de par en par y deja que el alivio, la gratitud y aún más amor lleguen corriendo.

—¿En serio? —Las lágrimas escuecen en mis ojos incluso cuando una sonrisa baila en mi rostro—. ¿También me amas?

—Muchísimo —responde, su aliento escapando rápidamente—. Dios, se siente tan bien decirlo. Sentirlo y saber que también lo sientes. Que no estoy solo.

—Nunca más —prometo, pasando mi otra pierna alrededor de su cintura y apretando mi agarre sobre él, acercándolo más hasta que su grosor descansa sobre donde me duele, y su expresión se oscurece—. Estás conmigo.

—Estoy contigo —promete, sosteniendo mi mirada a medida que se estira entre nosotros, ajustando su extremo en mi comienzo—. Mientras me quieras.

Quiero decirle para siempre.

Para siempre y un día, porque por sí solo, para siempre no será suficiente.

Pero entonces se desliza dentro de mí, llenándome, estirándome para hacer espacio a cada centímetro, y la dicha rugiendo en mi cuerpo me quita todas mis palabras.

Cada.

Una.

De.

Ellas.

*Traducido por LizC
Corregido por Dai'*

Ella es el paraíso.

El cielo.

Mi hogar.

Es todo lo que soñé que sería y mucho más. Quiero hacerle el amor para siempre, estar encerrado en este baile perfecto toda la noche.

Pero no he estado con una mujer en meses, y he estado muriendo por estar con esta por casi una década. La combinación implica que, en cuestión de cinco minutos, estoy vergonzosamente cerca de correrme.

—Necesito bajar la velocidad —murmuro contra sus labios, gimiendo mientras ella continúa chocando contra mí, cada giro de sus caderas desgarrando otro hilo de mi control rápidamente deshilachado.

—No, no te detengas. —Agarra mi trasero, empujándome a su calor—. Estoy tan cerca, Shep. Estoy tan cerca, y quiero correrme tanto contigo dentro de mí. Por favor, no te detengas.

Exhalo sufriendo, un sonido lleno de felicidad y rendición, de modo que sigo adelante. Porque quiero darle todo lo que quiere, todo lo que necesita. Daría mi vida por esta mujer, lo menos que puedo hacer es esperar unos minutos más...

Cuando siento que se acerca...

Más caliente...

Más apretada...

BANG THEORY

—Dios, Bridget, oh Dios, nena, puedo sentirte —murmuro contra su cuello a medida que su cuerpo se aprieta a mi alrededor, desencadenando mi propia liberación. Intento salirme, pero cierra sus piernas alrededor de mis caderas y me abraza.

Es la primera vez que me corro enterrado dentro de una mujer sin nada entre nosotros, soy un hombre cauto por naturaleza, especialmente cuando se trata de algo tan importante como tener potencialmente a un bebé, y es tan extraordinario como imaginé que sería.

Me corro hasta que termino como una excusa floja y exhausta de hombre, luchando por recuperar el aliento mientras Bridget me abraza, rozando sus dedos de arriba hacia abajo por mi columna a medida que tararea una melodía por lo bajo.

—¿“*Somewhere Over the Rainbow*”? —adivino, recuperándome lo suficiente para finalmente preguntar.

Estalla con una risita suave.

—Sí. A veces la canto sin darme cuenta. Cuando éramos pequeños, era la canción feliz de Kirby y mía. Entrábamos en mi armario y cantábamos todas las canciones del *Mago de Oz* con mis estrellas nocturnas girando a nuestro alrededor y fingíamos que nada malo sucedía en nuestra casa.

Me alejo, observándola.

—Lamento que hayan pasado cosas malas en tu casa.

—Está bien —dice, sus labios curvándose—. Esas cosas me hicieron quien soy. Me hicieron una persona que puede detectar los problemas a kilómetros de distancia. —Me aparta el cabello empapado de sudor de la frente—. Y una persona que en realidad puede apreciar a un humano maravilloso cuando tiene la suerte de encontrar uno. Gracias, humano maravilloso.

Con los ojos vergonzosamente húmedos, me aclaro la garganta.

—Lo mismo digo. ¿Ya he mencionado lo aliviado que estoy de que también me ames?

—Te amo taaantooo —dice con un suspiro feliz—. Y no quiero alardear, pero creo que somos súper buenos juntos en el sexo.

BANG THEORY

Sonrío y la beso.

—Lo somos. De hecho, excepcionales.

—Así se hace, equipo —murmura contra mis labios, antes de agregar con una voz más tímida—: ¿Podemos por favor hacerlo de nuevo?

—Demonios, sí —prometo.

Y lo hacemos, dos veces más, antes de colapsar juntos contra la cabecera y acurrucarnos para discutir cosas como el futuro, la gira y cómo vamos a hacer que todo funcione. Acabamos de decidir sacar nuestros calendarios y comenzar a buscar fechas que funcionen para las visitas de ida y vuelta cuando nos interrumpe un ruido desde afuera.

—Mierda —maldice Bridget, saliendo de la cama y corriendo hacia la ventana de su habitación en nada más que su camiseta y bragas. Se pone de puntillas, respirando entrecortadamente cuando vuelve a sonar el ruido.

—¿Qué es? —pregunto, uniéndome a ella.

—Apuesto a que es el mismo grupo de adolescentes que ha estado organizando fiestas de medianoche en mi jacuzzi desde este verano. Entran y dejan botellas de cerveza por todas partes. Una vez rompieron una dentro del agua y tuve que cerrar el spa durante tres días hasta que pude traer a alguien para vaciarlo y limpiarlo. Los huéspedes estuvieron enojados. —Sacude su cabeza—. Pero no puedo ver el jacuzzi desde aquí. Voy a tener que salir y asustarlos.

Puse una mano sobre su brazo cuando comenzó a girar.

—De ninguna manera. Iré. Vuelve a la cama.

—No, Shep —dice—. Eso es amable de tu parte, pero este es mi trabajo y...

—Y me gusta ayudar con tu trabajo, como siempre has ayudado con el mío —insisto cuando parece que está a punto de discutir conmigo—. Te aseguras de que tengamos la mercancía de mejor calidad al mejor precio posible. Lo menos que puedo hacer es ahuyentar a algunos niños por ti. Y tengo nueve hermanos y hermanas. Soy bueno asustando a los adolescentes. Es uno de mis superpoderes.

—¿Estás seguro? —pregunta.

BANG THEORY

—Segurísimo. —La beso en la frente y le doy unas palmaditas en su culo en mi camino a recoger mi ropa del suelo—. Regresaré en diez minutos. Quince, como mucho. Comienza a marcar tu calendario, y podemos buscar un vuelo en avión para noviembre cuando regrese.

—De acuerdo. —Se mete en la cama con una sonrisa—. Ten cuidado. Te extrañaré durante diez minutos.

Le guiño un ojo.

—Yo también te extrañaré.

Se ríe.

—Somos ridículos.

—No, solo estamos felices. Ahora vuelvo, hermosa.

Me lanza un beso, y me apresuro a bajar las escaleras, metiendo mis pies en los zapatos que dejé abajo. Un minuto después, estoy cruzando la puerta, bajando los escalones del porche y deslizándome silenciosamente por la puerta que da al jardín. Al girar hacia el sendero, atravieso la glorieta en mi camino hacia el jacuzzi escondido en la esquina detrás de una hilera de setos.

Pero mucho antes de llegar a la entrada, estoy bastante seguro que lo que hizo el ruido que escuchamos no son unos chicos escabulléndose en la bañera de hidromasaje.

Está demasiado quieto, no hay ningún sonido, excepto el murmullo de la fuente en el jardín de rosas y el ruido ocasional del tráfico desde la carretera principal al otro lado de la propiedad.

La calle lateral más cercana a esta esquina del jardín está tranquila, como siempre. La posada de Bridget es el único negocio en este vecindario residencial, y la gente de Hidden Kill Bay se esconde temprano los martes, así como la mayoría de las otras noches entre semana.

La nuestra es una ciudad tranquila. Siempre lo ha sido y probablemente siempre lo será.

Es una de las razones por las que los otros chicos de la banda aprovecharon la oportunidad de salir de gira la primera vez que nuestro mánager nos consiguió un concierto, y por qué aún se ponen ansiosos

BANG THEORY

después de unas semanas fuera de la carretera. Son estrellas de rock de principio a fin. Viven no solo por la actuación, sino también por la fiesta posterior.

Y por un tiempo, también lo hice. Disfrutaba de las cervezas, las risas y jugar al billar con chicas bonitas mientras mis mejores amigos se metían en problemas en la pista de baile. Pero las cosas han cambiado en los últimos años.

No ansío la próxima aventura como solía hacerlo. Sí, disfruto ver el mundo y tocar música que amo para fanáticos que adoran lo que hacemos, pero una parte de mí siempre está aquí.

Anclado a mi hogar. A Bridget. Pensando en ella, soñando con ella, preguntándose qué está haciendo y si me está extrañando de la forma en que yo la extraño.

Siempre estuve bastante seguro de que no lo hacía, y aún más seguro que la vida como novia de una estrella de rock la haría sentir miserable, lo que hacía que lidiar con mis sentimientos crecientes fuera algo que siempre encontraba una razón para posponer hasta mañana. Pero ahora todo es diferente. Ahora, sé lo que es hacer el amor con mi mejor amiga, sentirme aún más en casa y entero como nunca antes en mi vida.

Ahora, sé que ella también me ama, y todas esas elecciones complicadas ya no se sienten tan complicadas.

Amo mi trabajo y la banda, pero amo aún más a Bridget. No quiero pasar los próximos diez años de mi vida viajando. Quiero establecerme y construir una casa, una familia y compartir el resto de mi vida con ella.

Quiero hacer de Bridget la mujer más feliz del mundo, lo que hace que mi próximo paso sea obvio.

Superaré la próxima gira, ya es demasiado tarde para encontrar un reemplazo en este punto, y luego, me salgo. Los ayudaré a reclutar al nuevo baterista, me aseguraré de que tenga lo necesario para mantener a Lips on Fire encabezando las listas, y entonces volveré a casa con Bridget.

Solo pensarlo es suficiente para extender una sonrisa tonta en mi cara.

Estoy tan distraído, imaginando un momento en el que no tendré que despedirme de Bridge durante más de unas pocas horas seguidas, que para

BANG THEORY

cuando mis ojos distinguen una forma voluminosa entre las sombras, estoy en la cima la carretilla estacionada en medio del camino.

Corto a la derecha, pero es demasiado tarde y golpeo mi pierna contra el grueso costado de metal, maldiciendo por lo bajo a medida que el dolor explota detrás de mi rótula.

Aprieto mis dientes con una mueca, para contener más obscenidades y me agacho para frotar mi piel sensible justo debajo del hueso magullado.

Aún estoy inclinado, preguntándome silenciosamente cómo una jodida herida menor puede doler tanto, cuando siento un movimiento en la oscuridad detrás de mí.

No escucho nada, no lo veo, pero de repente los vellos de mis brazos se ponen de punta, mi estómago cae en picada, y cada célula de mi cuerpo está gritándome para que me gire y luche.

Pero antes de que pueda levantarme, una sensación caliente y dolorosa explota como un aguijón a un lado de mi cuello.

Mi primer pensamiento es que una abeja me ha picado, pero estamos a mitad de la noche y el calor no permanece en la superficie de mi piel.

Se empuja más profundo, ardiendo a través de mis venas, golpeando mi corazón con una estocada que hace que se salte un latido antes de que el veneno siga inundando hacia adelante y hacia arriba. Se precipita en mi cabeza, arrojando un balde de agua sobre los pensamientos que aún parpadean en mi cerebro, derribándome con un rápido apagón silencioso.

De los textos grupales de Bridget Lawrence, Theo Devi y Kirby Lawrence

Bridget: Chicos, necesito ayuda. Shep ha desaparecido, y temo que haya pasado algo horrible.

Theo: *emoji de erizo* *emoji de pez*

Kirby: ¿Qué? ¿Qué quieres decir con desaparecido? ¿Qué hora es? ¿Por qué estás despierta a la una de la mañana?

Theo: *emoji de volcán* *emoji de cara llorando*

Bridget: Shep estaba en mi casa. Hace aproximadamente una hora oímos un ruido en la esquina trasera del jardín, y salió a ver qué pasaba. Algunos niños de por aquí se han estado escabullendo para usar la bañera de hidromasaje, y pensé que él los asustaría, volvería a poner la tapa en la bañera y regresaría en diez minutos. Pero pasaba el tiempo y no regresaba, así que bajé a ver cómo estaba, y se había ido. Desapareció.

Theo: Lo siento. Ahora estoy despierta. No me di cuenta que tenía activado el panel de emoji. Entonces, ¿qué hiciste? Supongo que le enviaste un mensaje de texto, ¿verdad?

Kirby: ¿Y lo llamaste? ¿Al celular y el teléfono fijo en la casa de sus padres?

Bridget: Lo hice. Envié un mensaje de texto y llamé, pero la contestadora de sus padres respondió, y su celular fue directo al correo de voz. Así que, me subí a mi bicicleta y pasé por la casa de sus padres y su apartamento para ver si había corrido a su casa a buscar algo, pero él no estaba en ninguno de esos lugares, y no estaba allí cuando regresé.

Kirby: ¿Qué hay de su camioneta?

BANG THEORY

Bridget: Aún está estacionada en la casa de sus padres. La motocicleta de Cutter también estaba allí, y él respondió cuando llamé a la puerta. Pero dijo que no había visto a Shep desde que se fue para avisarme que su acosadora sabía mi nombre.

Kirby: ¿QUÉ? ¿Qué acosadora? ¿Estás bien? Dios mío, ¿por qué el mundo está tan jodidamente loco todo el tiempo? ¿No podemos tener un momento de paz?

Bridget: Estoy bien. Pero es por eso que estoy tan asustada. Una fanática obsesionada ha estado enviando notas espeluznantes a Shep durante semanas, pero se negó a ir a la policía. No creyó que fuera un gran problema. Pero, ¿y si es un gran problema? ¿Y si esta persona le hizo algo? ¿Herirlo, drogarlo y luego... raptarlo?

Theo: Tienes todo el derecho a preocuparte, pero recuerda, Shep es un tipo realmente grande.

Kirby: Y sabe cuidarse solo. Solo lo vi en una pelea una vez, pero se ocupó de todo el asunto. Doblegó a dos imbéciles violentos hablando mierdas sin siquiera sudar. Puede manejarse con una fanática enamorada, sin importar cuán duro haya estado entrenando.

Bridget: Pero no sabemos si es una mujer. Nunca firmó su nombre, solo la letra M. Podría ser un tipo corpulento o varias personas trabajando juntas o una horda de extraterrestres malvados usando gabardinas capaces de controlar la mente por lo que sabemos. Y si la persona tuviera un arma que pudiera usar para amenazar a Shep, no necesitaría ser más grande o más fuerte. Juro que, si no tengo noticias tuyas pronto, me volveré loca. O comenzaré a llorar histéricamente, aunque sé que eso no va a ayudar.

Theo: Está bien, está bien. Cálmate, cariño. Pensaremos en algo. Llegaré en diez minutos.

Kirby: Ya estoy en camino. Debería estar en tu casa en cinco. ¿Has llamado a la policía?

Bridget: Sí. Al principio, dijeron que no podían hacer nada hasta que Shep hubiera estado desaparecido durante más de 24 horas, pero luego les conté sobre las notas y me dijeron que enviarían a alguien por la mañana a hablar conmigo. ¡Por la mañana! ¡Shep podría estar muerto para entonces! Oh, Dios mío, podría estar muerto, y todo es mi culpa por dejarlo ir a revisar

BANG THEORY

la bañera de hidromasaje solo. Debí haber ido con él. Debí haberlo respaldado como siempre lo ha hecho conmigo. Si algo le pasa, nunca me lo perdonaré.

Kirby: Cariño, esto no es tu culpa. Esto es culpa de una persona mala.

Theo: O un gran malentendido. Podría estar atrapado en la fila de la pizzería abierta toda la noche, esperando un pastel, y no darse cuenta que su celular está apagado.

Bridget: No. Está en problemas. Puedo sentirlo. Y no se habría ido sin decirme a dónde iba. Era una noche realmente especial. Todo era tan perfecto, hermoso y correcto de una forma como nunca antes. Y él sentía lo mismo. No habría huido así. Simplemente no lo haría. No tengo ninguna duda.

Theo: Oh, cariño. Estoy tan feliz y triste por ti al mismo tiempo.

Bridget: Lo amo mucho. No puedo soportar la idea de que él esté herido, asustado o... peor.

Kirby: Mi cabeza claramente ha estado metida en mi propio trasero porque todas estas son GRANDES noticias para mí, pero también estoy feliz por ti, Bridge. Amo a Shep, y te amo, y vamos a resolver todo esto. Lo prometo. Ven a abrir tu puerta. Estoy subiendo las escaleras a tu porche en este momento.

—Despierta, dormilón. Hora del desayuno.

La voz almibarada envía hielo corriendo por mis venas. Los eventos del pasado, sin importar cuántas horas hayan pasado, se tambalean en mi nebulosa cabeza como una película mal enhebrada, pero capto lo suficiente como para saber que estoy en problemas.

Grandes problemas.

—Vamos, grandote —arrulla la mujer—. Sé que estás despierto. Y prepararé tu favorito: huevos revuelto con tocino y tomates a la parrilla y una cucharada de queso crema de pimiento rojo asado a un lado. Tuve que ir a tres tiendas para encontrar el sabor correcto, pero al final gané. Siempre lo hago.

Mis ojos se abren para revelar a una pequeña mujer mayor de aspecto familiar, con ojos grises y cabello castaño con mechones plateados hasta los hombros, pero no puedo recordar cómo la conozco. Tengo aún menos idea de cómo sabe lo que mi madre me preparaba para mi desayuno de cumpleaños todos los años cuando estaba creciendo.

—Ahí estás. —Sonríe con una sonrisa demasiado amplia y demasiado excitada que eriza los vellos de mi nuca—. ¿Cómo te sientes, cariño? Te di una dosis bastante grande, pero tenía que asegurarme que permanecieras dormido. De ninguna manera podría haberte metido en la furgoneta si pudieras resistirte. Aún no puedo creer que haya funcionado tan bien, pero sabía que tú saldrías a comprobar el ruido de la bañera, y no Bridget. Eres un caballero. No como la mayoría de los hombres de tu edad. Son unos salvajes, ¿verdad?

BANG THEORY

Se ríe como si fuera una broma compartida entre nosotros. Mientras se divierte, hago un escaneo rápido de mi entorno. Estoy en una especie de... ¿carpa?

Sí, una gran carpa, con vigas de soporte de aspecto semipermanente arqueadas en la parte superior, cabezas de animales en la pared y algunos muebles pesados de madera dispuestos estratégicamente en todo el espacio circular. Es el tipo de cosas en las que algunas personas viven durante todo el año: con una base que lo eleva del suelo, pisos de madera, un baño interior y una cocina de tamaño decente con estufa, refrigerador e isla con un fregadero de estilo granja en el centro, pero no recuerdo cómo se llama.

Mi cabeza está llena de lana de acero y lava, y procesar lo que esta mujer dice me está quitando la mayor parte de mi energía.

Ahora está en movimiento, yendo a toda prisa a la cocina en el lado izquierdo del lugar y sacando un plato lleno de comida al lado de la estufa. Lo coloca en una bandeja junto con un vaso pequeño de jugo de naranja y una taza de café humeante y comienza a caminar hacia la cama.

Estoy apoyado en una cama.

Con sábanas y una colcha amarilla descolorida tapándome hasta mis caderas.

Almohadas a mis espaldas.

Y una soga tan grande como mi antebrazo atado a mi cintura, sujetándome al colchón. Parece que también hay algo atado alrededor de mis tobillos, pero antes de que pueda levantar las sábanas para investigar, la mujer coloca la bandeja sobre mi regazo.

—Aquí tienes. Mejor come antes de que los huevos se enfríen. —Se ríe mientras se acomoda en una silla de cuero rota junto a la cama—. ¡Nada peor que huevos fríos!

—Excepto despertar y no tener idea de lo que te sucedió la noche anterior —digo, las palabras emergiendo roncas y fracturadas, pero lo suficientemente claro para saber que debe haberme escuchado.

Pero simplemente sonrío y asiente hacia el plato.

—Los tomates son de Florida, pero son buenos. Probé uno antes con mi sándwich de huevo. Esperaba poder servirte algunas verduras

BANG THEORY

autóctonas frescas de mi invernadero, pero ahora estoy entre cultivos. Es difícil seguir con mi jardinería como solía hacerlo antes de comenzar a trabajar a tiempo parcial.

—La cata de vinos. En la posada. —Mi cerebro nebuloso hace la conexión y mi pulso se acelera—. Tú estuviste ahí. Con la bandeja.

—Así fue —dice, aplaudiendo—. Sabía que lo sentiste. La conexión entre nosotros. —Suspira—. Lo iba a hacer entonces, pero mi hija insistió en llevarme a cenar cuando salí del trabajo. Abby es una dulzura, y de buen corazón, incluso si a veces tiene problemas para ver el panorama general. —Niega con la cabeza antes de inclinarse hacia adelante para decirle a modo de secreto—: Para ser sincera, cree que estoy loca. Encontró mi álbum de recortes con toda mi investigación sobre ti y tuvo un colapso. Dijo que estaba delirando, que necesitaba ayuda, bla, bla, bla. —Se recuesta en su silla, con una sonrisa petulante curvando sus labios—. Pero sabía que todo saldría bien. Somos dos guisantes en una vaina, tú y yo. Estamos destinados. Lo supe desde la primera vez que te escuché tocar. Tocas como un sueño. Cada sonido habló directamente a mi corazón y simplemente... lo supe.

Respiro profundamente, tratando de llevar oxígeno a mis neuronas.

Tengo que responder, descubrir exactamente lo que necesito decir para convencer a esta mujer de que me libere, pero no soy un profesional de la salud mental y no tengo experiencia en situaciones de rehenes. No tengo ni idea y tengo resaca por cualquier droga que usara para noquearme, y todo en lo que puedo pensar es en la película de Stephen King donde la mujer loca secuestró a su autor favorito, lo mantuvo cautivo y lo brutalizó hasta que escribió el libro que quería que escribiera.

Hay similitudes en esa historia de terror y mi situación actual.

Similitudes muy inquietantes.

Pero al menos si esta mujer me está reteniendo cautivo para componer música a pedido, una canción toma mucho menos tiempo para escribir que una novela.

—¿Qué quieres de mí? —pregunto, haciendo todo lo posible para mantener la ansiedad y la ira fuera de mi voz—. ¿Por qué me trajiste aquí?

—Mary —dice, cruzando sus manos sobre su regazo—. Mi nombre es Mary. Lo primero es lo primero. Desayuna. Si no empiezas pronto, los

BANG THEORY

huevos estarán fríos, y tendré que hacerte unos nuevos, y eso sería un desperdicio. Esos son frescos de mis propias gallinas. Mis chicas trabajaron duro para hacerlos para ti, y yo también.

Levanto el tenedor, pero mis dedos están tan hinchados que lo dejo caer en el plato con un estruendo que me hace estremecer. Antes de que pueda rescatarlo de entre los huevos y el tocino, Mary se acerca, lo recupera y lo presiona suavemente contra mi mano.

—Ahí tienes. —Dobla mis dedos alrededor del mango, suave pero firmemente, su piel fría y seca contra mis manos húmedas.

Aprieto el utensilio y calculo sutilmente la distancia entre la cama y la silla de Mary. Podría alcanzarla, hierirla con el tenedor si tuviera que hacerlo, pero dudo que pudiera librarme de las cuerdas antes de que ella encuentre alguna forma de volver a derribarme: con más de esa droga, o tal vez un arma.

Los animales montados en la pared no se disecaron y treparon allí solos.

Si voy a usar la fuerza física, primero tengo que asegurarme de liberarme, porque es posible que no tenga otra oportunidad.

Y llámenme loco, pero no estoy listo para apuñalar a una mujer que es la mitad de mi tamaño y al menos veinte años mayor que yo. No quiero usar la violencia en esta situación a menos que sea mi último recurso. Mamá me crio mejor que eso.

Lo cual me recuerda...

—¿Cómo sabías lo que mi madre me hacía para el desayuno en mi cumpleaños?

—Oh, eso... —Mary se pone un poco roja alrededor del cuello de su camisa blanca—. Pensé que sería bueno para mí acercarme a tu madre, hacerle compañía mientras estabas de gira. Nos llevamos muy bien por un tiempo, pero al final, tuvimos ideas diferentes sobre las cosas.

Apuñalé los huevos, pensando que es muy poco probable que estén drogados. Pero ya he decidido no tocar el café o el jugo. Pediré agua después de haber comido suficiente comida para satisfacerla, y con suerte podré

verla llenar el vaso directamente del grifo.

BANG THEORY

—¿Ideas sobre qué? —pregunto, metiendo el huevo en mi boca y masticando.

—¿Están hechos de la manera que te gusta? —Mary se inclina hacia adelante, conteniendo la respiración.

Hago algunos ruidos “deliciosos” obligatorios, aunque honestamente no puedo probar nada.

Todo lo que en realidad quiero es agua, un analgésico y un auto estacionado afuera para sacarme de una jodida vez de aquí.

—Oh, Dios. —Mary se recuesta, radiante, solo para que su sonrisa se desvanezca cuando agrega—: Y tu madre y yo tuvimos un pequeño malentendido, eso es todo. Ella pensó que deberíamos intentar enrollarte con Abby cuando regresaras a tu casa para descansar. ¡Abby! —Se ríe—. Como si ustedes dos tuvieran algo en común. Bueno, aparte de que ambos tienen veinte años. —Se pone de pie, acercándose para darme una palmadita en mi hombro—. Pero eres mucho más maduro que mi pequeña niña. Lo puedo ver en tus ojos. He visto unas cien veces esa entrevista que diste después de que tu amigo recibiera un disparo en Las Vegas. La compasión en tus ojos. —Suspira, y su mano se mueve para descansar sobre mi mejilla, haciéndome luchar para no temblar—. Eres un alma vieja. Y yo soy un alma joven. Así que, nos encontraremos justo en el medio.

—Creo que debería llamar a mi madre —digo, tan casualmente como puedo—. Solo para asegurarme que no empiece a preguntarse dónde estoy.

—Por supuesto que no, cariño. —Mary se inclina y me besa la frente—. Puedo estar loca, pero no soy estúpida. No vas a llamar a nadie. Nunca. —Estoy a punto de tomar su muñeca, un plan vago para mantenerla cautiva junto a la cama hasta que me desate, pero ya se ha ido, llevándose rápidamente la bandeja del desayuno—. Intentaremos alimentarte nuevamente cuando termines de jugar.

Un sonido ahogado rasga mi garganta.

—Tú eres la que juega, Mary. No acepté venir hasta aquí. Me tomaste en contra de mi voluntad, y tienes que llevarme de vuelta. Ahora.

—Estás confundido, cariño —dice alegremente a medida que arroja todo el contenido de la bandeja del desayuno en el fregadero. El ruido fuerte indica que no le preocupa lo que sus vecinos podrían escuchar. Deja caer la

BANG THEORY

bandeja sobre la encimera y se gira hacia mí, con las manos en sus caderas—. Pero lo solucionaremos. No te preocupes. Verás lo perfectos que somos juntos, no tengo ninguna duda.

Agarra un juego de llaves de un gancho en la pared y se dirige a la puerta: una delgada pero robusta pieza de madera que encaja en su lugar gracias a una bisagra segundos después de que ella sale de la tienda, otorgándome la más breve visión de algún bosque otoñal y cielo azul.

Y entonces, estoy solo en un silencio roto solo por el canto ocasional de un pájaro y la brisa suave moviendo el mundo exterior. No hay sonidos de tráfico, ni sonidos humanos, nada que indique que pedir ayuda será algo más que una pérdida de tiempo.

Aun así, tan pronto como escucho las ruedas de la camioneta de Mary rodar a través de las hojas caídas, respiro hondo y grito:

—¡Ayuda! Mi nombre es Shepherd Strong. Estoy retenido como rehén. Si puede oírme, llame al 911.

Grito hasta que mi voz se vuelve ronca y comienza a quebrarse, pero cuando me callo de nuevo, la única respuesta es un parloteo agresivo de una pandilla de arrendajos azules en el árbol fuera de la ventana cerca de mi cama.

Están claramente enojados por interrumpir su rutina matutina.

—Únanse al club —murmuro, mi cabeza cayendo hacia atrás contra las almohadas.

Cierro los ojos, con la esperanza de que me ayude a pensar, pero mi mente es como un melocotón magullado: suave, marrón y exudando mierda pegajosa por todo el interior de mi cráneo. Todo lo que sé con certeza es que tengo que salir de aquí antes de que esa mujer regrese. Tengo que volver a Hidden Kill Bay, volver con Bridget para asegurarme que está bien.

La posibilidad de que Mary pudiera haberle hecho algo a Bridget después de noquearme no había pasado por mi mente antes, pero ahora sí. Ahora atraviesa mis pensamientos, frenéticos y en llamas, incendiando mi alma.

Si anoche lastimó a Bridget...

BANG THEORY

No puedo dejar que mi imaginación vaya allí, o nunca me calmaré lo suficiente como para idear un plan de escape.

Pero el temor permanece conmigo, alimentando mis esfuerzos mientras empujo mi cuerpo hacia adelante contra mis cuerdas. La cama se desliza un poco, y lo hago una y otra vez, moviendo lenta pero seguramente todo el armazón a través de la habitación hacia la cocina y al bloque de cuchillos sobre la encimera.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Indiehope*

Estoy perdiendo la cordura.

MI cerebro se está derritiendo como una muñeca de plástico en el microondas, dejando nada más que un charco de tristeza con olor horrible donde solía estar mi mente racional.

Nunca había estado tan preocupada o asustada y sintiéndome tan indefensa al mismo tiempo.

—Necesitas descansar un poco cuando lleguemos a casa —dice Kirby, poniendo una mano sobre mi rodilla a medida que me inquieto a su lado en la estación de policía de Hidden Kill Bay, esperando que el detective Harris encuentre tiempo para mí en su ajetreado día clasificando multas de estacionamiento.

Intentó cancelar, citando una cantidad inusualmente grande de infracciones de tráfico debido a que el Festival de Follaje de Otoño se encontraba en pleno apogeo a lo largo de la costa, pero insistí en que le llevaría la evidencia. Exigí al menos cinco minutos de su tiempo y me negué a dar marcha atrás hasta que me hizo espacio en su horario.

Estoy insistiendo y demandando cosas y canalizando los niveles de asertividad del *Big Boss* por primera vez en mi vida, pero podría no hacer la diferencia.

Cuanto más tiempo está desaparecido Shep, más segura estoy que nunca lo volveré a ver.

—No puedo dormir. No hasta que encontremos a Shep. —Me paso una mano por el cabello antes de cruzar los brazos sobre mi pecho y salir disparada a la puerta que conduce al laberinto de cubículos dentro de la

BANG THEORY

estación con un aspecto oscuro—. ¿Qué está tomando tanto tiempo? Quiero decir, en serio, ¿la vida de un hombre está en peligro y este idiota está demasiado ocupado con el papeleo como para molestarse?

—Solo está siguiendo el protocolo —dice Kirby suavemente—. Pero ya han pasado casi veinticuatro horas. Seguramente te dejará presentar el informe oficial de persona desaparecida y hacer que la pelota empiece a moverse.

—Más le vale —me quejo por lo bajo—, o voy a chocar mi auto contra su patrulla policial hasta que haya cometido un número suficiente de infracciones de tránsito para que me tomen en serio.

—Silencio —susurra Kirby, lanzando una mirada significativa hacia el mostrador de recepción, donde una mujer de aspecto aburrido con cara de estreñimiento permanente está dividiendo su tiempo entre contestar los teléfonos y lanzar miradas amargas hacia nosotras—. Estas personas no saben que estás bromeando.

—No estoy bromeando.

—Ya para. No tienes ni un hueso violento en tu cuerpo. —Kirby se ríe en dirección a la recepcionista antes de volverse hacia mí y abrir sus ojos por completo—. Depojapa las amepenapazapas antes de que termines en la cárcelpe.

—Esa fue la jerigonza más patética que he escuchado.

—Bueno, yo también he estado despierta toda la noche. —Kirby mira su reloj con un suspiro—. ¿Quieres que llame a Colin otra vez? ¿Ves si él y Cutter ya han encontrado algo?

Asiento. Los llamamos hace veinte minutos, pero incluso una pequeña posibilidad de buenas noticias es suficiente para que mi corazón lata más rápido. Kirby y yo también hemos estado buscando, conduciendo por las carreteras locales, buscando alguna señal de Shep, hasta que llegó el momento de ir a la estación. Todos estuvieron de acuerdo en que debería ser yo quien completara el informe de persona desaparecida, ya que fui la última en ver a Shep y en tener la mayor información sobre su acosador.

Desafortunadamente, eso no es mucho. Siempre actuaba como si no fuera gran cosa y cambiaba de tema. Ahora daría mis dos dedos meñiques

BANG THEORY

para volver atrás en el tiempo y tener otra oportunidad de llevarlo a la estación de policía antes de que las cosas llegaran a esto.

Sin embargo, la policía probablemente no lo habría tomado en serio.

Si así es como tratan un secuestro, me estremezco al pensar cómo manejarían unos pocos trozos de papel amenazantes.

Kirby acaba de salir para llamar a Colin, dejándome cavilar en mi propia frustración, cuando se abre la puerta de las oficinas principales y un hombre ridículamente atractivo con ojos oscuros y cabello negro brillante rizado alrededor de sus orejas perfectamente formadas me llama.

—¿Bridget Lawrence?

Me pongo de pie de un salto.

—Aquí. —Me estremezco, sacudiendo mi cabeza mientras cruzo la sala de espera—. Quiero decir, sí, esa soy yo. Y traje la evidencia que mencioné. —Levanto la bolsa de plástico que he aferrado en mi mano todo el tiempo que este hombre me hizo esperar.

Obviamente, Shep y yo ya hemos tocado las notas en el interior, pero la parte de mí que ha visto demasiados programas delictivos insistió en intentar preservar cualquier evidencia que podría permanecer en el papel.

Lanza una mirada apresurada y desinteresada a la bolsa.

—Excelente. Vamos atrás.

—Entonces, ¿eres el detective Harris? —pregunto.

—Ese soy yo. Perdón por la espera. Esta mañana ha sido un espectáculo de mierda.

Por lo general, insistiría en que no fue un problema, pero esta mañana no estoy en el modo de “Bridget buenos modales”. Estoy en el modo de “deja de hacerme perder el tiempo y esfuérzate por encontrar a mi amigo desaparecido”, así que no digo nada a medida que cruzo la puerta, siguiéndolo a través de una habitación llena de conversaciones telefónicas unilaterales, el chirrido de máquinas y parlantes, y risas escandalosas desde la esquina junto a la máquina de café.

BANG THEORY

Miro instintivamente en dirección a la risa, pero obligo a mi rostro a relajarse un momento después.

Sí, se siente como el mundo, y todas las risas en él deberían detenerse hasta que encuentre a Shep, pero esa no es la forma en que funciona el ser humano.

También es la razón por la que hago todo lo posible para darles a las personas desafiantes el beneficio de la duda. No sé lo que está sucediendo en sus vidas en este momento dado. No sé por qué tipo de dolor están pasando o qué preocupaciones pesan en sus mentes.

Intento mantener ese pensamiento a la vanguardia cuando me siento frente al detective Harris en su oficina abarrotada pero relativamente ordenada. Tiene libros reales en el estante detrás de él: tomos pesados de psicología criminal mezclados con manuales de procedimientos y una docena de libros de bolsillo muy preciados, por lo que al menos tenemos algo en común.

Y las personas que leen tienden a ser personas curiosas, del tipo que al menos están un poco abiertas a que sus opiniones cambien de vez en cuando.

—Entonces, cuéntame sobre las veinticuatro horas antes de que Shepherd desapareciera —dice Harris, agarrando un par de notas adhesivas de un lado de la pantalla de su computadora y presionándolas contra el escritorio frente a él.

Lo informo lo mejor que puedo y termino con:

—Vino a mi casa alrededor de las seis en punto y estuvimos juntos hasta las once, cuando salió para comprobar el disturbio que habíamos oído en el jardín. Esa fue la última vez que lo vi o escuché de él.

—¿Habían peleado antes de que saliera? —pregunta el detective, todavía estudiando esas dos notas adhesivas, aunque estoy bastante segura que absorbió toda la información que tenían para ofrecer hace cinco minutos.

—No, tuvimos una noche maravillosa —respondo, negándome a sonrojarme o caminar de puntillas ante la verdad. Cualquier hecho, por pequeño que sea, podría ayudar a encontrar a Shep—. Estuvimos en cama la mayor parte de la noche, disfrutando el uno del otro y hablando del futuro.

BANG THEORY

Harris asiente, y frunce el ceño, pero aún no levanta la vista del escritorio.

—¿Qué hay con el futuro? ¿Específicamente? Si puedes recordar.

—Sobre ser una pareja —respondo—. Y lo que eso significaría para nosotros. Cómo lo haríamos funcionar con él en las giras y conmigo aquí en la ciudad.

—¿Llegaron a alguna conclusión al respecto?

Frunzo el ceño, deseando que me mire para poder tener alguna pista de su expresión en cuanto a dónde va con esto.

—Algunas. Pero fuimos interrumpidos antes de que pudiéramos llegar demasiado lejos. Por el ruido de afuera.

—Pero no estaba agitado cuando salió de tu casa, ¿cierto?

—No huyó. Salió para ver si había algunos chicos en la bañera de hidromasaje. Iba a regresar.

Harris finalmente me mira a través de los brillantes mechones de su cabello.

—Pero no volvió, señorita Lawrence. Y en la mayoría de los casos, eso sucede porque una persona decide irse por su voluntad propia. No porque un hombre de un metro noventa y cien kilos fue secuestrado sin ninguna señal de pelea.

—¿Cómo sabrías si hubo señales de pelea? —pregunto, luchando por mantener la calma—. No has salido a examinar la escena del crimen.

—Presunta escena del crimen —contesta—. Y usted me aseguró personalmente que no hubo señales de un altercado físico.

—Pero no soy una profesional capacitada. Me podría haber perdido algo. Y Shep no me dejó por su voluntad propia. Nunca lo habría hecho, especialmente después de... —me interrumpo, sin querer compartir esa parte con este imbécil de mente cerrada—. Simplemente no habría hecho eso.

BANG THEORY

—¿Después de qué? —La voz del detective se suaviza cuando agrega—: Estoy intentando ayudar, señorita Lawrence. Prometo que lo hago. Cuanto más honesta puedas ser conmigo, mejor podré hacerlo.

Respiro hondo y lo contengo por un momento.

—Era la primera vez que dormíamos juntos. Y la... —Aprieto mis manos en puños, obligando al resto a salir—. Y la primera vez que nos dijimos que nos amamos.

Se recuesta en su silla, cruzando sus brazos sobre su pecho mientras sus cejas se levantan.

—Esa es una gran noche. Apuesto a que hubo una carga emocional bastante intensa en el aire.

—La hubo —digo—, pero no de una mala manera. Estábamos felices. Shep especialmente. Estaba sonriendo cuando salió. No le preocupaba echar a los adolescentes de la bañera de hidromasaje. Tiene nueve hermanos y hermanas menores y es increíble con los niños de todas las edades. —Puedo ver que los ojos del detective comienzan a brillar, pero no puedo evitar añadir una voz tensa—: Prometió que volvería y me besó en la frente. Lo prometió, y no rompe sus promesas.

Harris pone sus manos sobre el escritorio.

—Escucha, sé que estás preocupada, pero la gente hace cosas así todo el tiempo. Se retraen cuando se sienten abrumados emocionalmente, incluso si es en el buen sentido. Probablemente solo necesitaba un poco de tiempo para descomprimirse y volverá a tu puerta esta noche, suplicando tu perdón.

—Excepto que no lo hará porque le ha pasado algo. Lo sé. —Señalo hacia la bolsa de plástico llena de notas frente a mí: la que no ha tocado—. Estaba siendo acosado, detective Harris. La evidencia está aquí mismo.

—Y tengo la intención de lidiar con ello seriamente, señorita Lawrence. Solo quería conseguir la mayor información posible sobre su estado mental en el momento de su desaparición antes de introducir otra variable en consideración. —Arrastra la bolsa de plástico sobre la mesa, abre el sello, pero se detiene antes de llegar al interior—. Dijiste que tanto tú como Shep ya han tocado esto, ¿cierto?

Asiento.

BANG THEORY

—Pero pensé que debía intentar protegerlas. Por si acaso.

—Inteligente, pero desafortunadamente es difícil sacar una huella digital clara de los productos de papel, incluso cuando solo han sido tocados por una persona. —Llega al interior, saca las notas cuidadosamente y las lee, tarareando por lo bajo mientras llega al final de la carta más larga—. Puedo ver por qué estarías preocupada por esta última, pero no se han hecho amenazas abiertas en ninguna de estas.

Me acerco, señalando la nota final.

—La persona la dejó en el buzón de Shep. Eso significa que él o ella sabe dónde vive Shep y estuvo en su casa unas pocas horas antes de que desapareciera.

—Eso es un poco extraño, pero la mayoría de la gente en esta ciudad sabe dónde viven las personas famosas. Incluida tu hermana. —Coloca la nota en su mano en la pila—. Por cierto, ¿cómo está? Me enteré de lo que sucedió en Las Vegas con su ex novio. Eso debe haber sido muy aterrador para todos ustedes.

—Lo fue —digo con cautela, sintiendo que estoy a punto de tropezar con una trampa—. Pero no es por eso que estoy preocupada por Shep. Lo conozco, detective Harris. —Entrelazo mis dedos sobre el escritorio entre nosotros—. Por favor, tienes que creerme. Si hubiera tenido alguna opción al respecto, no me habría dejado sola y preocupada. Ese no es el tipo de hombre que es. Es tan valiente, amable, maravilloso y... —Trago con fuerza, luchando para evitar que el aguijón en el fondo de mis ojos se convierta en sollozos—. Te lo ruego. Por favor, ayúdame a encontrarlo. Si tienes razón, y solo me abandonó para despejar su cabeza, le pagaré personalmente al departamento cada hora empleada en su caso. —Comienza a responder, pero lo interrumpo—: Así no tienen nada que perder. Están cubiertos de cualquier manera. Pero si tengo razón, y Shep está en problemas, podría estar quedándose sin tiempo. Y no hay forma de regresar y arreglar eso si esperamos y termina siendo demasiado tarde.

El detective Harris exhala, echando un vistazo a las notas del acosador antes de volver su atención a mi rostro.

—Por favor —susurro—. Solo estamos a ocho horas de la marca de veinticuatro horas. Al menos déjame completar el informe de persona desaparecida y puedes emitir una orden de búsqueda. Mis amigos y yo ya

BANG THEORY

estamos buscando, pero solo somos unas pocas personas y no tenemos la capacitación o los recursos que tienen ustedes.

Sus labios se presionan en una línea firme y otro minuto interminable pasa antes de que él asienta.

—Muy bien. Te traeré el papeleo.

—Muchas gracias —digo en un suspiro, parte de la tensión filtrándose de mis hombros.

Señala mis archivos.

—¿Tienes una foto reciente de él?

—Tres —respondo, rebuscando mi teléfono en mi bolso—. Saqué las que creo que se parecen más a él. Dos con barba y una sin ella, por si acaso. Se ve diferente sin ella, así que si alguien lo afeitó... —Me detengo a medida que levanto las fotos—. ¿Quieres que te envíe esto por correo electrónico?

—Eso sería genial. —Me da su dirección de correo y se pone de pie—. Vuelvo enseguida con el papeleo. —Se detiene en la puerta, girándose hacia mí—. Pero solo para tu información, sigo pensando que tengo razón. Creo que volverá contigo antes de que se ponga el sol, partiéndose el lomo para compensar su error.

—Espero que tengas razón. En serio lo hago.

Pero sé que no es así. Nada de lo que ha dicho puede o cambiará mi opinión. Sé en el fondo de la médula de mis huesos que Shep necesita ayuda.

Mi ayuda.

Pero ¿qué puedo hacer?

¿Sin una sola pista para señalarme en la dirección correcta?

De vuelta en el vestíbulo después de haber terminado con el papeleo, Kirby me saluda con una expresión de esperanza, pero sacudo la cabeza y me dirijo hacia la salida.

—¿Qué pasó? —pregunta en voz baja—. ¿No te dejaron presentar el informe? ¿En serio van a hacerte volver aquí esta noche?

BANG THEORY

—No, presentaron el informe, pero no lo están tomando en serio — contesto, acurrucándome aún más en mi chaqueta mientras cruzamos la calle y atravesamos el parque en nuestro camino de regreso a la posada. Con el tráfico turístico tan terrible como lo es ahora, es más rápido caminar por el centro que conducir y luchar por un estacionamiento—. El detective cree que Shep estaba abrumado emocionalmente por la idea de comenzar una relación y necesitaba algo de tiempo para sí.

Kirby resopla.

—Shep no es así.

Me encojo de hombros.

—Lo sé, quiero decir, tuvo su momento de huir de mí cuando comenzamos este experimento, pero anoche no fue así. Fue tan bueno, Kirby, tan honesto y real. Y los dos estábamos muy felices. No me habría abandonado después de eso.

—Por supuesto que no lo haría. —Kirby enlaza su mano en mi codo, dándome un apretón reconfortante en el brazo—. Por cierto, Colin y Cutter aún no han encontrado nada, pero todavía están buscando. Van a pasar por su casa, buscarán otras pistas y se reportarán con nosotras después. Les dije que estaríamos en la posada hasta nuevo aviso.

Sacudo la cabeza.

—No sé si puedo trabajar ahora mismo.

—No tienes que hacerlo. Deborah dijo que podía quedarse hoy todo el día, y también está planeando venir mañana. Todo lo que tienes que hacer es descansar un poco y mantener la esperanza.

—Tampoco puedo descansar. Necesito hacer algo para ayudar a encontrarlo. —Al borde del parque, miro a ambos lados y avanzo por la calle, tirando de Kirby conmigo mientras cruzo con el semáforo en rojo. Toma eso, departamento de policía de Hidden Kill Bay. Si no vas a mantener tu mitad de este trato de proteger y servir, no voy a poner a mantener mi parte de respetar la ley.

—¿Qué hay de la tintorería? —pregunta Kirby, la emoción disparándose en su voz—. ¿El lugar de lavado ecológico al otro lado de la calle en la parte trasera del jardín? Podrían tener cámaras de seguridad. Y

BANG THEORY

si lo hacen, podrían haber captado a alguien entrando o saliendo del jardín de nuestro lado de la calle.

Me giro para enfrentar a Kirby, agarrando sus dos manos.

—¡Sí! Esa es una idea brillante. Vamos ahora mismo.

—Espera, espera —dice Kirby, sosteniéndome en lugar—. Primero, deberíamos reportarnos con Deborah en la recepción. —Asiente hacia el amplio porche delantero acogedor y hacia la gran puerta roja conduciendo al área de recepción de la posada—. Dijo que dos miembros del personal de limpieza se habían reportado enfermos con gripe y que Mary no había llegado con los suministros para el evento social de esta noche.

Saco mi teléfono del bolsillo de mi chaqueta, resoplando una vez más cuando veo la hora.

—Mierda. Solo nos quedan dos horas. —Asiento, apretando mi mandíbula—. Está bien, me encargaré de las cosas con Deborah, y mientras tanto, ve a comprobar la tintorería. De todos modos, eres mejor haciendo que la gente haga cosas. Si tienen las imágenes, diles que estamos interesados en las horas entre las diez y media y la medianoche.

—Entendido. —Balancea nuestras manos unidas de un lado a otro—. Aguanta, nena. Podemos con esto. Te escribiré tan pronto como tenga alguna noticia.

Me inclino, presionando un beso en su mejilla.

—Gracias, hermanita. No sé qué haría sin ti.

Me abraza fuerte.

—Y nunca lo vas a descubrir.

Nos separamos, ambas sorbiendo nuestras narices y parpadeando más rápido, y salimos corriendo en direcciones opuestas.

Mientras subo los escalones, agradezco al universo por Kirby. Y Theo, quien se reincorpora a la búsqueda apenas sale del trabajo.

Y a todas las personas respaldándome

BANG THEORY

Soy una mujer afortunada con mucho amor en mi vida. Tengo que creer que el amor será suficiente para ayudar a encontrar a Shep. Tengo que hacerlo.

Porque tampoco quiero saber cómo es la vida sin él.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Luna PR*

Empujo la puerta para encontrar el área de recepción alborotada cuando por lo general es tranquila. Deborah extiende un mapa de la ciudad para una pareja, mientras que otra examina la selección de libros disponibles para préstamo en los estantes en la esquina de la habitación, y una madre con su hija beben té en el sofá azul.

Todo se encuentra completamente reservado, y parece que los huéspedes son del tipo unidos, de los que les gusta explorar las áreas comunes y presentarse a eventos especiales. Lo que significa que cancelar la noche de s'mores no es una opción, no si quiero mantener mi calificación de cuatro estrellas y media en Tourist Time.

Simplemente voy a tener que encontrar una manera de hacer que funcione.

Estoy calculando mentalmente las probabilidades de ir a la tienda de comestibles para conseguir suministros, luego ir a la ferretería para adquirir paquetes de leña que no sean demasiado humeantes, y después regresar a tiempo para decorar el jardín y colgar la pantalla para la película al atardecer, cuando Mary entra por la puerta que conduce al porche trasero, con una caja de cartón vacía en sus brazos.

Relajando mis hombros por el alivio, me apresuro a atraparla antes de que desaparezca en el salón del personal cerca de la cocina.

—Hola, Mary, ahí estás —le digo, sonriendo a Deborah por encima de las cabezas de los huéspedes mientras paso, señalando con mis ojos que la crisis se evitó. Cuando llego a mi jefa del comité de bienvenida, bajo la voz—. Entonces, ¿está todo listo para los eventos? Deborah estaba preocupada.

BANG THEORY

—Lo siento, mi alarma no sonó —responde con una voz que no parece apenada. En absoluto. Casi suena irritada, lo cual es extraño teniendo en cuenta que soy su jefe y ella fue la que llegó tres horas tarde al trabajo.

—De acuerdo. —Frunzo el ceño pero decido que no tengo la paciencia para una conversación sincera con una empleada descontenta, y me obligo a sonreír—. ¿Pero todo está bien? ¿Estamos listos para continuar? ¿La pantalla está preparada y los ingredientes donde deben estar para que Tracy se ponga en marcha cuando llegue alrededor de las seis?

—Todo está listo. —Bufa y levanta su barbilla—. Soy buena en mi trabajo.

—Lo eres —coincido—. Y es genial oírlo. Hoy he estado lidiando con una crisis familiar y no tuve tiempo de ocuparme de mi parte. Saber que ustedes mantienen las cosas funcionando aquí sin problemas significa tanto para mí. Gracias.

—¿Una crisis familiar? —Sus labios se contraen a un lado—. ¿Qué pasó?

—Mi amigo desapareció anoche. No tenemos ni idea de lo que le sucedió o dónde se encuentra y... —Trago fuerte, negándome a romperme frente a mi personal o los huéspedes—. En realidad, estoy preocupada. Y distraída.

—Bueno, entonces es un amigo —dice, entrecerrando sus ojos—. No familia.

—Es como mi familia. Lo he conocido la mayor parte de mi vida. —Su enfoque en la semántica en un momento como este cae mal, por decir lo menos, y no puedo ignorar la extraña vibra que percibo de ella por más tiempo—. ¿Pasa algo, Mary? ¿Hice algo para molestarte u ofenderte?

—Simplemente me gusta apegarme a los hechos, eso es todo —responde, su tono rígido—. Y el hecho es que es solo un amigo.

—El punto es que estoy asustada, triste y tan preocupada que no pude dormir toda la noche —le digo, sosteniendo su mirada fulminante—. No creo que sea pedir demasiado de nuestra relación profesional que tengas un poco de compasión por lo que estoy lidiando en este momento.

Sus ojos se suavizan, pero su expresión solo se vuelve más perturbada.

BANG THEORY

—Lamento que te duela, pero yo... —Su agarre se endurece en la caja hasta que sus dedos se vuelven blancos—. Sin embargo, lo siento. Ya no puedo hacer esto. No me siento cómoda en esta situación.

—¿Qué situación? —pregunto, completamente confundida—. Creí que las cosas iban bien. Hiciste un gran trabajo los últimos seis meses, y ya te he dado un aumento. ¿Sucedió algo con otro miembro del personal? Algo que desconozco porque yo...

—Debo tomar decisiones adecuadas para mí. Incluso si no son las correctas para los demás —me interrumpe, colocando la caja en el suelo antes de enderezarse y alcanzar el bolsillo de sus pantalones caqui—. Iba a esperar hasta la próxima semana para darte esto, después de que las cosas se calmaran, pero no se siente correcto. Es mejor terminar limpiamente. —Extiende un pedazo de papel, doblado cuidadosamente en cuatro—. Es mi renuncia. Efectiva inmediatamente.

Tomo la nota, parpadeando rápidamente.

—Guau, Mary. Lo siento. No tenía idea de que eras tan infeliz aquí. ¿Por qué no volvemos a mi oficina y hablamos de esto en privado? Me encantaría saber qué te ha estado molestando, y si existe algo que pueda hacer para mejorar las cosas. Incluso si aún decides no quedarte, me ayudaría para asegurarme de que nada como esto vuelva a suceder.

Niega con la cabeza, retrocediendo hacia la recepción.

—No, hablar no ayudará. Lo siento, Bridget. No eres tú; simplemente así es como deben ser las cosas. Pero eres una chica dulce. Algún día encontrarás la persona adecuada para ti. Eres joven y tienes mucho tiempo. No tienes que preocuparte.

¿De qué diablos habla? Es como si tuviéramos dos conversaciones diferentes, y no sé si es por la falta de sueño o de comunicación, pero me encuentro perdida y es probable que siga así, ya que ciertamente no se detiene para explicar. Mi directora del comité de bienvenida ya está a medio camino de la puerta.

—Cuídate, Mary —digo con voz alegre y decidida, consciente de cualquier huésped que podría estar escuchando—. Tendré tu último cheque listo la próxima semana, así que pasa por la oficina cuando te sea conveniente.

BANG THEORY

Levanta una mano en señal de reconocimiento, pero no mira hacia atrás mientras empuja la puerta, dejando entrar una ráfaga helada de aire que abanica contra mi cara y me arrebató la carta de renuncia entre mis dedos.

Cruzo la habitación con un suspiro, y la recojo de la alfombra. Comienzo a meterla en el bolsillo de mi chaqueta para ocuparme más tarde, pero me detengo al último momento.

No sé por qué de repente estoy segura que necesito verla lo más pronto posible. Tal vez sea una corazonada, o quizá sea el comportamiento extraño de Mary, pero desdoble la carta y escaneo las palabras sin leerlas realmente, a medida que mi corazón se abalanza a mi garganta.

Reconozco esta letra estrecha y torcida. Es la misma de la nota en la cafetería. Tiene que serlo. No hay forma de que dos personas en la misma pequeña ciudad podrían tener la caligrafía de asesino serial.

Asesino serial...

Oh, Dios mío.

—Deborah, llama a la policía y dales esto —le digo mientras corro por el área de recepción, estampando la carta en el mostrador a medida que avanzo—. Diles que Mary secuestró a Shep y que voy tras ella. Está justo afuera.

—¡Espera! ¿Qué? —chilla—. ¿Qué está pasando?

—Solo hazlo —grito cuando cruzo la puerta y corro escaleras abajo. Me detengo en la parte inferior, escaneando el patio delantero y la acera en cualquier dirección, pero no hay señales de su persona.

Poniéndome de puntillas, busco entre la multitud en el parque, pero hay demasiada gente con pantalones caqui y chaquetas marrones, y cada cara en la que me fijo es alguien que no es ella. O bien se mezcló sin problema, o ya se fue.

Se fue.

Quizás para siempre.

Y si no la encuentro pronto, puede que tampoco localice a Shep.

BANG THEORY

Claro está, suponiendo que aún sigue vivo.

Saco mi celular del bolsillo torpemente y llamo a Kirby, las palabras saliendo tan pronto como contesta el teléfono.

—Es Mary, Kirby. Secuestró a Shep, lo lastimó o algo así. Pase lo que pase, ¡ella lo hizo! Su letra es la misma. Es exactamente igual. Iba a detenerla, pero fue demasiado rápida. Estuvo aquí no hace ni cinco minutos, pero cuando reuní las piezas, ya se había ido.

—Cariño, cálmate —dice—. ¿Llamaste a la policía?

—Sí. Deborah los está contactando, pero no sé lo que podrán hacer. Mary nunca me dio la dirección de su casa. Solo un apartado de correos, y siempre pasó por la oficina para recoger sus cheques. Desconozco dónde vive o por dónde empezar... —Me interrumpo, chasqueando mis dedos—. ¡Su hija! ¡Abby! Trabaja en el lugar de homeopatía en Persimmon Street.

—Nos vemos allí —dice Kirby—. Trae tu auto, en caso de que necesitemos movernos de inmediato.

—Entendido. Nos vemos. —Cuelgo y me apresuro hacia el estacionamiento al otro lado de la propiedad.

Todavía estoy a varios metros de la cocina y aún más lejos de los cuchillos cuando se abre la puerta, haciéndome estremecer y que cada músculo de mi cuerpo se flexione para luchar.

Pero al mirar a la persona en la puerta, no es Mary.

Es la Chica Gótica, de la cata de vinos.

—Oh, Dios mío —dice, dejando caer su bolso al suelo a medida que sus manos vuelan para cubrir su boca. Sacude la cabeza—. ¡Oh, Dios mío! Lo siento mucho. No pensé que en serio lo haría. Quiero decir, me preocupaba que estuviera saliéndose un poco de control con los álbumes de recortes y la camiseta, pero no creí...

—Solo ayúdame a cortar estas cuerdas —le digo—. Por favor.

Las explicaciones pueden esperar hasta que esté libre y fuera de esta casa.

—Cierto. Lo siento. —Se inclina para recoger su bolso, pero lo deja caer de nuevo casi instantáneamente con un gesto de dolor y una sacudida de cabeza—. No. No hay nada ahí. Necesito unas tijeras. —Se apresura a la cocina, abriendo y cerrando cajones mientras murmura—: ¿Dónde diablos guarda las tijeras?

—Los cuchillos están justo ahí —le comento, señalando hacia el bloque junto al fregadero—. Consigue un par de ellos y te ayudaré.

—Correcto. Cuchillos. —Se gira, sacudiendo las manos a sus costados por un momento antes de alcanzar el bloque y comenzar a sacar cuchillos de sus ranuras—. Necesitamos uno dentado. Para cortar las cuerdas más rápido, ¿verdad? —pregunta, temblando tanto que dos de las cuchillas se

BANG THEORY

deslizan del mostrador para caer junto a sus pies—. ¿Por qué ninguno de ellos es dentado?

—Relájate, está bien —le digo—. Solo trae esos dos grandes. Y cuidado con tus pies, no te cortes. No necesitamos que alguien se lastime al salir de aquí.

Agarrando dos de los cuchillos más grandes por el mango, se vuelve hacia mí con los ojos completamente abiertos.

—Nunca te haría daño. Solo para que lo sepas. No ha sido ella misma en muchos sentidos últimamente, pero no es una persona violenta. Las cosas son muy difíciles para mamá desde que papá se fue.

Agito mis dedos, incitándola a acercarse con tanta paciencia como puedo reunir y señalando hacia la cuerda gruesa enroscada alrededor de mi cintura, que sujeta mis caderas a la cabecera. Si puedo liberar mi mitad superior, estaré en una posición mucho mejor para abordar la atadura de mis piernas.

—Empiezas con la cuerda de arriba, y yo me encargaré de la inferior. ¿De acuerdo?

—Entendido. —Me entrega el cuchillo cuidadosamente antes de envolver sus dedos alrededor del mango del segundo y comienza a cortar el grueso material recubierto de resina. Deslizo mi cuchillo por debajo de la cuerda asignada y lo arrastro rápidamente de un lado a otro, usando tanta fuerza como pueda en mi posición incómoda.

—Quiero decir, primero mi padre huye con una mujer solo unos años mayor que yo —dice, su respiración acelerándose incluso con esta pequeña cantidad de esfuerzo, lo que hace que ponga todas mis esperanzas a que consiga cortar la cuerda.

Si no, también tendré que ocuparme de la suya, porque no hay forma de que lo logre en la próxima hora.

—Y luego a mamá le diagnosticaron esta extraña cosa autoinmune que hizo que se le caiga todo el cabello —continúa—. Y a pesar de que volvió a crecer, en serio afectó su autoestima, ¿sabes? Y después, cumplió cincuenta y cinco años y se lo tomó muy mal. Lo que es triste de muchas maneras. Quiero decir, aún veo su belleza, sin importar la edad que tenga. Simplemente desearía que pudiera verlo en sí misma. —Respira hondo—.

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Sería de ayuda si hubiera al menos unos cuantos hombres mayores decentes en esta ciudad con los que pueda salir, de modo que no estuviera tan sola. Pero todos son gruñones, horrendos, casados o las tres cosas. A ver, ¿qué pasa con los tipos que superan los cincuenta? Conozco a muchas mujeres que aún lucen bien en sus cincuenta y tantos, pero no creo que los hombres lo intenten en absoluto.

Hago un ruido evasivo mientras reviso su progreso: de poco a ninguno, como esperaba, pero al menos intenta ayudar. Ahora tengo una aliada. Alguien que sabe dónde estoy y que también es una persona con la que Mary no se atreverá a interferir. Ella en realidad parece amar a su hija. No la atacará en el armario más cercano, ni la noqueará y enterrará su cuerpo en el bosque.

Si no me libero para cuando Mary regrese, Chica Gótica puede dirigirse a la ciudad y alertar a las autoridades correspondientes.

Al menos, creo que lo hará...

Probablemente será mejor obtener alguna confirmación verbal al respecto antes de perder más tiempo.

—¿Cuál es tu nombre? —pregunto cuando echo un vistazo rápido, intentando no desanimarme por mi propia falta de progreso. Estas cuerdas son jodidamente una mierda, tan gruesas y tan revestidas como las que se utilizan para atar los yates al muelle.

—Abigail —responde—. Pero mis amigos me llaman Abby. —Hace una mueca nuevamente—. Sé que nunca seremos amigos, ya que mi madre te secuestró e intentó obligarte a ser su novio o lo que sea, pero aun así, puedes llamarme así. Lamento mucho todo esto.

—No tienes que disculparte —le aseguro—. Esto no es tu culpa, pero necesito que me prometas algo.

—Por supuesto. Cualquier cosa que necesites. Cualquier cosa que te haga sentir mejor.

—Si no podemos salir de aquí antes de que tu mamá regrese, necesito que vayas a la policía. Diles dónde estoy, que tu madre está armada y posiblemente sea peligrosa.

Su brazo deja de funcionar y el cuchillo se queda quieto.

BANG THEORY

—Oh...

Miro su pálido rostro, mi estómago se tensa.

—Por favor, Abby. Sé que es tu madre y que no quieres meterla en problemas con las autoridades, pero es posible que no tengamos otra opción. Está enferma mentalmente y luchando por separar la realidad de la fantasía. La policía podrá conseguirle la ayuda que requiere y sacarme de aquí sin que nadie resulte herido.

Se endereza, abandonando su cuchillo en la colcha mientras sus dedos estiran un poco de piel seca de su labio inferior.

—Pero nunca me perdonará. De verdad. Me odiará por el resto de su vida, y no puedo soportar que me deteste. Sé que suena horrible y egoísta, pero es la única familia que me queda. Sin ella, estaré completamente sola. Nos mudamos tanto cuando era niña que nunca hice buenos amigos. No cuento con nadie, ¿sabes?

—No va a odiarte —le aseguro—. Es tu madre y siempre te amará. Podría estar molesta por un tiempo, pero al final, verá que hiciste lo correcto para evitar que se lastime a sí misma o a los demás.

—Oh, no —dice, sacudiendo su cabeza—. No va a lastimarte. En serio, como dije, no es ese tipo de persona. Es pacifista. No me pegó ni una sola vez mientras crecía, y pasa sus fines de semana en protestas contra la guerra y cosas así. Es inofensiva.

—Me inyectó una droga que me dejó inconsciente, y de alguna manera se las arregló para meterme en esta cama y me ató con una cuerda increíblemente pesada. Todo por sí misma —digo sin rodeos—. Peso más de noventa kilos, y me derribó sin dudar ni un segundo. Eso no me parece inofensivo.

—Bueno, probablemente usó la carretilla para moverte —dice, tirando más fuerte de su labio—. Tiene esta parte inclinada en la parte delantera que ayuda a recoger las cosas, pero aun así... cuando lo pones de esa manera...

—Entonces, ¿puedo contar contigo? —insisto—. ¿Para ir a la policía?

—Bien. Sí. De acuerdo. —Se levanta de puntillas y se balancea, con su labio en carne viva donde tiró de la piel seca. Intento no tomar la sangre

BANG THEORY

como un mal presagio, pero mi estómago se revuelve cuando lanzo otra mirada ansiosa hacia la puerta.

—Pero ¿tal vez no tenga que hacerlo? —continúa—. ¿Si podemos llevarte a casa a salvo... quizás no necesites presentar cargos si consigo hacer que la registren en un programa que le ayude y que prometa nunca más volver a drogar o secuestrar a nadie?

Asiento.

—Claro. Podemos resolver algo.

Después de una larga conversación con la policía sobre la rapidez con que pasó del amor de una fanática al secuestro. Mary llevó esto demasiado lejos para salir con una palmadita en la muñeca y una advertencia. Las autoridades tienen que saber lo que hizo y de lo que es capaz antes de que alguien más salga herido de gravedad.

Primero, simplemente necesito atravesar esta jodida cuerda y salir de aquí.

Sigo sacudiendo mi cuchillo de un lado a otro, y Abby se une eventualmente, manteniendo una letanía de excusas y razones por las que su madre no es como todos los otros secuestradores. Pero después de otros cinco minutos más o menos, mi mano se acalambra, y está claro que no llegaremos a ninguna parte rápidamente.

—Tendrás que desatarme —le digo, dejando caer el cuchillo sobre la cama y crujendo mis nudillos en un intento de aliviar el dolor en mis dedos—. No puedo ver dónde se anudan las cuerdas desde aquí, pero espero que puedas desatarlas.

—Lo intentaré —dice, agachándose para mirar por debajo—. Pero mamá estuvo en la Marina durante diez años antes de casarse con mi papá. Sabe lo que hace con los nudos.

Mi mandíbula se aprieta con frustración, pero mantengo mi voz estable cuando digo—: Hazlo lo mejor que puedas. Eso es todo. Y si eso no funciona...

—¡Oh, espera! —Se pone de pie, con los dedos extendidos frente a ella en un gesto de “detengan todo”—. ¡Tengo una idea! ¡Puedo desmontar la cama!

BANG THEORY

Me detengo, intentando imaginar cómo ayudará eso.

—Funcionará —dice, asintiendo con la cabeza mientras sus palabras salen apresuradamente—. Las cuerdas están atadas por debajo del colchón y alrededor del cabecero. Si lo desmonto, las cuerdas se aflojarán y deberías poder deslizarte por debajo de ellas.

—Mis piernas también están atadas —le digo, pero no puedo evitar captar parte de su emoción. Esto podría funcionar.

—Entonces, también quitaré el estribo. —Aplaude feliz—. Soy buena con las herramientas, y mamá tiene un taladro eléctrico en el cobertizo. Pondré a ese chico malo en reversa, y sacaremos todos los tornillos de esta cosa en unos minutos.

—Gran idea —le digo, soltando un suspiro—. Gracias, Abby.

—No hay problema. —Sonríe y me da dos pulgares arriba—. Vuelvo enseguida. Todo está súper organizado, así que regresaré en un santiamén.

La puerta se cierra detrás de ella, y percibo el sonido de sus pasos crujiendo entre las hojas caídas, pero después de eso, la tarde se queda en silencio.

Transcurre un minuto, luego dos, después cinco, y aún no regresa. Ha pasado más que “un santiamén”, pero intento no preocuparme.

Tal vez las herramientas no se encontraban tan organizadas como pensó. Quizás está buscando una batería de repuesto o la broca adecuada. He estado sumergido en renovaciones de casas durante los últimos dos meses. Sé que las cosas no siempre salen bien en el cobertizo de herramientas.

Pero después de diez minutos sin escuchar nada desde afuera, grito:

—¿Abby? Abby, ¿estás bien?

Espero un momento, oyendo al viento golpear los árboles antes de volver a llamarla, pero aun así no responde.

Alcanzo el cuchillo, listo para comenzar a cortar la cuerda otra vez; probablemente sea un ejercicio inútil, pero si Mary permanece fuera toda la noche, existe la posibilidad de que la atravesase antes de que vuelva... cuando huelo a humo.

BANG THEORY

Con los vellos erizados de mi nuca, respiro más lento y profundo. Definitivamente es humo, humo de leña, como de una fogata.

Pero ¿de dónde viene? ¿Y por qué Abby perdería el tiempo encendiendo una fogata antes de regresar para desmontar la cama?

No lo haría, por supuesto.

Lo que quiere decir que, alguien más prendió el fuego.

Lo que significa que Mary tiene vecinos que viven más cerca de lo que pensaba o...

—Mierda —murmuro, mi pulso acelerándose cuando el humo comienza a filtrarse a través de las tablas del piso en el lado opuesto de la habitación.

BRIDGET

*Traducido por LizC
Corregido por Imma Marques*

Kirby se hunde en el asiento a mi lado, apoyando sus piernas firmemente contra el piso mientras sujeta la manija por encima de la puerta.

—Vamos —grita—. Rápido, pero acelera constante. No bajes la velocidad. Si disminuyes la velocidad, seguro derrapamos.

—Entendido. —Aprieto el acelerador y aguanto la respiración, deseando que mi Corolla viejo logre avanzar el camino increíblemente empinado y embarrado.

Ni siquiera estamos seguras de que Mary vive aquí (el jefe de Abby dijo que había dejado a Abby en la base del camino varias veces después del trabajo, pero que no podía confirmar que Abby o su madre en realidad llamaran a este lugar su hogar) pero es nuestra única pista. Abby no contesta su celular, el número de Mary ha sido desconectado, y la investigación de Kirby en Google no obtuvo más que viejos registros judiciales sobre el divorcio de Mary y un par de cuentas de redes sociales bastante tranquilas.

Sin embargo, la página de Instachat de Mary reveló que es miembro de un club de caza local, por lo que es seguro asumir que podría estar armada.

Y posiblemente peligrosa.

Y definitivamente desquiciada.

Debí haber echado a Kirby del auto a las afueras de la ciudad. Arriesgar mi vida es una cosa; arriesgar la suya es otra.

Entonces, aunque estoy desesperada por llegar a la cima de la colina, casi me alegro cuando giramos a ochocientos metros de altura,

BANG THEORY

deslizándonos fuera de la carretera hacia la zanja a su lado con un daño mínimo al Corolla y ninguno a mi hermana. Puede llevar más tiempo llegar a la cima, pero tendré una mejor oportunidad de mantener a Kirby fuera de la línea de fuego. Tiene muchas cualidades excelentes, pero unas piernas largas y dedicación a correr por las mañanas en lugar de acurrucarse en la cama con Colin no se encuentran entre ellas.

Para cuando sale del auto, ya estoy a cinco metros camino arriba.

—¡Bridget, espera! —me llama—. ¡No te atrevas a subir allí sola!

Raramente ignoro a mi hermana, Kirby no es fácil de ignorar, pero Shep podría estar en peligro. Solo Dios sabe lo que le está sucediendo allí arriba, así que corro más rápido, desconectándola a medida que empujo con fuerza hacia la curva que se encuentra más adelante.

La alcanzo y corro por la grava al bosque, saltando sobre un tronco caído y golpeando las ramas bajas que se enganchan en mi cabello. Salgo a la carretera al otro lado, donde es más ancha y plana, y giro a la izquierda. Mi corazón se acelera en mi pecho cuando veo un edificio circular con paredes de lona, una yurta, rodeada de varias dependencias alineadas.

Hay dos autos estacionados al lado de lo que parece un tanque de captación de agua, de modo que sospecho inmediatamente que no estoy sola.

Pero eso no es lo que me asusta.

Es el fuego el que envía miedo a mi torrente sanguíneo.

Todo el frente de la yurta está ardiendo, su porche pequeño envuelto en llamas anaranjadas con más humo saliendo de debajo, haciéndome pensar que la base también está ardiendo.

Si hay alguien dentro de la estructura, deben salir.

Ahora.

La idea apenas se me ocurre cuando una voz grita desde el interior de la cabaña:

—¡Abby, por favor! El piso está en llamas. Tienes que llamar al 911 o me quemaré aquí dentro. Aún no puedo cortar la cuerda.

¡Shep!

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

BANG THEORY

Me dispongo a trotar, apuntando al edificio. No tengo idea de cómo voy a entrar o salir con Shep sin que ninguno de los dos se incendie, pero no hay manera de que lo deje allí solo.

Estoy tan concentrada en el peligro inmediato, y preocupándome de lo que haré si la yurta no tiene una puerta trasera, que no estoy prestando atención a mi entorno. No tengo idea de dónde viene la explosión, solo que un segundo estoy seca y en movimiento, y al siguiente, un chorro de agua a alta presión me ha derribado y enviado patinando por el camino de tierra.

—¡Para! —Levanto las manos frente a mi cara para bloquear parte del rocío y parpadeo para limpiar el agua de mis ojos. Pero el agua sigue explotando, escociendo mis brazos y la parte superior del cuerpo, y empapando mi ropa constantemente, dejándome temblando en la fresca tarde de octubre—. ¿Por qué estás haciendo esto? —grito por encima del aluvión—. Al menos gira el agua sobre el fuego. ¿No puedes verlo? ¡Está justo ahí!

La manguera se cierra abruptamente, dejándome jadeando y tosiendo en el silencio repentino. Pasándome la manga por mis ojos, me pongo de pie para ver a Mary parada a varios metros de distancia, sosteniendo una manguera enorme y fulminándome como si hubiera robado su cachorro y meara en sus zapatos.

—Puedo ver muy bien —dice con un resoplido fuerte, deslizando su palma a través de las lágrimas resplandeciendo en sus mejillas—. Tú eres la que no puede ver bien. No reconocerías la verdad aún si apareciera y te mordiera en tu pequeño trasero.

—Mamá, por favor —grita una segunda voz detrás de Mary—. Para esto y déjame ir. ¡Tenemos que apagar el fuego!

Dirijo mi mirada hacia donde Abby se sienta frente a un pequeño cobertizo de servicios públicos, con las manos atadas frente a ella y los tobillos atados a un poste de enganche antiguo.

—Amas a Shep —continúa Abby—. No quieres lastimarlo, y mucho menos matarlo.

—Esto no es cosa mía. —Mary me observa fijamente, demasiado concentrada para pensar que puedo pasar junto a ella y agarrar la manguera antes de que pueda volver a encenderla—. Son ustedes dos, viniendo hasta

BANG THEORY

aquí y arruinando todo antes de que incluso comience. Ustedes, los *millennials*, piensan que lo tienen todo resuelto, pero no tienen idea de qué se trata realmente la vida o el amor. Pasan todo su tiempo en Internet, perdidas en una realidad virtual, esperando que alguien les dé clics, cuando...

—Somos la Generación Z, mamá, te lo he dicho mil veces —dice Abby, su tono cada vez más estridente—. Y este no es el momento para un sermón sobre la importancia de las conversaciones cara a cara y las comunidades IRL. Un hombre está a punto de *quemarse vivo*.

—¡Porque no pudiste dejarnos en paz y darle una oportunidad al amor! —espeta Mary en respuesta.

—El secuestro no es parte del amor, mamá.

—Ni tampoco es contestarle a tu madre.

—Oh, Dios mío —grita Abby—. En serio, mamá, ¡deja de estar loca y apaga el fuego de una vez!

Pero la gente no deja de estar loca.

Eso no existe, sin importar lo mucho que Abby y yo lo queramos ahora.

Lo que significa que tenemos que callar a la locura nosotras mismas, un hecho que Kirby ya ha descubierto.

La veo en mi visión periférica, arrastrándose alrededor del borde de la línea de árboles junto a los autos estacionados detrás de Mary. Mantengo mi atención fija al frente, negándome a hacer cualquier cosa para avisar a Mary de que está a punto de ser atacada por una hermana mayor totalmente cabreada.

Voy a mantener su enfoque justo aquí conmigo.

—Shep no merece morir por no amarte, Mary —grito, esperando que Shep escuche mi voz y sepa que la ayuda está en camino—. No es así como funciona el amor.

—No tuvo la oportunidad de amarme —dice ella, con los ojos furibundos en su rostro pálido—. ¡No nos diste tiempo! Si hubiéramos tenido tiempo, lo habrías visto. Habríamos sido tan perfectos juntos.

BANG THEORY

—No, no lo serían —le digo, deseando silenciosamente que Kirby se apure—. Abby tiene razón. Las historias de amor no comienzan con el secuestro.

—*Siete Novias Para Siete Hermanos* —responde, en un tono de “te pillé” que no comprendo.

—¿Qué? —Sacudo mi cabeza mientras me quito el cabello húmedo de la frente.

—Es un viejo musical terrible —añade Abby—. Sobre siete hermanos que secuestran a sus esposas.

—Es un clásico —responde Mary.

—¡Es ficción! —chilla Abby, haciendo un trabajo excelente al cubrir el sonido de Kirby tropezando con una roca oculta debajo de las hojas caídas—. Y básicamente hay una canción sobre violar mujeres, madre, que es tan jodidamente retorcida que no puedo creer que me dejaras verla cuando era una niña. Por eso ahora me visto de negro. Porque me traumatizaste con un colorido musical sexista sobre unos montañeses espeluznantes y unas niñas secuestradas en vestidos de color rosa divirtiéndose con bebés animales.

—Es romántico —grita Mary.

—Es patológico —grita Abby en respuesta.

—Es el momento de la venganza —grita Kirby desde detrás de Mary a medida que salta sobre la otra mujer, envolviendo sus piernas alrededor de la cintura de Mary y apretando ambas manos en su cabello hasta los hombros.

Mary deja caer la manguera con un grito de dolor y gira, intentando quitarse a Kirby de su espalda. Pero mi hermana está aguantando como un mono araña rabioso, y ya estoy a mitad de camino del patio hasta esa manguera.

La levanto del suelo y corro hacia la cabaña, deteniéndome cuando el calor de las llamas quema mis mejillas. Amplio mi postura y doblo mis rodillas, preparándome para el contragolpe antes de alcanzar la palanca en la parte superior de la boquilla y tirar de ella hacia mí.

BANG THEORY

El agua brota tan fuerte y rápido que me hace patinar sobre la grava, pero muevo mi pie derecho hacia atrás y me inclino hacia la presión, recuperando el control del rocío y guiándolo hacia la base de las llamas.

Detrás de mí, escucho a Mary gruñir y a Kirby gritar una serie de insultos creativamente abusivos, pero me concentro en guiar suavemente la corriente de un lado a otro a través de la madera en llamas, incluso cuando una voz en mi cabeza grita que llegué demasiado tarde y que ni siquiera esta acción seria de la manguera será suficiente para salvar a Shep. La parte trasera de la cabaña está completamente oculta por el humo y estoy segura de que al menos parte de él está entrando.

Shep podría estar jadeando por aire en este momento, a punto de desmayarse por la inhalación de humo mientras estoy aquí haciendo muy poco, demasiado tarde.

Echo un vistazo por encima del hombro para ver a Kirby y Mary todavía luchando (Mary tiene el tamaño de su lado, pero Kirby tiene la energía de una mamá-oso, de modo que están demostrando que son bastante parejas) y luego de regreso hacia el porche, mi corazón dando un vuelco al ver lo mal que se está poniendo el humo.

Tengo que entrar. Ahora. Y espero haber apagado suficientes llamas para hacer la diferencia.

Cerrando la manguera con un empujón de mi palma, la dejo caer y corro hacia el porche, tirando la parte delantera de mi suéter empapado sobre mi cara a medida que corro los escalones y cruzo lo que queda de la puerta humeante. Siento el calor en la parte inferior de mis zapatillas deportivas y el humo me pica los ojos y me nubla la visión, pero llego a la sala principal.

No es tan malo como temía, pero estoy agradecida por la tela húmeda cubriendo mi nariz y boca. Sin ella, estoy bastante segura de que no me quedarían más de tres o cuatro respiraciones hasta que estuviera en problemas.

Incluso con eso, no tendré mucho tiempo.

Mientras entrecierro mis ojos en el aire humeante, puedo sentir que me duelen los pulmones.

BANG THEORY

—¡Shep! —grito, mi voz amortiguada, pero lo suficientemente fuerte como para que él pueda escucharme—. Shep, ¿puedes...?

Me detengo cuando veo una cama demasiado cerca de la isla de la cocina y una figura desplomada en el suelo junto a ella.

—¡Shep! —Corro, cerrando el espacio entre nosotros y cayendo de rodillas junto a él mientras lo giro sobre su espalda. Sus ojos están cerrados, pero no puedo decir si está respirando. De cualquier manera, tengo que sacarlo de aquí.

Pero, ¿cómo demonios voy a hacer eso cuando me supera en al menos treinta kilos?

—Piensa, piensa —murmuro detrás de la tela, las palabras terminando en un ataque de tos a medida que capto una bocanada de humo filtrándose entre las tablas del piso debajo de nosotros.

¡Las tablas del suelo!

Las tablas lisas del suelo.

Del tipo que sería fácil arrastrar algo si tuviera el tipo correcto de material debajo.

Poniéndome de pie, alcanzo la parte superior de la cama, tirando el suave edredón amarillo del colchón y extendiéndolo en el suelo junto a Shep. Un momento después, lo hice rodar por un extremo, junté el otro en mis manos y comencé a tirar.

No sé si es la adrenalina bombeando por mis venas o si simplemente subestimé el poder de una superficie resbaladiza contra otra, pero es más fácil moverlo de lo que esperaba. Estoy cruzando la habitación en solo unos segundos. Vacilo en la puerta, sabiendo que le dolerá deslizarse sobre el bulto que separa la yurta del porche delantero y luego ir derribando los escalones, pero no tengo otra opción.

Las llamas que apagué un poco con la manguera ya están volviendo a la vida. El porche no será transitable por más de un minuto o dos.

Apretando los dientes, aprieto mi agarre en la colcha y corro a través de la puerta, encogiéndome por dentro cuando siento a Shep bajar las escaleras detrás de mí.

BANG THEORY

Sigo avanzando, tirando con más fuerza del edredón mientras arrastro a Shep a través de la grava a un lugar seguro. Es más difícil que a través de las tablas del piso, pero me las arreglo para llegar hasta el parche de tierra húmeda donde Kirby está sentada encima de una Mary ahora sometida con una expresión salvaje en su rostro que me alegra que siempre procuraré estar de su lado bueno.

Me detengo, dejando que la tela caiga de mis manos doloridas.

—Llamé al 911 —dice Kirby con firmeza—. Deberían estar aquí en cualquier momento, pero si no está respirando, deberíamos comenzar la RCP.

—En eso. —Me dejo caer al suelo y alcanzo los hombros de Shep. Pero antes de que pueda darle la vuelta, comienza a toser: una fuerte tos áspera, jadeante y cruda que son los sonidos más terribles y hermosos que he escuchado alguna vez.

—Estoy tan contenta de que estés despierto —le digo, con lágrimas escociendo en mis ojos a medida que le doy palmaditas en la espalda—. Solo aguanta, los paramédicos deberían estar aquí en cualquier momento.

—Estoy bien —se las arreglo para decir entre ataques—. Solo necesito un segundo... —Tose de nuevo—. Para recuperar el aliento.

—No, vas a ir a la sala de emergencias —dice Kirby con voz severa—. Los dos. De hecho, los tres. No sabemos exactamente lo que le pasó a Abby, pero sus muñecas están todas rojas de intentar desatarse, y solo necesito que todos ustedes lleven sus culos al hospital para mi propia tranquilidad. Y como soy quien está sentada sobre la persona que te secuestró, Shep, ahora estoy tomando las decisiones.

—Gracias —solloza Abby, mientras Mary suelta algunos gruñidos amortiguados, atrayendo mi atención hacia la manopla metida en su boca, probablemente una de las muchas que Kirby mete en los bolsillos de su abrigo y olvida hasta que ha acumulado tal colección de protuberancias a los lados de su chaqueta.

—Tú, cállate —dice Kirby, fulminando a la mujer debajo de ella—. Ahora soy el alfa. Y digo quién va al hospital y quién se queda en el suelo hasta que llegue la policía.

BANG THEORY

—Muy bien —dice Shep, su voz áspera. Se levanta lentamente para sentarse—. Iremos a la sala de emergencias. Juntos.

—Juntos. —Lo rodeo y abrazo con fuerza—. Me alegra tanto que estés bien. Cuando te vi en el suelo junto a la cama... —Me detengo sin terminar, sin querer decir las palabras terribles en voz alta.

—No debiste haber entrado allí —dice Shep, sus brazos cerrándose alrededor de mí—. No debiste haberte puesto así en peligro.

Me alejo, sonriendo ante su preciosa cara incluso cuando las lágrimas resbalan por mis mejillas.

—Oh, cállate. ¿Qué más se suponía que debía hacer? Te amo. Eso no se detiene cuando estás secuestrado, desaparecido o atado en una yurta en llamas.

—Yurta —dice, sus propios ojos brillando—. Así se llama esa maldita cosa.

—Se llamaba —dice Kirby—. No quedará mucho si el departamento de bomberos no llega pronto.

Como convocados por sus palabras, las sirenas suenan suavemente en la distancia, enviando un escalofrío de alivio a través de mí.

—Estaremos bien —digo, acunando el rostro de Shep—. Vamos a estar bien.

—Vamos a estar más que bien. Te amo tanto. Gracias por salvarme la vida.

—Gracias por salvar la mía —susurro mientras me inclino, presionando un beso en sus labios.

Aún nos estamos besando cuando el camión de bomberos ruge por la carretera, llenando casi todo el camino mientras se estaciona frente a la yurta y media docena de bomberos salen desplegados, sin dejar espacio para que la ambulancia detrás se acerque a nosotros.

Pero está bien. Estamos bien para caminar, así que lo hacemos, Shep apoyándose en mí y Abby arrastrándose detrás de nosotros con el edredón aferrado en sus brazos como apoyo emocional. Llegamos a la ambulancia justo cuando dos policías se apresuran y se dirigen a Kirby.

BANG THEORY

Ninguno de ellos es el detective Harris, lo cual es algo bueno. Tendría que parar y darle un sermón con mi opinión, cuando todo lo que en realidad quiero hacer es arrastrarme al asiento junto a la camilla donde los paramédicos insisten en atar a Shep, ya que él es el más gravemente herido entre los tres.

Ya habrá tiempo después para darle al detective una gran cantidad de “Te lo dije” más tarde, una vez que Shep esté en buen estado de salud y hayamos dejado atrás esta pesadilla.

—Todo lo que realmente necesito es una ducha —dice Shep, sosteniendo mi mano a medida que la ambulancia retrocede por el camino y se da vuelta.

—Pronto. Con suerte no estaremos mucho tiempo en el hospital.

Pero, por supuesto, lo estamos. Pasamos horas esperando el tratamiento y hablando con los oficiales de policía que se detienen para tomar nuestras declaraciones, todo mientras recibimos mensajes de texto y llamadas de personas preocupadas que nos aman.

Cuando volvemos a mi casa, el sol se está poniéndose detrás de los árboles junto a mi apartamento, y las hojas aún se aferran a las ramas de un dorado brillante casi tan hermoso como los ojos de Shep.

—¿Está bien si me quedo a dormir? —pregunta—. Prometo no ser secuestrado esta vez.

Tomo su mano cuando entro.

—Sí. Insisto en que te quedes. Esta noche y todas las noches hasta que te vayas.

—Parece que tienes dominada la parte de la confianza en tu ecuación —dice, sonriendo mientras me dirijo hacia las escaleras y el dormitorio en la parte superior.

—Tengo dominada la parte del amor. Una vez que tienes eso, todo lo demás parece encajar, ¿no?

—Lo hace —coincide cuando entramos en la habitación, alcanzando la parte inferior de su camisa y sacándola sobre su cabeza.

BANG THEORY

Y luego me muestra lo mucho que me ama, con palabras y acciones obscenas y también algunas no tan obscenas, y para cuando finalmente nos quedamos dormidos, sé que todo estará bien.

Con alguien que me ama tanto, ¿cómo podría no estarlo?

Ya descubriremos cómo hacer que la distancia y todo lo demás funcionen. Porque tenemos que hacerlo. Porque este tipo de amor lo vale.

No necesito probar una hipótesis para saber que esa es la verdad.

Este amor no es una teoría, es un hecho verificado, y no requiere un informe resumido.

EPÍLOGO

SHEP

Traducido por LizC
Corregido por Imma Marques

Dos meses después...

Hay muchas cosas no tan malas sobre nuestro álbum nuevo disparándose en las listas.

¿Espectáculos agotados llenos de fans entusiasmados? Un beneficio sólido.

¿Anotamos la portada de *Rolling Stone* por segunda vez? También sólido.

Pero la mejor parte de ganar dinero a raudales es que no me siento ni un poco culpable por volar de regreso para ver a Bridget cada vez que tengo dos días libres, o por llevarla a un encuentro con la gira durante un largo fin de semana y alquilar nuestra propia caravana durante ese momento para que así podamos pasar el mayor tiempo a solas posible, incluso cuando estamos de camino entre espectáculos.

Cada vez que veo a mi chica, me siento el hombre más afortunado del mundo, pero esta visita en particular es especial.

Y una sorpresa.

Bridget no tiene idea de que vuelvo a casa, una decisión de la que empiezo a arrepentirme cuando entro en su apartamento media hora antes de que salga del trabajo y encuentro un consolador púrpura gigante en la mesa de su cocina.

Aunque “gigante” es en realidad un eufemismo. Es una polla monstruosa, bestialmente enorme del tamaño de una berenjena bien dotada,

BANG THEORY

con una cabeza bulbosa, el eje de treinta centímetros, y una especie de... accesorio adicional en la base cerca del interruptor de control.

—Qué demonios —murmuro, sacándolo cautelosamente de la mesa con dos dedos para examinar la segunda protuberancia. Desde este ángulo, queda claro de inmediato para qué sirve el penecito bebé adicional.

Es para la puerta de atrás, por así decirlo.

Sin embargo, no puedo imaginar cómo habría espacio para estas dos cosas dentro de la mujer promedio... y mucho menos mi chica, que es tan pequeña allí como en cualquier otro lugar.

O, al menos, supongo que tiene una puerta trasera delicada.

Hasta el momento, ese es un territorio desconocido para nosotros. Principalmente porque la única vez que mencioné la posibilidad, Bridget hizo una mueca como si hubiera sugerido asar cachorritos para la cena. Claramente no tenía interés en llevar nuestra exploración entusiasta sobre el otro tan lejos.

O eso suponía...

Pero tal vez solo estaba preocupada de que no estuviera a la altura de su novio a base de baterías.

¿Y cómo podría? Esta cosa es un monstruo mutante de la naturaleza. Incluso el propietario de la polla de récord mundial se encogería ante la idea de sacarlo junto a esta cosa, y soy un hombre ligeramente superior a la media.

Un hombre promedio que pensaba que mantenía feliz a su mujer, pero que ahora está reconsiderando seriamente sus elecciones de vida. Tal vez, después de todo, debí haber respondido a uno de esos correos electrónicos de alargamiento del pene...

Aún estoy sentado a la mesa, observando el Señor Berenjena, el Destructor del Amor y la Confianza, con sus brillantes ojos morados cuando Bridget entra media hora más tarde. Se gira para colgar su bolso en el gancho junto a la puerta, saltando de sorpresa cuando me ve.

—¡Oh, Dios mío! Me asustaste —dice, pero su jadeo ya se ha transformado en una risa encantada. Salta por la habitación, aplaudiendo—. ¡Estás aquí! ¿Por qué no me dijiste que vendrías? Habría limpiado el

BANG THEORY

apartamento y preparado el pollo al curry que te gusta y te habría enviado otra foto de mis pechos.

—Esas son mis fotos favoritas en todo el mundo. —Abro mis brazos a tiempo para atraparla cuando cae sobre mi regazo, y luego sus labios están en los míos, besándome como si hubieran pasado dos meses desde que nos hemos visto en lugar de dos semanas.

La envuelvo y la abrazo, devorándola con la misma intensidad porque sin importar lo mucho que esté lejos de esta mujer, siempre es demasiado tiempo: un día, una hora, el minuto que le toma terminar en la ducha después de que salgo a secarme.

Maldición, me encanta la forma en que sabe, la forma en que se siente, la forma en que hace que mis células vibren a una frecuencia que solo he sentido cuando estoy con ella. Lo llamo el canal feliz, aunque también se siente un poco como estar borracho. Borracho de amor, deseo y libertad de saber que sin importar lo que pase en el resto de mi vida, esta parte es sólida como una roca.

Bridget es mía, y yo soy suyo, y si quiere ser devastada por una monstruosa polla gigante, entonces maldita sea, le compraré una correa y le daré lo que necesita.

—Deberías haberme hablado sobre el Señor Berenjena —murmuro contra sus labios.

Ella sonrío y me besa de nuevo.

—¿Qué?

—El Señor Berenjena. Tu amigo especial.

Se retira, frunciendo el ceño confundida.

—¿De qué diablos estás hablando?

Asiento hacia la mesa, y se da vuelta, riendo cuando conecta los puntos.

—Oh, ¿te refieres a Goliat? Es una locura, ¿verdad? No puedo creer que la gente en serio use cosas así.

BANG THEORY

—Seguro. —Estrecho mis ojos sobre su rostro, pero solo se ríe nuevamente.

—¿Crees que estoy mintiendo?

—Creo que tienes derecho a disfrutar cualquier cosa que disfrutes —le digo—. Y si quieres sacar al Goliat y enloquecer de vez en cuando, por mí está bien. Incluso podría... ayudarte a jugar de vez en cuando. Si quieres.

—Ayudarme a jugar —dice en tono irónico mientras agarra el juguete por la base y lo sostiene entre nosotros—. ¿En serio crees que quiero esta verga de dinosaurio cerca de mis partes femeninas? Porque estoy bastante segura de que me rompería.

Arqueo una ceja.

—¿Estás segura?

—Mi coño está traumatizado por el hecho de que incluso estemos hablando de esto. Así que, será mejor que lo dejes pasar antes de que se declare en huelga y huya a Canadá, donde son demasiado civilizados para permitir que cosas como Goliat se vendan en el mercado abierto. —Mueve al Señor Berenjena de un lado a otro, y su cabeza bulbosa se balancea obscenamente—. En serio. Esta cosa es ilegal en Canadá. Aparentemente, demasiadas personas requirieron una visita a la sala de emergencias para que lo retiraran.

Mis ojos se abren por completo.

—Guau.

—Exactamente. Goliat es un niño muy malo. —Lo arroja una vez más en la mesa donde aterriza con un ruido sordo—. Pero aparentemente mi cerebro dañado por las macetas de plantas pensó que ordenar un consolador gigante era una buena idea.

Me rio.

—¿Qué? ¿Cuándo lo ordenaste?

—Justo después de que me golpearan con la maceta, aparentemente. En algún momento entre el accidente y cuando Theo me encontró semiconsciente en la acera. —Pone sus ojos en blanco—. Pero Goliat es tan popular que estuvo en espera hasta hace dos días. Me enviaron algunas

BANG THEORY

botellas de lubricante gratis a modo de disculpa por hacerme esperar tanto tiempo. Como si hubiera suficiente lubricante en el mundo para obligarme a probarlo.

—Entonces, ¿por qué estaba fuera del paquete y en la mesa de la cocina? —bromeo, seguro a estas alturas de que está diciendo la verdad y más que un poco aliviado.

—Porque Theo y yo le pusimos unos ojos saltones y lo hicimos hablar anoche, por supuesto. Fue histérico, tienes que verlo —dice, sonriendo a medida que salta de mi regazo y se apresura a tomar su teléfono de su bolso.

Pasamos los siguientes diez minutos viendo videos y riéndonos a carcajadas mientras Goliat, el Pene de Ojos Saltones, contesta las preguntas admirablemente serias de Theo sobre algunos problemas masculinos.

—Vamos a llamarlo “Pregúntale a Goliat” —dice Bridget, aún riéndose mientras apaga su teléfono y lo deja junto al consolador—. Creemos que podríamos convertirlo en algo semanal y publicar los videos en YouTube o algo así.

—Deberían hacerlo, absolutamente —le digo, acariciando su trasero—. Sería un crimen mantener esto para ti. El mundo necesita ver a Goliat en acción.

—¿Cierto? Y nos divertimos mucho haciéndolo. Me reí tanto que no pensé en lo mucho que te extrañaba por unas tres horas enteras.

Meto su cabello detrás de su oreja, deslizando mis dedos sobre la piel suave en la parte posterior de su cuello.

—También te he echado de menos. Sin parar.

—Pero está bien. Porque justo cuando creo que no puedo soportar ni un minuto separados, aquí estás. —Se mueve en mi regazo, doblando sus piernas y metiendo sus pies debajo de mi muslo. Están, como siempre, congelados. Y, como siempre, me encanta que me use por mi calor corporal—. ¿Cuánto tiempo estarás en casa?

—Tres días.

—Y solo faltan diez días para que todos regresen a la ciudad para las fiestas y tendremos tres semanas enteras sin viajes. —Suspira—. No puedo esperar. Ya tengo a Deborah anotada en el horario para cubrir la recepción,

BANG THEORY

y así poder tomarme todo el tiempo libre. No quiero hacer nada más que pasar el rato en la cama contigo, hacer galletas, luego pasar un rato más en la cama y después ver una película de Navidad.

—También en la cama —interrumpo.

—Por supuesto. —Asiente seriamente—. De esa manera podemos echar un polvo durante las partes aburridas.

—Siempre quise hacerte el amor durante ese dúo realmente malo cerca de la mitad de *A Muppet Christmas Carol*.

Bridget presiona una mano sobre su corazón.

—Oh, yo también. Y durante la escena de la invasión de la casa en *Home Alone*. La parte en la que los chicos malos están arruinando todo siempre me da escalofríos, pero apuesto a que sería estupendo para echar un polvo.

Sonrío.

—Bicho raro.

—Hace falta ser uno para reconocer a otro, Peludito. —Balancea sus dedos en mi barba—. ¿Es mi imaginación o esta cosa ha crecido al menos cinco centímetros desde la última vez que te vi?

—Es la linaza en mi avena. Es excelente para mantener una gruesa capa brillante.

—¿Acaso eres caballo? —pregunta, arqueando una ceja.

—Bueno, me han dicho que es divertido montarme, así que podrías intentarlo.

—Me encantaría. —Sonríe a medida que sus brazos se deslizan alrededor de mi cuello—. Pero eso tendrá que esperar... —Echa un vistazo por encima de mi hombro hacia el reloj en la cocina—. Quince minutos. Theo viene a buscar las sobras que olvidó sacar anoche del refrigerador. Tiene una clase de baile y no tendrá tiempo para cocinar.

Suspiro pesadamente.

—Está bien, está bien —digo fingiendo irritación incluso cuando mi pulso se acelera.

BANG THEORY

Porque sé que Theo “olvidó” sus sobras a propósito y lo que estará dejando a la puerta de entrada de Bridget en quince minutos. Al estar a medio país de distancia de mi chica, tuve que reclutar a una cómplice para llevar a cabo este plan, pero Theo estaba feliz de ayudar.

Y tiene una mejor cara de póker de lo que pensaba. Bridget en realidad parece no tener ni idea de que algo está pasando.

—¿Quieres ayudarme a doblar la ropa mientras esperamos? —pregunta Bridget, sacudiendo sus cejas mientras agrega con voz sugestiva—: Esta mañana no tuve tiempo, así que probablemente debería sacar esas cosas de la secadora antes de que empiecen a oler mal.

Murmuro por lo bajo y le doy un apretón a su trasero.

—Estás confundiendo mi cerebro con esa voz sexi y esas palabras tan poco sexis. De repente me encuentro desesperado por ayudar con las tareas del hogar.

Su lengua se extiende para humedecer sus labios.

—Bien. Porque tengo un montón de toallas que tenemos que poner en su sitio o no tendremos nada con que secarnos después de haber lavado nuestros cuerpos sucios más tarde en la ducha.

—Me gusta lo sucio —murmuro contra su cuello a medida que la beso—. Muy, muy sucio.

—Entonces te encantarán estas toallas. Las usé para limpiar la botella de vino tinto que Theo derramó anoche mientras Goliat la hacía reír. —Se desliza de mi regazo, agitando su dedo para que me una a ella a medida que retrocede a través de la cocina hacia la pequeña lavandería junto al baño de abajo—. Vamos, grandote. Si eres bueno, te dejaré agregar el suavizante de telas.

Salto de mi silla con un entusiasmo exagerado, haciendo reír a Bridget mientras se gira para correr, llevándome a la lavandería y agarrando una botella de detergente que me arroja cuando llego a la puerta.

Y luego comenzamos una carga de ropa y doblamos otra, y es el mejor momento que he tenido en toda la semana, dejándome sin dudas de que he tomado la decisión correcta. Solo espero que Bridget esté tan lista para dar el siguiente paso como yo.

BANG THEORY

No pasará mucho tiempo antes de que esté seguro.

Acabamos de terminar de doblar el último par de pantalones de pijama y arrojamamos una falda de jean sobre la pila de planchar para lidiar con ella más tarde, cuando suena el timbre.

—Ahí está —dice Bridget, poniéndose de puntillas para besar mi mejilla—. ¿Te encargas de la puerta mientras busco su comida? Estoy segura de que tendrá prisa, pero querrá abrazarte y conseguir los últimos chismes de la banda antes de irse.

—Seguro. —Me dirijo hacia la puerta, las mariposas en mi estómago expandiéndose hasta ocupar también la mayor parte de mi pecho.

Me limpio mis palmas de repente sudorosas en mis jeans y abro la puerta, dejando entrar una ráfaga de viento invernal agudo y revelando a Theo abrigada sosteniendo un pastel que es casi tan alto como ella.

Me rio mientras pregunto en voz baja:

—¿Crees que es lo suficientemente grande?

Hace una mueca.

—Creo que sí, pero si quieres más capas, puedo llevarlo a mi casa y volver más tarde. —Comienza a retroceder en el porche, y la detengo alcanzando el pastel.

—De ninguna manera, ya estoy jodidamente nervioso. No me hagas esperar, mujer.

—Va a estar tan emocionada, Shep —susurra Theo a medida que engancha la bolsa que lleva en el hombro—. Pone una buena cara, pero está totalmente desanimada cuando están separados. No dejes que te engañe.

—Bueno, con suerte eso es cosa del pasado. —Entro, asintiendo hacia la cocina—. Entra. Bridget está buscando tus sobras.

Theo sacude su cabeza a medida que deja la bolsa de supermercado justo dentro de la puerta.

—Nah, no quiero interrumpir. Solo dile a Bridget...

BANG THEORY

—¿Decirme qué? —Bridget entra entonces, llevando dos contenedores de cartón para llevar del restaurante tailandés calle abajo—. Oh, Dios mío, ¡ese pastel es hermoso! ¿Cuál es la ocasión especial?

—Solo porque sí —dice Theo, sonriendo alegremente—. Tengo que irme. ¡Hablamos pronto!

Bridget frunce el ceño mientras se ríe.

—¿Qué? Pero acabas de llegar, y Shep tiene chismes. Cutter fue arrojado nuevamente a la celda de los borrachos en Cincinnati, y Colin y Kirby consiguieron una multa por desnudez pública. Y tienes que probar un poco de este pastel. Al menos déjame cortarte un pedazo para llevar.

—Está bien. —Theo acepta los contenedores y se apresura al porche—. Después me pondré al día y tomaré un poco de pastel. Esta noche nos toca bailar foxtrot, y la última vez lo arruiné por completo. Voy a llegar temprano y practicar. —Me lanza una sonrisa alentadora—. Ustedes, diviértanse. Los quiero a ambos.

—También te quiero. Y gracias por el dulce hermoso —dice Bridget, saludando a Theo mientras baja las escaleras—. Conduce con cuidado, se supone que debe nevar más tarde.

—Lo haré —llama Theo por encima de su hombro a medida que se dirige al estacionamiento.

Bridget cierra la puerta y se vuelve hacia mí con la cabeza ladeada.

—¿Soy solo yo, o estaba actuando raro?

—Siempre es un poco rara.

—Sí, pero esto fue un raro diferente. —Bridget echa un vistazo al pastel—. Y esto es demasiado. Parece un... —Se detiene mientras se para junto a mí, leyendo las palabras garabateadas delicadamente por cada una de las tres capas—. Feliz Jubilación, Shepherd. —Bridget me mira bruscamente—. ¿De qué demonios se trata esto?

—Toma la bolsa y llévala a la cocina, y te lo diré —le digo, incómodo por esa mirada tan poco prometedora.

—No, Shep —dice, sacudiendo la cabeza—. No puedes hacer esto. No te dejaré.

BANG THEORY

Inclino mi cabeza hacia la mesa.

—Permíteme que deje el pastel y podemos hablar.

—No, no vamos a hablar. Porque no hay nada de qué hablar. No vas a dejar la banda.

—Tienes razón. Técnicamente no voy a dejar la banda. Solo voy a tomarme una pausa prolongada. —Me apresuro antes de que pueda responder—. Ahora, toma la bolsa y llévala a la cocina antes de que suelte este pastel y todo el trabajo de Theo termine arruinado.

Bridget frunce el ceño, pero se inclina para arrebatar la bolsa reutilizable con dibujos brillantes del suelo y luego me sigue a la cocina.

—No puedo creer que estuviera metida en esto. ¿Cómo se sentiría si alguien le pidiera que renuncie a sus sueños? Se sentiría una mierda, así es como se sentiría.

Dejo el pastel y me giro hacia Bridget, quitándole la bolsa y poniéndola en una silla.

—No voy a renunciar a mis sueños.

—Maldita sea, claro que no lo harás. Llamarás a Colin y al resto de los muchachos y les dirás que has cambiado de opinión.

Saco el champán que Theo tan cuidadosamente metió en la bolsa con la otra mitad de mi sorpresa y lo pongo sobre la mesa, rezando para poder convencer a Bridget de que hay motivos para celebrar. Respirando profundamente, me encuentro con su mirada y comienzo:

—No, no voy a hacerlo, nena. Ya han firmado un contrato con el baterista nuevo. Él se hará cargo por mí en enero. Los próximos ocho shows serán los últimos.

Las lágrimas brotan de sus ojos.

—Mierda, Shep. ¿Por qué hiciste esto? ¿Sin siquiera hablar primero conmigo? Eso no está bien.

—Nena, yo...

—Jamás te pediría que elijas entre la banda y yo. Yo no soy así.

BANG THEORY

—Sé que no lo eres —le digo, tomando sus manos y apretándola con fuerza—. Y esto no se trata de ti. —Sacudo la cabeza—. Quiero decir, se trata de ti, pero tomé esta decisión por mí. Porque estoy listo para un tipo diferente de vida. Porque quiero dedicar mi tiempo y atención a mi nuevo sueño. —Aprieto sus dedos antes de soltarlos y meter la mano en la bolsa, sacando una camiseta azul pálido con letras doradas en el bolsillo.

Bridget echa un vistazo a la camiseta antes de que sus ojos se deslicen hacia los míos, sus rasgos fruncidos por la confusión.

—¿Una camisa de uniforme de la *Posada Hidden Kill Bay*?

—Pensé que podría ser tu chico de la piscina —le digo con una media sonrisa.

No parpadea. Ni sonrío.

—No tenemos piscina. Tenemos una bañera de hidromasaje.

—Entonces seré tu chico del jacuzzi. Y tu Señor Arregla Todo. Lo dijiste tú misma, las cosas siempre se rompen por aquí, y tengo suficiente experiencia en renovación para ocuparme de la mayor parte por mi cuenta. Nunca más tendrías que llamar a un personal de mantenimiento.

—¿Vas a dejar de ser una estrella de rock para trabajar como personal de mantenimiento en una posada? —pregunta rotundamente, con los brazos cruzados y los labios fruncidos dejando en claro lo que piensa de esa idea.

—No una posada, tú posada. —Me encojo de hombros—. A menos que no tengas espacio en tu personal.

—No tengo nada más que espacio en mi personal. Contratar a una acosadora que casi mata al hombre que amo me ha dejado un poco cobarde cuando se trata de empleados nuevos. Pero también te amo y quiero lo mejor para ti.

—Lo mejor para mí es pasar mi vida contigo. —Dejo caer la camisa sobre la silla y me acerco más, descansando mis manos ligeramente sobre sus caderas—. Eso es lo que más quiero en el mundo, Bridge. Quiero pasar el mayor tiempo posible contigo antes de morir. Más nada.

Su respiración sale apresuradamente mientras su mirada se suaviza.

BANG THEORY

—Entonces, buscaré a alguien más para administrar la posada a tiempo completo y saldré de gira contigo. Como Kirby hace con...

—No —la interrumpo—. Odiarías la vida de gira.

—No, no lo haría.

—Ya la odias. Incluso cuatro días en una caravana conmigo, pasando de un show a otro, te vuelve loca. Bien podrías admitirlo. No puedes esconderte de mí, mujer. Te conozco muy bien.

Se muerde el labio inferior.

—Está bien, de acuerdo. Pero podría aprender a que me guste. Por ti. Porque eres un músico increíble cuyo trabajo merece ser escuchado.

—Y lo será. —Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura—. Conseguiré algunos conciertos tocando con algunos chicos en la ciudad. Y, como dije, esto es solo una pausa temporal. Colin firmó con Phillip por un año. Si a fin de año estoy listo para regresar, regreso. —Acerco mi cara a la de ella—. Y mientras tanto, puedo pasar un año follando con mi persona favorita en el mundo.

Sus manos descansan sobre mi pecho con un suspiro.

—¿Y prometes que volverás si quieres volver? Porque, por mucho que me encanta pensar en ti aquí todo el tiempo, no puedo imaginar nada peor que mire hacia atrás y me culpes por arruinar tu vida.

—Tocar la batería no es mi vida —susurro a medida que busco en mi bolsillo delantero el anillo que ha estado haciendo un agujero en mis jeans desde que salí de Ohio esta mañana—. Tú eres mi vida, y siempre lo serás. Así que, espero... —Me detengo cuando me arrodillo y levanto el anillo entre nosotros.

Las manos de Bridget vuelan para cubrir su boca mientras respira conmovida.

—He estado pensando en esto casi sin parar desde que volaste hace dos semanas, y escribí muchos discursos floridos, pero ninguno de ellos se sintió bien. Fueron ciertos: te amo como el aire y el agua y unos nachos muy buenos, pero...

BANG THEORY

Sus hombros se estremecen y sus manos caen para revelar una sonrisa en su rostro y un brillo en sus hermosos ojos azules. Esos ojos con los que espero despertar cada mañana de aquí en adelante.

—Pero todo eso básicamente se reduce a una verdad esencial: amarte me hace el hombre más feliz del mundo. Así que, espero que digas que sí y me permitas seguir haciéndolo por el resto de nuestras vidas.

Ella asiente, haciendo que las lágrimas resbalen por sus mejillas mientras dice:

—Sí. Yo también. Sí, sí, sí. —Me alcanza y me levanto, empujándola en un fuerte abrazo a medida que presiona un beso en mi mejilla y luego en mis labios.

Y entonces, nos estamos besando y cayendo al suelo junto a la mesa de la cocina, y apenas tengo tiempo para deslizar el anillo en su dedo antes de que ella me arranque la camisa. Voy por el cierre de su elegante falda azul marino, quitándola para revelar unas pequeñas bragas blancas de encaje sexi debajo.

En cuestión de minutos, ella está arriba, montándome mientras mis hombros se clavan en el frío azulejo de piedra debajo de mí. Pero no me importa.

Demonios, apenas lo siento. Todo en lo que puedo pensar es en cuán perfecta es la sensación de su cuerpo aferrado al mío, cuán increíbles se sienten sus manos sobre mi piel, cuán completamente correcto y bueno es hacer el amor con mi chica. Mi mujer. Y, algún día pronto, mi esposa.

—Vamos a casarnos mañana mismo —le digo, luchando por aguantar a medida que el balanceo urgente de sus caderas me acerca cada vez más al borde—. Vamos a fugarnos. Vamos a Atlantic City.

—De ninguna jodida forma —dice, sonriéndome con picardía en sus ojos—. Vamos a hacerlo bien, señor. Solo voy a casarme una vez, y quiero que sea tan perfecto como tú.

—Solo una vez —digo, con los dientes clavándose en mi labio inferior mientras los primeros escalofríos de placer se apoderan de mí—. Solo conmigo. Solo mía.

BANG THEORY

—Solo tuya —promete, su mirada pesada a medida que se mueve más rápido y su respiración se vuelve superficial—. Por lo más cercano a la eternidad posible.

—Sí —grito, apretando la mandíbula con un gemido mientras le suplico—: Córrete para mí, Bridget. Por favor, necesito sentir tu liberación antes de perder el control.

—Piérdelo —dice—. Piérdelo, cariño, porque voy a correrme ahora mismo.

Siento su calor resbaladizo apretarse a mi alrededor y sigo su ejemplo, corriéndome hasta que una parte de mí se desliza de mi piel y se desliza dentro de la suya, y un soplo fresco de Bridget flota en mi pecho, y sé que siempre va a ser así: cercano, honesto, real y lo más hermoso que he conocido.

Incluso cuando finalmente la convengo de que me deje hundir mis dedos en los lugares que ha declarado prohibidos.

—Prometo que un poco de jugueteo por detrás puede ser divertido —le digo más tarde, mientras compartimos un pedazo gigante de pastel frente al fuego y vemos los primeros copos delicados de nieve flotando del cielo.

—No —responde, besándome con una sonrisa y glaseado en sus labios.

—Al menos deberías probarlo antes de descartarlo.

—Los juguetes por detrás son como la lepra. No necesito que mi nariz se pudra para saber que no voy a disfrutar el proceso.

Sonrío.

—Escuché que tienen curas para la lepra en estos días. Completamente tratable siempre que lo detengas a tiempo.

—Voy a detenerte a tiempo. Inténtalo, amiguito, y verás lo rápido que puedo romper el dedo de un hombre.

Mis cejas se disparan.

—¿Está amenazando mi dedo, señorita Lawrence?

BANG THEORY

—Solo si se acerca a mi Zona Prohibida, señor Strong. —Sostiene un tenedor cubierto de glaseado con una sonrisa aún más amplia—. ¿Qué apellido vamos a usar? ¿El tuyo o el mío, o vamos a unirlos con un guion?

—Digo que inventemos algo. Algo que sea totalmente, únicamente nuestro.

—Es una idea brillante. —Da una lamida pensativa—. ¿Shep y Bridget Descarados?

Me rio entre dientes.

—Creo que de hecho solo uno de los dos es descarado, así que eso podría no funcionar.

—Solo tú, cariño. —Besa la punta de mi nariz—. Nadie más recibe mi descaro en su forma más pura.

—Soy un hombre afortunado —digo, hablando en serio.

—¿Shep y Bridget Clan-fortunado?

—¿Quizás algo que suene un poco menos como si los dos tenemos cinco años?

Se ríe.

—Si querías sugerencias como esa, no debiste haberme dado tanto azúcar. ¿Acaso el azúcar no es lo mejor del mundo? Aparte de ti, por supuesto.

—Está en una posición bien alta. Justo detrás de follarte y soñar con follarte y despertar para encontrarte dándome una mamada.

—Excepto que nunca he hecho lo último. —Su mirada se estrecha perversamente—. Al menos, aún no... —Arrastra su lengua lentamente, peligrosamente por los dientes del tenedor y de repente pierdo todo interés en el pastel.

—Al dormitorio. Ahora.

—Pero aún tenemos más azúcar de que encargarnos —dice con una sonrisa apenas contenida.

BANG THEORY

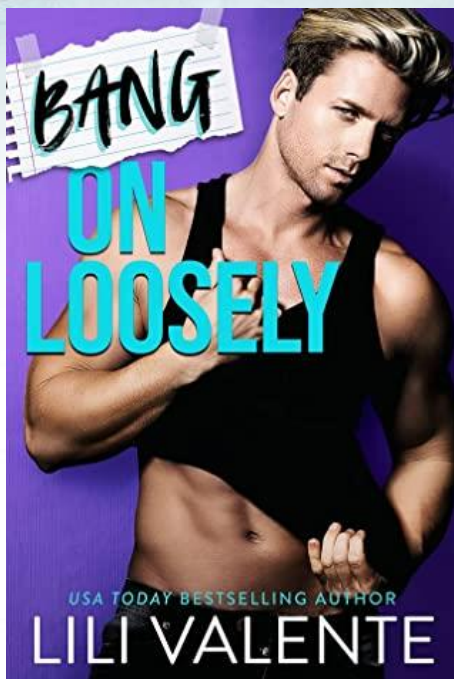
—Prefiero encargarme de ti, pero puedes traer el glaseado. Puedo pensar en varias partes de ti a las que podrían venirles bien una buena lamida.

—Oh sí, por favor —murmura, besándome con un suave zumbido en lo profundo de su garganta—. Pero primero, voy a lamerte, señor Salsombroso².

—Sí, señor y señora Salsombrosos. Bam. Justo en el clavo. —La arrastro (y el plato de pastel a medio terminar) en mis brazos y me dirijo a las escaleras y al dormitorio más allá, donde le muestro a mi prometida lo asombrosa que pienso que es su salsa.

FIN

² **Salsombroso:** junción de Salsa y Asombroso. En el original “Awesomesauce”.



PRÓXIMO LIBRO

Pregunta Rápida: Acabas de follarte a una estrella de rock que juraste odiar hasta el fin de los tiempos. ¿Qué sigue?

Pista: No aceptas ser su novia falsa. Y ciertamente no te enamoras...

Hace un tiempo, Cutter Comstock era el chico mayor más atractivo que me atormentaba en la secundaria. Avanzamos rápidamente trece años y me encuentro en su cama, montándolo como el último semental en el rodeo sexual...

No hace falta decir que hemos cometido errores...

Pero como chef, doy la vuelta a los fallos en la comida todo el tiempo. También puedo darle la vuelta a esto. Todo lo que tengo que hacer es ignorar al insoportablemente hermoso (y generalmente insufrible) Cutter hasta que se vaya de gira.

Lástima que mi némesis tiene otros planes...

Cutter quiere mi ayuda para recuperar a la que se le escapó y conoce justo el anzuelo para colgarme: la oportunidad de abrir mi propio restaurante en un lugar de ensueño.

Puedo lograr fingir ser la novia devota del diablo para hacer realidad mis sueños. ¿Cierto?

Pero, ¿qué sucede cuando mis sueños comienzan a incluir al inteligente hombre divertido e inesperadamente dulce en el que se ha convertido Cutter?

¿Puede un chico malo además estrella de rock, y una chef crónicamente nerd vivir felices para siempre?

The Bangover #3

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

SOBRE LA AUTORA



Lili Valente ha dormido bajo las estrellas en Grecia, cenado a media noche con hombres franceses en quienes no se podía confiar que mantengan la boca en su comida, y caminó sola a través de la zona roja de Múnich después del anochecer y vivió para contarlo.

En estos días, puedes encontrarla escribiendo en una tienda de campaña junto al mar, bebiendo agua de coco y teniendo pensamientos deliciosamente sucios.

The Bangover:

1. Friends with Bang-ifits
2. The Bangover
3. Bang Theory
4. Enemies with Bang-ifits
5. Bang on Loosely
6. The Rock Star's Baby Bargain

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE

CRÉDITOS

MODERACIÓN

LizC y M.Arte

TRADUCCIÓN

Cliomena

Nerea97

LizC

PauC

M.Arte

CORRECCIÓN

Dai'

Luna PR

Imma Marques

Vickyra

Indiehope

RECOPILACIÓN Y REVISIÓN FINAL

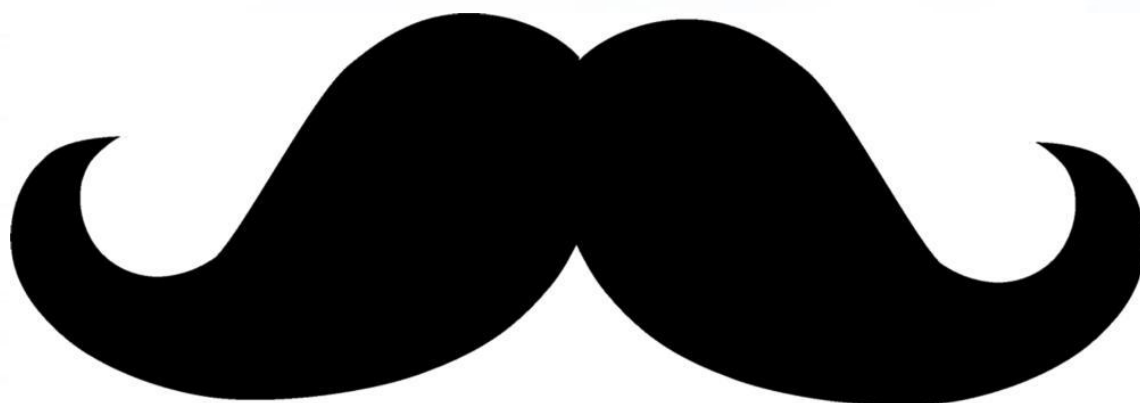
LizC

DISEÑO

Evani

BANG THEORY

SIGUE LA SAGA EN




BQOK
Hunters

THE BANGOVER #2

LILI VALENTE